

**LA LEY ES PARA LOS DE RUANA
CONFLICTOS POR LOS RECURSOS NATURALES EN EL MUNICIPIO DE PASCA,
CUNDINAMARCA.**

SERGIO DAVID ESCOBAR JIMENEZ

**UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
PROGRAMA DE SOCIOLOGÍA
BOGOTÁ D.C**

2016

LA LEY ES PARA LOS DE RUANA
CONFLICTOS POR LOS RECURSOS NATURALES EN EL MUNICIPIO DE PASCA,
CUNDINAMARCA

SERGIO DAVID ESCOBAR JIMENEZ

**(Trabajo de grado presentado como requisito parcial
para obtener el título de sociólogo).**

ÁREA DE INVESTIGACIÓN SOBRE CONFLICTO Y DINÁMICAS SOCIALES

DIRECTOR: ÁLVARO AUGUSTO TOLEDO

**LINEA DE INVESTIGACIÓN PROCESOS DE REESTRUCTURACIÓN
TERRITORIAL, DE PROPIEDAD DE LA TIERRA, PRODUCTIVAS Y DE
CONFLICTO**

DIRECTOR: DARÍO ALCIDES FAJARDO MONTAÑA

UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS

PROGRAMA DE SOCIOLOGÍA

BOGOTÁ D.C

2016

DEDICATORIA:

A todos los campesinos de Pasca y de Colombia, gracias por seguir luchando.

Buenos días campesino, buenos días,
donde quiera que te encuentres aquí va
mi saludo y mi deseo porque la vida
te conceda todo lo que tú me das-

Buenos días campesino y campesina,
florecitas que llevo en mi corazón
con orgullo, con cariño y con respeto
porque me lo han dado todo,
porque me lo han dado todo para volverme canción.

Me saludas campesino a la familia
y a todos en la vereda por favor
y le dices que en mi libro de recuerdos
cada uno me ha dejado su renglón.

(...)

Por Ahora campesino me despido
y te ruego que si no es mucho pedir,
me consientas las maticas y el aljibe
y a todos los animales que hay allí,
es que todo amigo anda de luto
y la vida no es sólo fatalidad
y ella sabe que en tus manos también tiene,
tiene otra oportunidad.

(Fragmento Canción: Buenos Días Campesino – Jorge Velosa 1998)

AGRADECIMIENTOS.

Quiero agradecer por encima de todo a mi madre Lucy Jiménez por su paciencia y apoyo, así como por todos los conocimientos brindados y el cariño hacia los alimentos y la agricultura, infinitamente gracias... nuevamente quiero darle las gracias a los campesinos de Pasca por haberme recibido con amabilidad y cariño en el municipio y en cada una de las veredas que tuve oportunidad de conocer, gracias de paso a todos los productores agrícolas que con tanto esfuerzo alimentan a todo ese mundo de gente que habitamos las ciudades.

Quiero agradecer especialmente en el municipio de Pasca a la señora María Salazar *Marujita*, quien me recibió en su hogar con gran hospitalidad y aportó una gran cantidad de conocimientos a este trabajo, así como fue guía y luz en este proceso que está finalizando. De igual manera quiero agradecer a líder Hugo Solorzano, experto de la naturaleza, sus ecosistemas y especies, gran conocedor del territorio y sus conflictos, gracias señor Hugo, sin usted difícilmente podría estar en este punto.

Agradezco igualmente al Señor Ramiro Gómez, líder agrario de Pasca con quien pude compartir grandes conversaciones y discusiones, las cuales fueron de gran ayuda para entender el panorama productivo y económico de Pasca. A los mayores y grandes personajes de Pasca, quienes de su mano pude entender y conocer la fascinante historia del municipio. Don Giliberto Delgado por toda su colaboración, por su tiempo, sus consejos y apreciaciones, de la misma manera al Señor Tomas Romero, quien con su prodigiosa memoria aportó datos de suma importancia a esta investigación, a Everardo Romero (*Rasguño*), gracias por compartir sus memorias y su gran historia de vida; gracias a los vecinos del barrio Villa Esperanza, especialmente Nubia Esperanza, y la señora Leonilde.

Saludos y agradecimientos en Fusagasugá, en el histórico barrió Pablo Bello, a Patricia Rodríguez y la Fundación Nuestro Páramo quienes han llevado un gran proceso de defensa del territorio en la región del Sumapaz

Quiero agradecer especialmente por sus apoyos, consejos y acompañamientos en el proceso investigativo a Ana María Triana, quien brindó importantes comentarios y apreciaciones en este trabajo, muchas gracias por todo tu apoyo, a Francis Cárdenas gracias por su colaboración y constantes discusiones, a Pablo Clavijo gracias por acompañarme en esta última fase y éxitos en

su proceso investigativo en Pasca, a Edwin de los Ríos y Cristina Alejandra Luna gracias por darme la oportunidad de trabajar a su lado y haber aprendido de ustedes.

A todos, profesores y compañeros, con los que conocí y compartí, vida y conocimiento en todo este tiempo.... Gracias

TABLA DE CONTENIDO.

PRESENTACIÓN.....	9
INTRODUCCIÓN.....	12
Capítulo1: Historia, luchas, política y tierra en Pasca y en el Sumapaz.....	23
1.1. EL TERRITORIO DE LOS ANTIGUOS PUEBLOS DEL SUMAPAZ.....	24
1.2. EL DOMINIO DE LOS HACENDADOS SOBRE EL TERRITORIO.....	28
1.3. RECUPERANDO LA TIERRA: LUCHAS CAMPESINAS EN PASCA Y EL SUMAPAZ....	38
1.3.1. Ocupación, Tinta y Agrimensura: Fortalecimiento y Consolidación de la organización campesina en Pasca y Sumapaz.....	39
1.3.2. Resistencia y organización campesina en medio de la violencia	45
1.3.3. Retornando a la tierra y el trabajo: La lucha por el buen vivir.	51
1.4. NUEVAS DINÁMICAS Y CONFLICTOS: CRISIS DE LA PRODUCCIÓN AGROPECUARIA Y CONFLICTOS POR RECURSOS NATURALES.	56
1.5. CONCLUSIONES.....	60
Capítulo2: Transformaciones Espaciales y Ambientales en Pasca.....	64
2.1. LA VEREDA COMO EXPRESIÓN DEL CAMPESINO SOBRE EL TERRITORIO.	65
2.2. DE LOS CONFLICTOS DE PROPIEDAD A LOS CONFLICTOS DE USO, PROCESOS SOCIALES Y RECURSOS NATURALES.....	70
2.3. POLÍTICAS ESTATALES Y PROYECTOS MACROECONÓMICOS: AJUSTES ESPACIO-TEMPORALES EN EL MUNICIPIO DE PASCA.	81
2.4. CONCLUSIONES.....	94
Capítulo 3: Estado y Política Pública, en los conflictos por los recursos naturales.....	97
3.1. LA CONFORMACIÓN DE LA POLÍTICA PÚBLICA PARA EL MEDIO AMBIENTE Y ORDENAMIENTO TERRITORIAL EN COLOMBIA.	99
3.2. INSTITUCIONES, PODERES, ESPACIOS Y TIEMPOS EN EL ORDENAMIENTO TERRITORIAL Y AMBIENTAL EN PASCA.	118
3.2.1. El Campesinado en Pasca, Las instituciones y el Juego de Poder Ante los Recursos Naturales y el Ordenamiento Territorial.....	119
3.2.2. Tiempos y Procesos Contrapuestos.	128
3.2.3. Espacio: Cotas, Límites y Fronteras.....	131
3.3. CONCLUSIONES.....	138
CONCLUSIONES FINALES.....	141
BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES CONSULTADAS.	148

Índice de Mapas

Mapa 1 Cuencas Sedimentarias de Colombia; Fuente Ecopetrol 2000 En ANH 2007	19
Mapa 2 Municipio de Sumpaz Tomado de Rocío Londoño 2009; Pagina 17.....	35
Mapa 3 Principales Haciendas del Sumapaz tomado de Rocío Londoño 2009; página 51	35
Mapa 4 , Antiguas Haciendas en Pasca.....	66
Mapa 5 Área Afectación proyecto De explotación y Producción de Hidrocarburos de Bloque Cor 4 En Pasca.....	83
Mapa 6 Bloques Ronda Petrolera 2010, En ANH 2010, Ampliación y referencia: autor-Sergio Escobar .	85
Mapa 7 y 8 Zonas con protección ambiental – Clasificación Usos del Suelo.....	122
Mapa 9 Bloque De Explotación y Producción de Hidrocarburos Cor 4, encontrado en el contrato del Bloque, Fuente ANH 2011	135
Mapa 10 , Bloques Cordillera Oriental, Ronda petrolera 2010, En ANH 2010.....	135
Mapa 11 Ampliación del Mapa de tierras, en el bloque Cor 4 respecto al Municipio de Pasca,.....	137

Índice de Fotos:

Foto 1 Balsa de Oro de los Muiscas y sus descubridores en Pasca (Banco de la República 2014)	25
Foto 2 Pictografía de presumible origen indígena, en cercanías a la laguna de Colorados, Vereda Colorados Pasca, Arh. Personal	26
Foto 3 Casona Hacienda El Retiro (antigua sede Colegio)- Archivo. Personal	67
Foto 4 Ganadería En Áreas de Paramo, Vereda Corrales, Arch. Personal	70
Foto 5 , Bosque del Palma Boba, Representación del Paisaje Originario del Bosque Andino en el Parque Natural Municipal San Rafael (Vereda Aguadita, Fusagasugá) Arch. Personal.....	71
Foto 6 Frailejones retoñando después de ser Quemados, Vereda Juan Viejo, Arch. Personal.....	78
Foto 7 Papa y frailejón, Vereda Costa Rica, Pasca Cundinamarca	80
Foto 8 Espacios agrícolas en el páramo, Vereda Juan Viejo, Pasca Cundinamarca.....	80
Foto 9 Publicidad de la plataforma organizativa Campaña en Defensa del Agua y el Territorio en el Sumapaz	127

Índice de Graficas

Gráfica 1 precios reales pagados al productor de papa en Colombia, variedad Parda Pastusa en Corabastos, 1991 – 2009Pesos por kilo (IPC Base 100=Diciembre 2009) fuente Concejo Nacional de la Papa 2009	56
Gráfica 2 Dinámica de la Expansión de la Frontera Agrícola durante los Conflictos por el Acceso a la Tierra en Pasca y Sumapaz, elaboración Autor Sergio Escobar	73
Gráfica 3 Producción Colombiana de Petróleo 2000 - 2014, En FEDESARROLLO 2015 pág. 16	84

Gráfica 4 Porcentaje de ganancias del Estado Colombiano en la actividad Petrolera 1905 - 2006, En INDEPAZ 2013 pág. 19.....	84
Gráfica 5 Coberturas de Acueducto Urbano y Rural 2012, en COMPES 3810 de 2014.....	91
Gráfica 6 Cobertura de los acueducto en el Municipio de Pasca, Fuente Plan de Desarrollo Municipal 2012. Elaboración Autor.....	92

Índice de Tablas

Tabla 1 Consolidado de importación versus producción en Colombia años 1995 – 1998 Fuente: ICA en Min. Ambiente 2000.....	58
Tabla 2 Tabla de producción, venta, importación y exportación de plaguicidas , En Min. Ambiente 2007	58

PRESENTACIÓN.

Este documento es producto del trabajo investigativo en el municipio de Pasca alrededor de los conflictos asociados con el uso del suelo y el agua, que se presentan por la disimilitud entre las formas de entender, apropiar e interactuar en un mismo espacio, por parte del campesino y el Estado. Para este efecto se entienden los usos del suelo como parte de la construcción social del espacio que a su vez se construye por procesos sociales e históricos y representa las necesidades e intereses de actores y sujetos sociales como el campesinado.

Partiendo de lo anterior se tomaron en cuenta tres problemáticas que expresan la contradicción de necesidades, intereses y procesos del Estado y el campesinado; es decir los conflictos por el uso del suelo y el agua. El primero de ellos se refiere al conflicto de los usos del suelo en las áreas de páramo donde las prácticas agrícolas del campesino están en contradicción con los programas estatales de conservación ambiental y ordenamiento territorial; el segundo se enmarca en el proyecto estatal del Plan Departamental de Aguas que expresa una forma de uso y administración del agua antagónica a las formas de uso y administración que ha construido el campesinado a través de los acueductos veredales; finalmente el tercer conflicto se presenta alrededor del proyecto de explotación de hidrocarburos del bloque Cor 4 que se encuentra entre el municipio de Pasca y Fusagasugá, y establece una forma de uso del suelo totalmente opuesta al uso del suelo agrícola, pues la implementación de un proyecto de extracción de hidrocarburos precisa de una gran transformación del espacio así como del uso de una gran cantidad de tierra y agua .

Para la comprensión de estas problemáticas anteriormente mencionadas, fue preciso realizar en un primer momento, una caracterización histórica del campesinado y el territorio del municipio de Pasca, tomando en cuenta episodios y contextos que fueron transformando y construyendo los espacios físicos y sociales; en este sentido se realiza un esfuerzo por relacionar los procesos sociales, políticos y económicos con los procesos de transformación física del territorio. De acuerdo a esto la premisa teórica que precisa este primer momento es expresada por German Márquez:

“La sociedad, en la medida en que está conformada por seres vivos, interactúa de manera muy estrecha y diversificada con su entorno físico biológico (la naturaleza y los

ecosistemas). En respuesta a las características de su medio natural, cada sociedad desarrolla algunos patrones culturales, formas de adaptación complejas a condiciones cambiantes. A su vez, la acción humana sobre el entorno puede mejorarlo y con mayor frecuencia, deteriorarlo, y revierte sobre la sociedad en un sistema de retroalimentación que complejiza aún más las interacciones”. (Márquez 2001, en Palacio 2001 Pág. 294)

En un segundo momento se plantea una caracterización del Estado que se realiza con base a las políticas y planes de orden económico, territorial y ambiental que afectan al campesinado y al territorio; en razón de ello se tomó en cuenta el proceso de conformación de la política y la institucionalidad ambiental y territorial a nivel nacional y las políticas y planes anteriormente mencionados, para luego en un tercer momento ser analizadas en contraste con los procesos sociales e históricos del municipio de Pasca, y con procesos de índole regional y nacional.

La metodología con la que se realizó este trabajo de grado incluye una revisión bibliográfica respecto a los procesos históricos, anécdotas y contextos que intercedieron en la conformación del territorio de Pasca, a su vez se realizaron una serie de relatos temáticos y entrevistas a profundidad a líderes y pobladores del municipio, en relación a los cambios sociales y ambientales y de sus percepciones sobre los conflictos por el uso del suelo y los recursos naturales; concomitante se realizan varios recorridos etnográficos con el objetivo de comprender aspectos físicos del territorio, como el estado de los páramos, bosques, cuerpos de agua y demás recursos naturales del territorio, a la vez con el trabajo etnográfico se comprenden a profundidad aspectos sociales como el trabajo, los procesos productivos y las relaciones sociales de producción.

Este documento se encuentra dividido en 3 capítulos, el primero realiza un contexto histórico del municipio de Pasca y la región del Sumapaz tomando en cuenta los conflictos por el acceso y la propiedad de la tierra y los diferentes procesos subsecuentes que emprendió el campesinado en aras de generar mejores condiciones productivas y de vida; en un segundo momento al interior de este capítulo se realiza una caracterización del municipio de acuerdo a sus recientes contextos y procesos. El segundo capítulo toma en cuenta los procesos históricos del municipio en cuanto la correlación de los procesos sociales y las transformaciones y usos de los recursos naturales del territorio. Finalmente el tercer capítulo expone el análisis de la política pública territorial, económica y ambiental en contraste con procesos y contextos locales, regionales y nacionales.

Para finalizar esta presentación solo cabe decir que esta tesis es un análisis preliminar de los conflictos asociados al uso de los recursos naturales en Pasca, ya que no pretende abarcar en su totalidad el complejo entramado de actores y aspectos tanto físicos como sociales que intervienen en los conflictos por el uso del suelo y el agua, sin embargo como análisis preliminar aporta una serie de elementos y puntos de vista útiles para el desarrollo de investigaciones futuras relacionadas con el uso y los conflictos de los recursos naturales.

INTRODUCCIÓN.

Acerca de Pasca:

¡Que viva Pasca!
Esto es lo que tiene Pasca
Son gente pa' agricultural
Les vi levantándose tempranito,
¡Ay! se van es trabajar
Que ya llegó la cosecha
La papa está pa atajar
Que ahora viene platica
Pa ponernos a tocar
Comprar una vaca de leche
Llevarla para ordeñar
(...)
Ya con ésta me despido
Yo me voy es a retirar
Y esta canción le dejo que la puedan apreciar
¡Y esta canción les dejo que la puedan apreciar!

El anterior fragmento es una canción popular del municipio de Pasca interpretada en merengue carranguero por algunos campesinos con quienes se tuvo la oportunidad de compartir un tiempo de ocio. El fragmento de esta canción brinda un acercamiento hacia una somera descripción del municipio; como lo relata la pieza musical Pasca es un municipio que ha enfocado su desarrollo en las labores agropecuarias, ofreciendo un paisaje predominantemente en tonos verdes con confluencia de diversos climas que va desde los climas templados similares al clima característico de Fusagasugá, hasta el frío paramuno, ello ha permitido la presencia de diferentes tipos de cultivos y variedades agrícolas, teniendo prelación el cultivo de papa; la altimetría del municipio representa a su vez la presencia de una porción del páramo de Sumapaz dentro de la

jurisdicción del municipio, generando la presencia de una cantidad significativa de cuerpos de agua, que contribuyen al abastecimiento de poblaciones y centros urbanos como Bogotá y Fusagasugá.

El desarrollo agrícola del municipio de Pasca que se debe a factores físicos como la ubicación respecto a su cercanía con las zonas urbanas, su climatología y altimetría a la vez se debe a los procesos sociales que tienen una gran importancia en la prelación de la agricultura como actividad económica de Pasca; en efecto este municipio hizo parte de una serie de conflictos asociados al acceso de la tierra, lo que dio como resultado la disolución de la gran propiedad y la aparición de la mediana y pequeña propiedad.

Hoy en día el municipio de Pasca se posiciona como un oferente de recursos para las grandes ciudades a través del alimento, el agua e incluso el petróleo, sin embargo los usos del suelo y el agua que se presentan para esta oferta de recursos entran en conflicto al confluir en un mismo espacio y representar distintas lógicas, formas de pensamiento y procesos frente a un territorio.

Breve Contrapunteo de la Papa y el Frailejón

La zona de páramo de Pasca se puede reconocer básicamente por dos especies vegetales, la papa y el frailejón, estas plantas a la vez que comparten una serie de espacios geográficos y se localizan en condiciones climáticas similares, sus características físicas y sus usos presentan contradicciones, el primero como un recurso endógeno que representa la sostenibilidad ecológica del páramo y la segunda como un producto que representa la sostenibilidad económica y alimentaria de varias sociedades; estas especies vegetales representan uno de los conflictos por los recursos naturales en Pasca y representan un punto de análisis clave para su comprensión.

El Frailejón es una planta endémica de Suramérica, se presume que es originaria de las altas montañas venezolanas y mediante procesos naturales se desplazó hacia al sur asentándose en los páramos y bosques del continente llegando hasta Perú; su definición científica ha generado varias discusiones en los círculos de botánicos y científicos, según Santiago Díaz¹ el frailejón pertenece a la familia de las Asteráceas o Compuestas y pertenece a la tribu de las Eliantes y en su conjunto

¹ Conferencia: Frailejones, Abrigos de la Vida Paramuna, por Santiago Díaz, en el marco del evento Ciencia en Bicicleta, Medellín Colombia, Jueves 4 de octubre de 2012, archivo digital en : <https://www.youtube.com/watch?v=fKGx2LXbTKg>

forman una sub-tribu llamada Espeletia que abarca 135 especies en 8 géneros de los cuales 5 se encuentran en Colombia.

La papa al igual que el frailejón es una planta endémica de Suramérica, su origen se presume de las montañas andinas, en Perú bajo el imperio Inca este cultivo llegó a tener un gran desarrollo descubriéndose más de 500 variedades; a partir de los procesos coloniales este producto se extendió prácticamente por todo el mundo constituyéndose como uno de los productos agrícolas más importantes incluso en varios países de Europa y Asia. Su definición científica ha conducido a varios debates, en general se discute respecto a si es una subespecie de los tubérculos, o una gran especie definida bajo la misma taxonomía de tubérculos como las chuguas, los cubios y el sagú. A pesar de ello se conoce que pertenece a la familia de las Solanáceas, del género *Solanum* y de la especie *Teberosum*, además con el desarrollo tecnológico agrario se han creado distintas clases de papas con fines comerciales.

El nombre de la papa al parecer es una denominación indígena, vocablo Quechua; en épocas de la colonia ésta no fue consumida en principio por los europeos, ya que al no ser referida en la biblia se le atribuían características diabólicas y como fruto que crece bajo la tierra alimentaba la imaginación religiosa de los colonizadores; aunque inicialmente solo fue utilizada bajo intereses científicos, prontamente empezó a tener gran popularidad en el mundo europeo y posteriormente en casi todo el mundo por sus bondades alimenticias.

El nombre común que se le atribuye a las Espeletias (Frailejones) se debe a una asociación que hacían los españoles con los frailes, al parecer con la densidad de la niebla lograban ver a estos religiosos encapuchados entre el páramo dirigiéndose en procesión, en razón de esto se le atribuyó el nombre de frailejón, el origen de su nombre científico que fue atribuido por José Celestino Mutis, se debe al hecho de un intento por evadir las presiones del virrey Espeletia, en donde le dedicó una de las especies vegetales más raras que había estudiado.

El frailejón propio de las altas montañas suramericanas crece entre las alturas de 2500 y 4000 msnm, la diferenciación de los géneros y especies de frailejón resulta algo difícil para el observador común, sin embargo la fisionomía más conocida se presenta como una planta que exhibe una serie de hojas alternas en forma de flor, donde las más jóvenes se encuentran en el centro y las de mayor edad hacia el exterior y hacia abajo las desprovistas de vida conformando

un abrigo a manera de corteza del tronco, además sobresalen unas bellas y vistosas flores que en realidad son inflorescencias, algo así como flores dentro de flores; su reproducción se hace mediante procesos que suceden en la misma planta, donde las hojas muertas que por efectos de la gravedad se dirigen hacia el suelo, dejan caer semillas que van dispersándose alrededor de la misma planta; de manera general se conoce que los frailejones crecen un centímetro por año aproximadamente.

La papa al igual que el frailejón comparte prácticamente las mismas alturas, según el Ministerio de Agricultura y el observatorio de cadenas productivas (Ministerio de Agricultura 2005), la altura propicia para la siembra de esta planta está entre los 2.500 y 3000 msnm, sin embargo este producto se ha logrado establecer en alturas cercanas a los 4.000 msnm; su fisiología presenta unas hojas anchas en forma opuesta, tallo delgado y en sus extremos se presentan pequeñas flores de colores que generalmente pueden ser blancas, moradas o amarillas, bajo tierra se presenta el fruto que a la vez es el órgano reproductor- semilla y de donde surge el tallo y el follaje; al igual que el frailejón se reproduce mediante procesos que suceden en la misma planta, el ciclo de siembra y cosecha se presenta en forma semestral, cada ocho meses o anual dependiendo de su variedad .

La papa como bien se había afirmado anteriormente, es un producto que se ha distribuido alrededor de todo el mundo gracias a sus valores nutritivos, para la última década del reciente siglo pasado, la papa se consolidó como el cuarto alimento básico a nivel mundial, y ocupó el cuarto puesto en el 2003 entre los productos de mayor producción agropecuaria a nivel nacional, fue el noveno cultivo en extensión con 165.294 Ha. y el sexto en valor de la producción (Min agricultura 2005). Su valor nutritivo se centra principalmente en la riqueza de carbohidratos y potasio, estas macromoléculas son esenciales en la reproducción para los seres vivos, en especial los carbohidratos se consideran como la principal fuente de reserva energética.

El frailejón por su parte representa para el ser humano, especialmente en Colombia donde se aglomera la mayor cantidad de páramos en el mundo, un recurso fundamental en el ciclo del agua, pues cumple la función de captar el agua de la espesa neblina del páramo y por la fisionomía del tronco que se encuentra recubierto de hojas secas, previene el congelamiento del agua y por ende contribuye a la generación de este esencial recurso natural alimentando los

diferentes cuerpos hídricos, los cuales son el sostenimiento básico del campo y la ciudad y se le han atribuido bondades medicinales respecto a las dolencias musculares y respiratorias.

En Colombia se especula que entre el 80 y el 60% de los páramos del mundo se encuentran en el territorio nacional, constituyéndose como un ecosistema bastante singular en el planeta. A nivel nacional las ciudades y los campos dependen de la sostenibilidad de este ecosistema y por lo tanto del frailejón como la vegetación más representativa e importante de éste.

No obstante la papa juega un papel relevante en el sostenimiento de la vida del colombiano tanto para el consumidor como para el productor, según el DANE (DANE 2002) en el censo de cultivo de papa para Cundinamarca, la mayoría de las fincas y las unidades de producción de papa² hacia el año 2001 se encuentran en manos de pequeños propietarios entre 0.50 y 3 ha, y se determinó que del área de papa cultivada en Cundinamarca que representa un total de 35.660 ha, 18.568hs se encuentran en condición de arriendo frente a 11.642 de propiedad particular y 4.634 en compañía.

En Pasca se determinó que del área de 1.948 Ha. sembradas de papa, existen 520 fincas y 668 unidades productoras de papa (UPP), esta última cifra que supera el número de fincas, bien puede dar cuenta que la producción de papa no siempre está necesariamente vinculada a la propiedad de la tierra.

La papa bien podría decirse que representa la corta temporalidad, lo inmediato, la necesidad de poner algo en plato, de llenar el estómago y de acceder a la tierra, con un cultivo que puede tener dos cosechas al año, de gran adaptación y rendimiento que no requiere de mayor mecanización del suelo, crece tanto en la pendiente como en la ladera. El frailejón por su parte representa la larga duración, crece un centímetro por año, pero llega a ser fundamental en el desarrollo de la gran mayoría de los cuerpos hídricos a nivel nacional, representa la longevidad del ciclo del agua para las siguientes generaciones, su propagación en Suramérica se dio mediante un lento proceso natural.

² Segmentos de un terreno destinados al cultivo de papa

Estas plantas representan dos ritmos temporales bastante diferentes, la papa se somete a la velocidad competitiva del mercado agroalimentario, al rendimiento, a la oferta y demanda, al costo y beneficio; el frailejón por su parte representa los ritmos temporales de la naturaleza, capta el agua que viene de la densa neblina en su lento paso por el páramo tributando agua al río que crece gota a gota, en un proceso casi que imperceptible.

El Agua, ¿Servicio o Derecho?

El municipio de Pasca cuenta con una oferta hídrica considerable, su localización respecto al paramó de Sumapaz hace posible que entre su jurisdicción se encuentren una serie de lagunas y colchones de agua, y nazcan ríos y quebradas de gran importancia para las poblaciones que quedan a menor altitud en relación a Pasca como los son el Río Cuja y El Bosque que contribuyen a la oferta hídrica de municipios como Fusagasugá, Chinauta, y El Boquerón; esta gran variedad de cuerpos de agua, a su vez han contribuido a que haya un abastecimiento del 80% del servicio de acueducto al interior del municipio de Pasca (Oficina de Planeación Pasca 2012); el logro de este abastecimiento se debe en gran medida a la intermediación de las organizaciones comunitarias del municipio que han superado la capacidad de abastecimiento del acueducto municipal, constituyéndose como un componente vital en la distribución del agua.

De otro lado los entes administrativos y de planeación a nivel nacional han generado un proceso de transformación de la distribución del agua en el espacio rural, caracterizado por la implementación de un sistema de prestación de servicios con un enfoque empresarial, es decir, asemejándose a las formas de distribución del agua en los espacios urbanos que implica un cobro tarifario por consumo individual, generación de plus-valor y división sistemática del trabajo regida por el esquema legislativo salarial.

Además entre las disposiciones de los organismos de planeación nacional se encuentran un riguroso monitoreo fitosanitario y la adecuación infraestructural para la optimización de la prestación del servicio. Sin embargo este modelo de distribución del agua no ha sido bien recibido por las organizaciones comunitarias y en esencia en varios aspectos se presenta como antagónico a las formas de distribución del agua existentes en el municipio.

Estos antagonismos entre las formas de asociación comunitaria y los procesos de transformación de la distribución del agua se presentan sobre todo ante las formas empresariales de prestación

del servicio de acueducto, en efecto por que las asociaciones comunitarias se encuentran bastante lejos del esquema empresarial de prestación de servicios, ya que desde su creación éstas se han sido auto-gestionadas mediante el trabajo y los aportes capitales de la gran mayoría de sus pobladores.

En la medida en que la construcción y adecuación de los acueductos se realiza mediante el trabajo comunitario, los aportes monetarios por la distribución del agua son concertados de manera comunitaria, tomando en cuenta las necesidades de la población como del acueducto mismo, de esta manera un sistema de cobro tarifario individualizado se presenta como innecesario, a su vez que una división sistemática del trabajo regida por una serie de acuerdos y leyes, laborales y salariales.

Otro de los aspectos que bien puede presentarse como antagónico respecto a los modelos de distribución del agua son las exigencias frente a la adecuación infraestructural y el monitoreo sanitario que aunque no es un aspecto del cual las asociaciones estén en desacuerdo, sí se presenta como un imposible tomando en cuenta las grandes inversiones de capital que conllevaría.

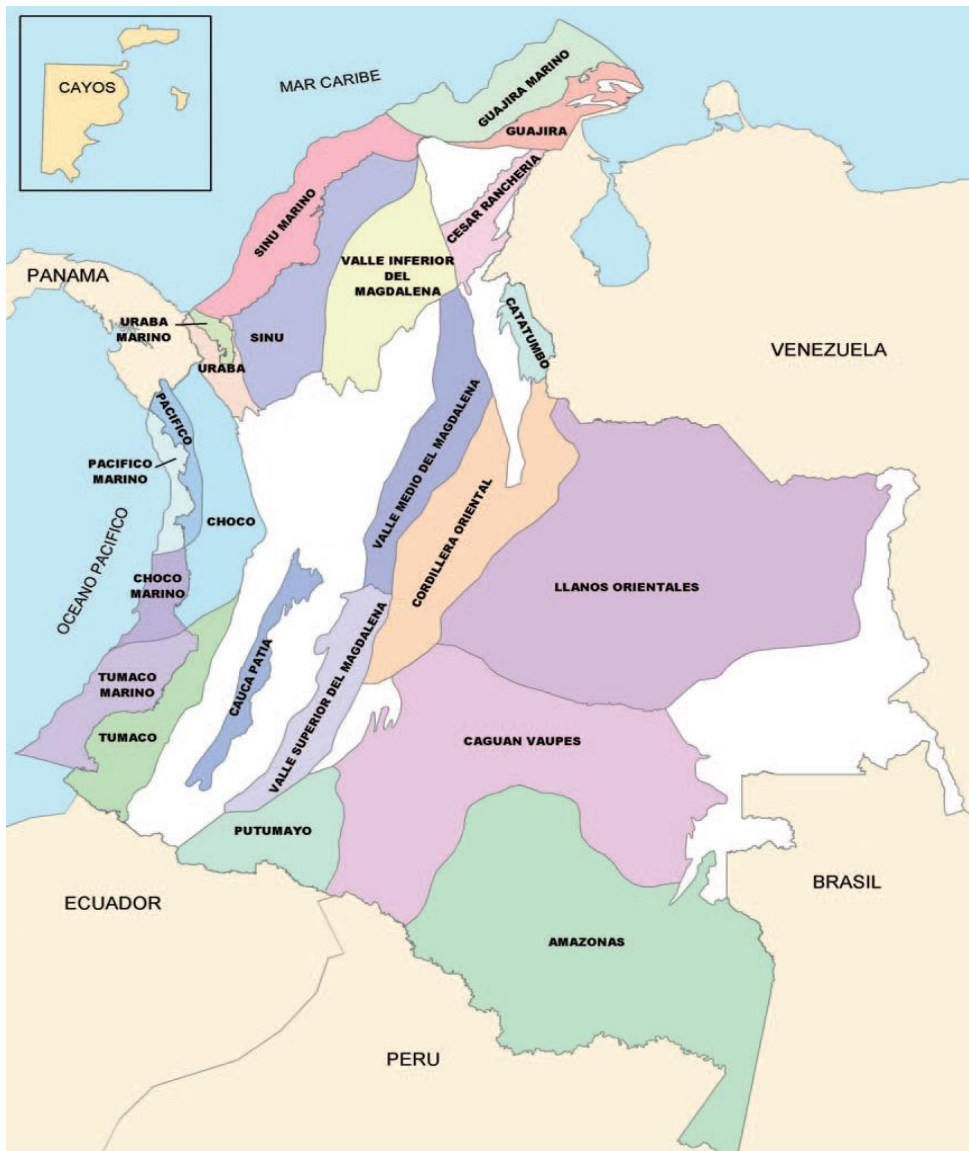
Sin embargo el Estado ha propuesto una serie de inversiones para el cumplimiento de este logro, no obstante los acueductos administrados por asociaciones comunitarias no tienen opción de financiación al ser consideradas ante la ley como organismos privados, en este sentido los espacios en donde se encuentra la infraestructura y los puntos de captación de agua son considerados de propiedad particular y por tanto no pueden ser objeto de financiación estatal a menos que se encuentren en el dominio del mismo. De acuerdo a esto estas disposiciones bien pueden constituirse como un riesgo frente a la autonomía que ha construido el campesinado alrededor del manejo de los recursos naturales.

El Petróleo, El Espacio y Los Recursos

El petróleo sin lugar a dudas ha sido una de las actividades que más ha aportado ingresos en la economía colombiana, y a nivel mundial el petróleo ha promovido el desarrollo de la industria, el transporte y las comunicaciones, constituyéndose como una de las principales materias primas energéticas, a su vez se presenta como materia prima en la producción de fármacos, cosméticos, pinturas, detergentes, plásticos, neumáticos, insecticidas, y una gran variedad de productos de uso

cotidiano; no obstante la extracción y producción del petróleo ha generado una serie de problemáticas y conflictos generalmente asociados a la soberanía de los recursos naturales y el cuidado del medio ambiente.

En Colombia, durante el proceso de generación y desarrollo de la industria petrolera, se han presentado varios conflictos sobre el uso de los recursos naturales, ya que varias de las áreas que tienen algún potencial respecto a la producción de petróleo, le anteceden una serie de usos del suelo que difícilmente pueden coexistir con la producción petrolera, de hecho varias de las áreas de explotación petrolera agrupadas en cuencas sedimentarias, son a su vez áreas con gran potencial hídrico y biótico.



Mapa 1 Cuencas Sedimentarias de Colombia; Fuente Ecopetrol 2000 En ANH 2007

La imposibilidad de la coexistencia entre la producción petrolera y otras formas de uso del suelo, se presenta en la medida en que la explotación de hidrocarburos requiere de una gran transformación del espacio, y una utilización de grandes recursos naturales que difícilmente pueden recuperarse, o ser nuevamente utilizados.

Más allá de un discurso,

tecnicamente la producción petrolera desde sus primeras fases, genera irremediablemente unos cambios altamente negativos sobre el medio ambiente. Antes de la extracción de la materia prima del subsuelo sucede una fase conocida como prospección sísmica que pretende ubicar el yacimiento y determinar los posibles lugares propicios para realizar el proceso de perforación. La sísmica es un proceso geofísico que consiste en crear temblores artificiales de tierra, con el uso de explosivos que causan ondas con las que se hace una ecografía del subsuelo, donde aparecen las diversas estructuras existentes, incluyendo la estructura que potencialmente pueden almacenar hidrocarburos (Bravo 2007, Pág. 5). No obstante este proceso generalmente tiene que repetirse en varias ocasiones, lo que conduce a realizar procesos de remoción de grandes cantidades de capa vegetal, y dado que las áreas de explosión abarcan una medida de 2 a 10 metros de ancho por un kilómetro de largo, la estructura física y química del suelo tiende a verse afectada de forma irremediable, a su vez se presenta contaminación auditiva a causa de las detonaciones que afectan tanto a la fauna local como a los seres humanos. Adicionalmente pueden presentar otras afectaciones de mayor gravedad como la contaminación de aguas superficiales y subterráneas a causa del cambio del curso hidrogeológico, y deslizamientos o derrumbes por el aceleramiento de los procesos erosivos.

Luego del proceso de prospección sísmica viene la perforación del pozo que busca alcanzar y determinar la calidad del yacimiento del hidrocarburo. “La perforación es un proceso que consiste en realizar en el subsuelo un hueco vertical, inclinado u horizontal para alcanzar profundidades que van en promedio de 3 a 6 kilómetros de largo con el objetivo de llegar a sitios desconocidos como formaciones posiblemente productoras que pueden tener hidrocarburos o gas condensado o una mezcla de estos.” (INDEPAZ 2013, Pág. 25). En esta fase de la producción de petróleo, comúnmente se afectan y utilizan grandes cantidades de tierra y agua; en primer lugar en el momento de la perforación de las rocas que resguardan el hidrocarburo se producen una gran cantidad de desechos y residuos llamados cortes de perforación,

“Los cortes de perforación están compuestos de una mezcla heterogénea de rocas cuya composición depende de la estratología local, que puede incluir metales pesados, sustancias radioactivas u otros elementos contaminantes. Pueden contener en mayor o menor grado por hidrocarburos. Son pues agentes contaminantes. Entre mayor es la

profundidad a la que se perfora, se generan mayor cantidad de desechos, los mismos que contienen niveles más altos de toxicidad” (Bravo 2007; Pág. 7).

En segundo lugar en el momento de la perforación se habilitan piscinas llenas de agua o aceite, combinadas con varios químicos, llamados lodos de perforación que cumplen con la tarea de bombear agua al fondo de la perforación, para servir como lubricante y refrigerante de la broca, estas piscinas generalmente se encuentran al aire libre, lo que puede ocasionar desbordamientos en lugares con alta precipitación y pluviosidad, lo que generaría a su vez contaminación del suelo y aguas superficiales.

Valga la pena aclarar que al igual que la prospección sísmica, la fase de perforación requiere muchas veces la reubicación de las plataformas, y así mismo en un área se establecen generalmente varias plataformas de perforación que cumplen distintas funciones, lo que ocasiona una utilización de grandes cantidades de agua para el caso de las piscinas, y una contaminación tanto del suelo como del agua en los cortes de perforación.

Culminado estas fases, continua el proceso de extracción del crudo que es una de las fases que más contaminación al medio ambiente genera, en principio porque junto con el petróleo se extraen dos tipos de compuestos asociados, las aguas de formación y el gas; las aguas de formación son aguas subterráneas y sedimentadas, que por el contacto con rocas y diferentes materiales del subsuelo presentan altos niveles de salinidad, los que al contacto con acuíferos y el suelo puede generar reacciones químicas y físicas altamente nocivas para la micro-fauna y los microorganismos.

Entretanto el gas puede tener una viabilidad comercial, siendo reutilizado como fuente de energía en el proceso de explotación, o simplemente eliminado mediante la quema, lo que ocasiona emisiones de elementos tóxicos a la atmosfera (Bravo, 2007). Conviene resaltar que las primeras extracciones se presentan como pruebas para determinar la viabilidad comercial del yacimiento, en este proceso se acondicionan piscinas para los desechos de las pruebas, ya habiendo determinado la capacidad del yacimiento se establecen nuevamente lugares de perforación y de extracción.

Adicional a estas fases, en los momentos de distribución y transporte pueden ocurrir derramamientos que tienen unas altas consecuencias ambientales, también se pueden considerar como afectaciones ambientales todas las adecuaciones y equipamientos necesarios para el desarrollo de la explotación como es la instalación de campamentos, helipuertos, vías y carreteras, que conllevan a una transformación drástica del espacio.

En lo relacionado con las afectaciones de orden social, varias se encuentran conexas a las afectaciones ambientales, como se precisó anteriormente las afectaciones sobre el medio ambiente pueden establecerse más allá del área de explotación, que conduce a pensar que de ésta misma manera la explotación petrolera puede llegar afectar espacios productivos y domésticos.

Para el caso de Pasca, se ha venido generando un proyecto de explotación de hidrocarburos, puesto en marcha desde el año 2010 mediante la ronda petrolera del mismo año asignando el Bloque Cor 4, que se ubica entre el Municipio de Fusagasugá y Pasca, a la empresa transnacional Australian Drilling Associates; respecto a ello existe un vacío frente a la ubicación exacta del proyecto, las organizaciones que se han opuesto a este proyecto afirman que éste afecta a 14 veredas de Fusagasugá y 5 del municipio de Pasca.

Capítulo 1:

Historia, luchas, política y tierra en Pasca y en el Sumapaz.

En mi tierra yo me siento como
un rey, un rey pobre pero al fin y al cabo rey,
mi castillo es un ranchito de embarrar
y mi reino todo lo que alcanzo a ver.

Por corona tengo la cara del sol
y por capa una ruana sin carbar
es mi cetro el cabo de mi azadón
es mi trono una piedra de amolar
es mi cetro el cabo de mi azadón
y es mi trono una piedra de amolar

Es mi reina la belleza de mi mujer
dos chinitos mi princesa y mi edecán
es mi paje un burro color café
y a la vez mi consejero principal.

Son mis guardias un perrito y un ratón
mis murallas un cimientito y nogal
son mi escudo las alas del corazón
y mis criados tres gallinas y un turpial.

Por todo eso yo me siento como un rey,
simplemente por hacerme una ilusión
por tener una esperanza pa vivir
y a sabiendas que los sueños, sueños son

Por corona tengo la cara del sol
y por capa una ruana sin carbar
es mi cetro el cabo de mi azadón
es mi trono una piedra de amolar
es mi cetro el cabo de mi azadón
es mi trono una piedra de amolar.

(Fragmento canción: El Rey Pobre Jorge Veloza)

1.1. EL TERRITORIO DE LOS ANTIGUOS PUEBLOS DEL SUMAPAZ.

En lo que se conoce hoy como la provincia o región del Sumapaz habitaban antes de la conquista diferentes pueblos indígenas que llevaban el nombre de algunos municipios, veredas y localizaciones geográficas que conforman actualmente la región del Sumapaz³. En ella habitaban los Sutagaos⁴, un pueblo indígena con bastante influencia que se localizaba en las inmediaciones de lo que en la actualidad se conoce como Silvania, Fusagasugá y Chinauta, antiguamente denominado El Valle de los Sutagaos; bajo su influencia se encontraban las tribus Usathamas, Tibacuyes, Doas, Cundayes, Pandis, Sumapaces y Pascas (Fernández de Piedrahita 1881), cada una de ellas tenía su propio cacique. El territorio de los Sutagaos y sus aliados, se encontraba en la mitad de dos tribus igualmente influyentes y poderosas, los Panches (al occidente en los límites de lo que hoy es el municipio de Tibacuy) y los Muiscas (al norte en las inmediaciones de lo que es en este momento es Bogotá) con quienes mantenía constantes disputas territoriales.

A mediados del siglo XV los Sutagaos y sus aliados después de una fuerte batalla con los Muiscas fueron obligados a jurar fidelidad al Zipa Saguanmachica. A la llegada de los españoles en 1537, Lucas Fernández de Piedrahita (Fernández de Piedrahita 1881) señala que los Sutagaos y aliados no presentaron ninguna batalla debido a que se encontraban bajo el dominio de los Muiscas. Por su parte la obra de Elsy Marulanda, *Colonización y Conflicto las Lecciones del Sumapaz* (Marulanda 1991) afirma la creación de una encomienda en el municipio de Pasca la cual al parecer no fue muy productiva, luego con el tiempo en 1595 se conformó un resguardo indígena en donde fueron confinadas varias poblaciones indígenas de la región del Sumapaz y del departamento de Cundinamarca, siendo el municipio de Pasca el ultimo pueblo indígena del Sumapaz

De este período surge la leyenda de la india Soratama quien auxilió al capitán Lázaro Fonte cuando fue condenado al exilio con los Pascas por Gonzalo Jiménez de Quesada, con los cuales estableció fuertes lazos, a tal punto que la leyenda da cuenta de un relación amorosa entre Soratama y Lázaro Fonte.

³ Algunos ejemplos son los municipios, de Pasca, Tibacuy, Pandi, Cunday, incluso el nombre Sumapaz tiene origen en una de las poblaciones que allí habitaron

⁴ Nombre que etimológicamente significa, "Hijos del Sol". Sutagao está formado por dos vocablos Chibchas, Suta: Sol; Gaos: Hijos.



Foto 1 Balsa de Oro de los Muiscas y sus descubridores en Pasca (Banco de la República 2014)

Esta característica histórica del municipio, bien pudo ser razón del hallazgo de una de las figuras más representativas de la orfebrería precolombina, La Balsa de Oro de Los Muiscas , encontrada por uno de los habitantes de Pasca, Cruz María Dimaté a mediados de la década del 60, la cual fue recibida por el padre Jaime Hincapié (Foto.1 tercero y cuarto de izquierda a derecha) quien además fundó el Museo Arqueológico en 1969, allí fueron recolectadas y exhibidas una suntuosa cantidad de objetos arqueológicos de la región y varias zonas del país. Conviene anotar que varios de

los habitantes del municipio afirman que aún es común encontrar “tesoros”, es decir piezas de cerámica y orfebrería precolombina, así como hay varios pictogramas distribuidos en diferentes partes del municipio, de hecho el nombre de una de sus veredas, Piedra Pintada, hace alusión a uno de estos encuentros.

Descripción de los Sutagaos, por Lucas Fernández de Pedradita

Tomado de Historia General de las Conquistas del Nuevo Reino de Granada

(Imprenta de Medardo Rivas
Bogotá, 1881, pág. 69)

Los Sutagaos sus confinantes, y de los Mozcas i Panchos, poblados entre los dos ríos de Pasca y Sumapaz (que entran juntos con el nombre de Fusagasugá por la jurisdicción de Tocaima hasta encontrarse con el río de la Magdalena) son de mediana estatura y de pronunciación tan meliflua, que bien claramente dan a entender la cortedad de su ánimo. Tenían por su principal ocupación saltear en cuadrillas por los caminos, no con ánimo de matar los pasajeros, sino de robarles la hacienda, y tenían así mismo por sacrificio el más acepto la ofrenda que hacían de lo robado a ciertos ídolos de oro, barro y madera que adoraban: de suerte que no habían de entrar en sus casas después de haber salteado, sin que primero llevasen al templo el robo, y allí ofreciesen de él la parte que les pareciese, llevándose lo demás para gozar de ello como de cosa santa, que había pasado por manos de Sacerdotes; y es cosa de notar, que no ofrecían jamás un maravedí solo de su hacienda, pareciéndoles que el ídolo no quedaría contento si no fuese con parte del hurto. Oh! cuántos Sutagaos parece que hoy viven con los mismos ritos, pues guardando lo propio, no saben ser liberales, sino es de lo ajeno! Y cuántos ídolos permanecen afianzando su adoración en la parte que les cabe de lo robado! Sus armas eran flechas envenenadas, y las más temidas, las yerbas venenosas de que abundan y de que se valían para matar a los que se les antojaba, con pacto tan especial del demonio, que haciendo una raya con el veneno en algún camino, moría solamente el que querían, aunque otros muchos con él lo atravesasen. Con los Pijaos tuvieron estrecha confederación en sus guerras al tiempo de la conquista, y a los Sumapaces, Doas y Cundayes, dominaron más con el espanto de sus hechizos y yerbas, que con el valor de sus armas.

En cuanto al uso del suelo y las transformaciones territoriales realizadas por los Sautagaos y Pascas en su área de influencia, no fue posible encontrar información precisa, sin embargo es



Foto 2 Pictografía de presumible origen indígena, en cercanías a la laguna de Colorados, Vereda Colorados Pasca, Arh. Personal

viable afirmar que los métodos y prácticas utilizados en la relación con la naturaleza, se asemejan a los usados por los Muiscas, debido a su cercanía y la influencia que éstos mantenían sobre los Sutaagaos. En relación a ello fue posible encontrar dos referencias investigativas⁵ en torno al uso del suelo y las prácticas agrícolas de los denominados Muiscas en el Valle de Saquencipa y la Sabana de Bogotá; a pesar de las diferencias geográficas de los campos de estudio,

concuerdan con que la agricultura fue la forma predominante de transformación de la naturaleza, en el marco de esta práctica conciertan que existieron diversas formas de utilización de la tierra.

“Las estrategias para organizar las tierras cultivables de los llamados muiscas han sido clasificadas por Germán Villate en dos formas principales: las huertas, policultivos pequeños, no muy organizados y destinados al consumo familiar; las labranzas, cultivos organizados y especializados en uno o dos productos, que requerían formas de trabajo cooperativo y que generaban excedentes para la tributación y el comercio” (Villate en Mora 2012; pág. 23)

Entre tanto Inés Covelier identifica cuatro formas de adaptación y transformación del terreno para la agricultura: “las terrazas altas, relativamente bien drenadas, la llanura aluvial sujeta a inundaciones periódicas, terrazas con propensión a encharcamiento por alto nivel freático y los humedales llamados localmente *Chucuas*, cuya variación estacional permitía un cierto nivel de utilización para cultivos” (Covelier en IFEA 2006, Pág. 130).

La adaptación del terreno para cultivo no implicaba revolver la tierra y ararla como se presenta actualmente en la agricultura convencional, la “forma indígena” involucraba prácticas como la

⁵ El primero es una tesis de investigación titulada: Prácticas Agropecuarias Coloniales y Degradación del Suelo en el Valle de Saquencipá, Provincia de Tunja, Siglos XVI Y XVII de Katherine Giselle Mora Pacheco; el segundo es una ponencia de Inés Covelier y El Instituto Alexander Von Humboldt titulada: Perspectivas culturales y cambios en el uso del paisaje. Sabana de Bogotá, siglos XVI-XVII, presentada ante el Coloquio Internacional de Agricultura Prehispánica: Sistemas Agrícolas Andinos Basados en el Drenaje o Elevación de la Superficie Cultivada realizado en Quito, Ecuador entre el 7 y 11 de Julio de 2013 (Covelier en IFEA 2006).

quema del terreno y el desyerbe manual o con herramientas como las hachas de piedra; posteriormente con un palo de cavar llamado Teca se introducía la semilla y luego era cubierta con tierra.

“No obstante, existieron métodos indirectos que no sólo impedían la propagación de arvenses, sino también aportaban nutrientes y mantenían la productividad de los suelos. Frente a la ausencia de animales domésticos, diferentes al cuy o conejillo de indias, para producir abonos orgánicos suficientes, los muiscas utilizaron técnicas como la descomposición en superficie de los residuos de anteriores cosechas (Patiño, 1965 en Mora 2012, Pág. 23); el cultivo mixto, que consistía en entresembrar maíz, frijoles y papas” (Mora 2012; pág. 23).

Estas técnicas conllevaron al desarrollo de diversas variedades de productos agrícolas teniendo prelación la papa y el maíz, de hecho según Corpoica (Corpoica 2009,) existen en Colombia unas 60 variedades de papas nativas.

Tal sistema de agricultura condujo a transformaciones ambientales que pudieron incurrir en afectaciones ecológicamente negativas, como la quema para retirar el sotobosque; sin embargo este tipo de agricultura tiene “un enfoque” adaptativo⁶ y ecológicamente menos lesivo que algunas de las prácticas traídas por el mundo europeo. En relación a las zonas paramunas, éstas aparentemente tenían un uso ritual, sin embargo los frailejones bien pudieron ser utilizados como abrigo y leña (Zamora [1701] 1945, en Mora 2012). En los recorridos hechos en la zona paramuna del municipio de Pasca, cerca de la laguna Colorados ubicada a una altura de 3.500 msnm, fue posible encontrar un pictograma, que al parecer fue elaborado por los pueblos originarios del Sumapaz.

A pesar de que las prácticas de los indígenas pudieron generar consecuencias negativas sobre el medio ambiente⁷, el período colonial trajo consigo especies agrícolas, prácticas y sistemas de trabajo y distribución de la tierra, (las cuales muchas se mantienen actualmente) que generaron una abrupta transformación del paisaje como es la ganadería y la explotación forestal.

⁶ Se entiende el enfoque adaptativo, a partir de los diferentes sistemas de agricultura que se adaptaban a las condiciones ecológicas del medio ambiente como los camellones irrigados en terrenos inundables, los cultivos periódicos en humedales, la utilización de zanjas, y las formas de nutrir y abonar la tierra.

⁷ Este tema es de desarrollarse a profundidad en otro proceso de investigación respecto a los usos del suelo y las transformaciones de la época precolombina

1.2. EL DOMINIO DE LOS HACENDADOS SOBRE EL TERRITORIO.

Pasada la invasión y conquista de los territorios y comunidades originarias de la región del Sumapaz, se establecieron dos formas de propiedad y explotación de la tierra para fines agropecuarios, la primera conocida como *la encomienda*, la cual consistía en la asignación de un terreno junto con un determinado número de pobladores originarios, quienes estaban obligados a pagar tributo a un encargado, conocido como encomendero. En segundo lugar *la hacienda*, se presenta como otra de las formas de propiedad de la tierra en el período colonial, la cual estaba en algunos casos en manos de propietarios no encomenderos, no obstante su origen y su prolongación en la región del Sumapaz aún no son del todo certeros, debido a que las características geográficas y demográficas de las diferentes regiones en Colombia no eran idénticas.

En efecto algunos estudios en relación al origen de la hacienda en el Valle del Cauca (Llanos 1979, y Ahumada 2010) parten de la distinción entre las características geográficas y demográficas de los valles con los altiplanos, afirmando que en los primeros la baja densidad demográfica y la gran disponibilidad de tierras, hacia insostenible las encomiendas, por lo tanto se reprodujo rápidamente el sistema de la hacienda; entre tanto en los altiplanos la alta densidad de población indígena conllevó a que la encomienda tuviera mayor auge. Otro de los aspectos que difumina el origen de las haciendas, se refiere a su relación con la encomienda en donde se establece como predecesora de la hacienda; sin embargo vale la pena aclarar que previo a la colonia los españoles ya hacían uso de esta forma de apropiación de la tierra, e igualmente fueron los conquistadores los que introdujeron el ganado vacuno, el cual es sin lugar a dudas un elemento representativo de la hacienda.

Otro aspecto que podemos resaltar respecto al origen y prolongación de las haciendas en el Sumapaz, es la relación que podría establecerse entre la hacienda colonial española y las haciendas que proliferaron en el Sumapaz entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX, no obstante es imposible afirmar la prolongación de un sistema idéntico en un gran lapso de tiempo, pues se excluirían procesos y acontecimientos de índole económico y productivo, al igual que de los diferentes conflictos y guerras que acontecieron en el territorio nacional, los cuales afectaron la conformación de la hacienda en el Sumapaz.

A pesar que el origen de las haciendas del Sumapaz no es del todo claro, existen una serie de aspectos que reflejan continuidades del colonialismo y los sistemas feudales europeos de propiedad de la tierra; sin embargo esto no quiere decir que su origen provenga del período colonial; aún más, varias de las haciendas que existieron en el país surgieron en el período republicano, de hecho el panorama político y económico en albores del período republicano, favoreció la concentración de la propiedad y la creación de varios latifundios.

Según Darío Fajardo, el período posterior a las guerras de independencia enmarcó la conformación de Estado y la sociedad neogranadina según las tendencias que venían perfilándose bajo la dominación colonial (Fajardo 1985). Además afirma que, “es importante resaltar como en esta prefiguración histórica, la derrota del movimiento comunero implicó la derrota política y económica del artesanado, los medianos agricultores y los medianos comerciantes, con lo cual quedó abierto el campo para el predominio de los grandes hacendados, sus agentes comerciales y la burocracia estatal dependiente de ellos mismos” (Fajardo 1985 Pág. 10). Empero es preciso anotar que efectivamente se presentan algunos casos de propiedades de origen colonial que perseveraron en la época republicana, como es el caso de la hacienda El Novillero⁸, la cual se creó a partir de la encomienda de Bogotá y constituía uno de los pocos mayorazgos criollos de los andes septentrionales.

El período republicano de Colombia se enmarcó en un déficit heredado de la colonia, sumado con los costos de las guerras civiles y de independencia, para solventar dicho déficit, se ofertaron baldíos, bonos de deuda pública y se realizaron empréstitos con la clase terrateniente y comerciante de la época, con lo cual quedó pactada la dependencia del Estado con estas clases sociales; en efecto Absalon Machado (Machado 2009) afirma que la política de adjudicación de baldíos del siglo XIX, condujo a una fuerte concentración de la propiedad de la tierra, llevando a la creación de una estructura social dominada por los terratenientes, lo cuales en base a su dominio de la propiedad rural lograron influir fuertemente en la conformación del Estado.

“La política de concesiones y venta de baldíos por el Estado, las expropiaciones que generaban las guerras y la operación de un mercado incompleto e imperfecto de tierras se combinaron para conformar una estructura agraria fundamentada en la concentración y el

⁸ La hacienda el Novillero, hizo parte de los pocos mayorazgos criollos de sur américa, se ubicaba en inmediaciones de Bogotá, la propiedad de esta hacienda estaba en manos de la familia de reconocido personaje de la independencia Jorge Tadeo Lozano

control de la propiedad rural por parte de terratenientes, comerciantes, capitalistas, políticos, militares y compañías extranjeras, a costa de los baldíos que la nación ferió sin tener en cuenta su valor para el desarrollo económico, social y político del país. Este proceso fue aparejado con el surgimiento de una economía de subsistencia de colonos y campesinos excluidos de la tierra, que el Estado atendió marginalmente a fines del siglo XIX, constituyendo un escenario apropiado para el desarrollo de conflictos sobre la tierra.” (Machado 2009; Pág. 54).

La creación de las haciendas El Retiro y La Constancia (o Juan Viejo), ejemplifican este proceso, al crearse a partir de la disolución del resguardo indígena de Pasca en 1836, acto que fue realizado por el acalde provisional de Bogotá de aquel entonces; “las tierras del resguardo comprendían 14.949 fanegadas, de las cuales se separaron cerca de 2.500 para los gastos de agrimensura y de la escuela, “y 16 para el fomento de la población”. El resto fue dividido en partes iguales para 227 familias, y se reservaron diez partes “para reclamos ulteriores”” (Londoño 2009; Pág. 187). De las tierras destinadas para el fomento de la población y la escuela fueron rematadas al señor Diego F. Gómez, con las cuales creó la hacienda El Retiro, quien a su vez fue propietario de la hacienda el Chocho; en el caso de la hacienda La Constancia, se crearon a partir de la compra de algunos lotes a los adjudicatarios del resguardo.

A pesar de que el origen de la hacienda en Colombia y el Sumapaz pueda ubicarse en distintos períodos, otro aspecto que puede establecer una semejanza con la colonia y el feudalismo europeo viene a presentarse en calidad de las relaciones sociales de producción. En el Sumapaz las haciendas se diferenciaban alrededor de su vocación, las haciendas ubicadas en las partes bajas y cálidas se dedicaban a la producción de productos comercialmente rentables como el café, entre tanto las haciendas ubicadas en las zonas altas se dedicaban fundamentalmente a la cría de ganado, la extracción de productos maderables y en una menor medida al cultivo de papa; no obstante el rasgo común de las haciendas, estaba en los contratos laborales que imponían arbitrariamente los hacendados, los cuales presentaban una serie de prohibiciones y obligaciones que sujetaban al labriego sin tierra a la hacienda, impidiendo que este tuviera la capacidad de generar excedentes y sus ingresos se limitaran a una mera supervivencia.

En general el arrendamiento era una de las formas más comunes de contrato laboral en las haciendas, ésta consistía en un contrato oral o escrito entre el labriego y el hacendado, en donde al labriego se le asignaba una pequeña porción de la hacienda para ser cultivada a cambio de un

pago en dinero, trabajo o especie, además de una serie de compromisos que variaban con los reglamentos internos de cada hacienda; no obstante no todos los que se encontraban en condición de arrendatarios eran labriegos sin tierra, muchos de ellos habían sido colonos o propietarios sin título, que fueron absorbidos mediante diferentes mecanismos por la hacienda latifundista. Un ejemplo que nos puede servir de referente es la hacienda el Chocho, frente a la cual existe gran información sobre los reglamentos y contratos, así como de los conflictos que luego fueron sucediendo prácticamente en todas las haciendas del Sumapaz.

La hacienda el Chocho al igual que la mayoría de las haciendas en el Sumapaz contaba con una gran extensión de tierra, para 1933 el Ministerio de Industrias calculó que esta hacienda tenía un poco más de 23.000 fanegadas ubicadas en los municipios de Tibacuy, Fusagasugá y Silvania (Londoño 2009, Pág. 198), esta desmesurada extensión que tenía dicha hacienda recordaba los antiguos poderes señoriales, en donde las extensiones de la tierra representaban más un prestigio social que una capacidad productiva; no obstante la característica de las haciendas, que evocaba aquel pasado colonial se presentaba en los contratos de trabajo y los reglamentos internos; retomando el ejemplo de la hacienda el Chocho, Rocío Londoño reseña los reglamentos de la hacienda:

“Según el reglamento que expidieron el 1º de mayo de 1916, introdujeron la aparcería para cultivar caña de azúcar y producir panela e impusieron un severo régimen de prohibiciones y sanciones. Entre las normas que mayor malestar produjeron entre sus arrendatarios, elevaron el canon de arrendamiento en dinero, aumentaron de seis a doce el número de días que anualmente el arrendatario debía trabajar en labores de la hacienda aumentaron de tres a seis días la obligación de los terrajeros e impusieron una obligación adicional: tanto los arrendatarios como los terrajeros debían “trabajar por cuenta y a costa de la hacienda siempre que se les llame y cualesquiera que sea el trabajo en que se les vaya a ocupar y el lugar en donde tengan que ejecutarlo”. Con respecto al pago de las obligaciones por los arrendatarios, el reglamento establecía que lo podría exigir en dinero cuando los dueños lo consideraran conveniente y fijaba en setenta centavos oro el precio del jornal diario. Pero las prohibiciones y sanciones más onerosas fueron éstas: “Los arrendatarios no podrán vender a otros que a los dueños de la hacienda ni el café ni el algodón que cosechen en sus estancias”; en caso de incumplir esta obligación, se les suspenderá el contrato, el arrendatario será considerado ocupante de hecho y “tanto el café como el algodón y cualesquiera otros cultivos quedarán perteneciendo a la hacienda sin que el arrendatario tenga derecho a reclamo alguno. Los contratos de aparcería para el cultivo de caña de azúcar y producción de panela se diferenciaban de los anteriores en que los aparceros no pagaban el arrendamiento de las estancias en dinero, “sino en una parte alícuota de los frutos que se cojan, como la mitad o la tercera parte”. Adicionalmente estaban obligados a “preparar a toda costa el terreno”, “mantener en perfecto estado la

limpieza de las cementeras”, trabajar seis días al año en la hacienda sin remuneración, y trabajar a jornal cuando así lo dispusieran los patronos (Londoño 2009 Pág. 200).

Entre tanto para el caso de Pasca fue posible encontrar un artículo ⁹elaborado por el Sindicato Municipal de Trabajadores Agrícolas de Pasca; en el que se relata el sistema de trabajo y de multas y castigos que existían en las haciendas de la Constancia o Juan Viejo, El Retiro y La Argentina.

“Los capataces o administradores de las haciendas, obedeciendo órdenes de los latifundistas, median y entregaban a cada arrendatario determinada extensión de montaña razón de veinte mil pesos (20.000) anuales. Además, les imponían lo que se llamaba “OBLIGACIÓN” que consistía en tener que ir todas las semanas a trabajar dos días en la hacienda, gratuitamente. Y como si esto fuera poco, el administrador demarcaba en terrenos de la misma hacienda una zona que denominaba “LA CABUYA” (por que se media con cabuya) y allí también tenían que ir los arrendatarios a sembrar por su cuenta y luego repartir el producto con éste, sin ninguna recompensa. (...)”

En la cabecera municipal instalaron una corraleja o “coso” en tierra pelada para encerrar semovientes de los arrendatarios que hallara en potreros de la hacienda y para rescatarlos debían pagar la correspondiente multa. Con mucha frecuencia sucedía esto, porque los arrendatarios no disponían de potreros debido a lo que se conocía como el “Recorte” o sea que cuando fundaban un potrero, el administrador lo arrebatava para la hacienda y en su reemplazo le median más montaña para que así sin reconocer mejoras, fueran agrandando los dominios del latifundio. Además todos los animales de los arrendatarios como perros, caballos y toros, tenían que estar castrados para evitar el cruce con los más finos del patrón” (Herrera 1987 En Gobernación de Cundinamarca 1987).

Aunque los reglamentos de las haciendas no fueran del todo idénticos, bien podría afirmarse que conservaban una misma estructura, al menos en las relaciones de producción que se expresaban en las prohibiciones productivas y comerciales y las formas en que se vinculaban laboralmente los labriegos sin tierra con las haciendas. Respecto a los contratos laborales que se presentaban en las haciendas, surge el arrendatario y el colono, como las formas más representativas de vinculación con la hacienda, la primera se basaba en un contrato entre el hacendado y el labriego, en donde a este último se le asignaba una porción del terreno de la hacienda para que fuera cultivada y ocupada con vivienda, mediante un pago el cual podría ser en trabajo, dinero o parte de la producción propia; adicionalmente, el arrendatario estaba obligado a cumplir con obligaciones no remuneradas y sujeto a restricciones comerciales y/o productivas; respecto al

⁹ Este artículo, pertenece a una colección de escritos, elaborados por habitantes, agrupaciones y personalidades de Pasca en torno a los 450 años del municipio, 100 de vida político administrativa, este compendio lleva el título Pasca: 450 Años de Historia, 100 de Vida Político-Administrativa

colono (contratado)¹⁰, este se encargaba de culturizar las áreas de la hacienda que le indicaba el hacendado, sin posibilidad de acceder a la tierra deambulaba entre las áreas incultas de la hacienda, e igualmente en ocasiones estaba sujeto al cumplimiento de obligaciones no remuneradas.

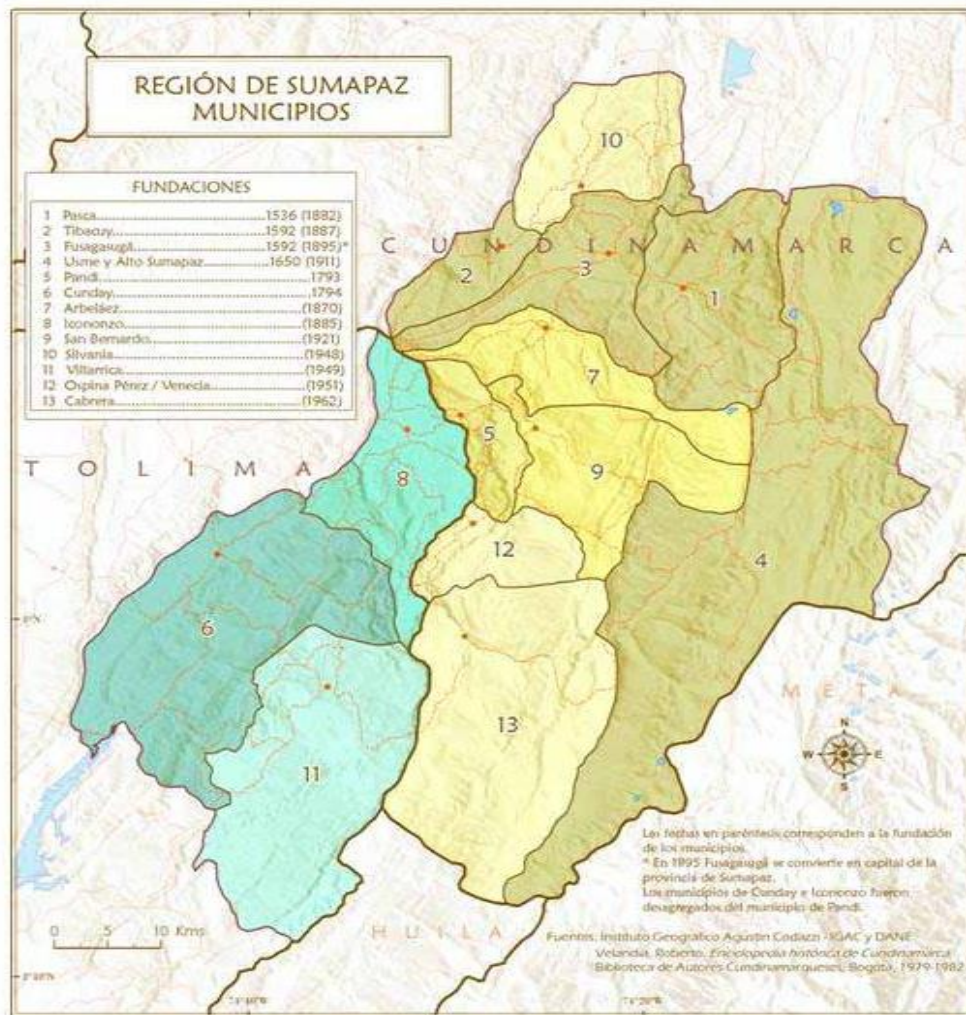
Estas formas de trabajo lograron generar grandes ganancias a los hacendados, los cuales mediante los contratos y reglamentos de las haciendas conseguían sacar un gran provecho de la mano de obra no remunerada; no obstante otro de los factores que conllevó al dominio de los hacendados del Sumapaz, fue la expansión desmesurada de sus propiedades sobre baldíos de la nación, de hecho la gran mayoría de las grandes haciendas presentó esta característica, para el caso de Pasca, aparte de las dos haciendas anteriormente mencionadas se encontraba la hacienda el Pilar, propiedad de German Torres Otero, la cual se ubicaba en la jurisdicción del corregimiento de Nazareth (Bogotá localidad 20) y el antiguo municipio de Usme (Hoy localidad 19 de Bogotá). “El estudio de la tradición de dominio de esta hacienda, hecho por el Ministerio de Industrias, indica que en 1823 comprendía “dos estancias de tierra mayor”, equivalentes a 426 hectáreas, y que Torres Otero fue expandiendo por medio de la apropiación de baldíos hasta abarcar 30.000 hectáreas” (Londoño 2009; Pág.184 – 185). De igual manera los propietarios de la hacienda El Retiro y La Constancia hicieron uso de estas maniobras para ampliar sus propiedades, de esta última se tiene conocimiento que amplió sus linderos de 890 fanegadas a 6000 hectáreas.

A pesar que el mecanismo jurídico fue transformándose, limitando la adjudicación de baldíos y el crecimiento de las haciendas, la influencia del poder político y económico que a nivel regional tenían los hacendados limitó los alcances de leyes y decretos respecto a la adjudicación de baldíos, de hecho varias de las zonas en donde se establecían las haciendas contaba con poca o ninguna presencia estatal, lo que permitió la creación de un espacio social particular al interior de las haciendas, pues aparte de las relaciones productivas y comerciales que se establecían entre el labriego y el hacendado, la hacienda entabla un espacio social similar a un feudo medieval; según Laura Varela (Varela y Romero 2007) en la hacienda la Constancia, propiedad del reconocido

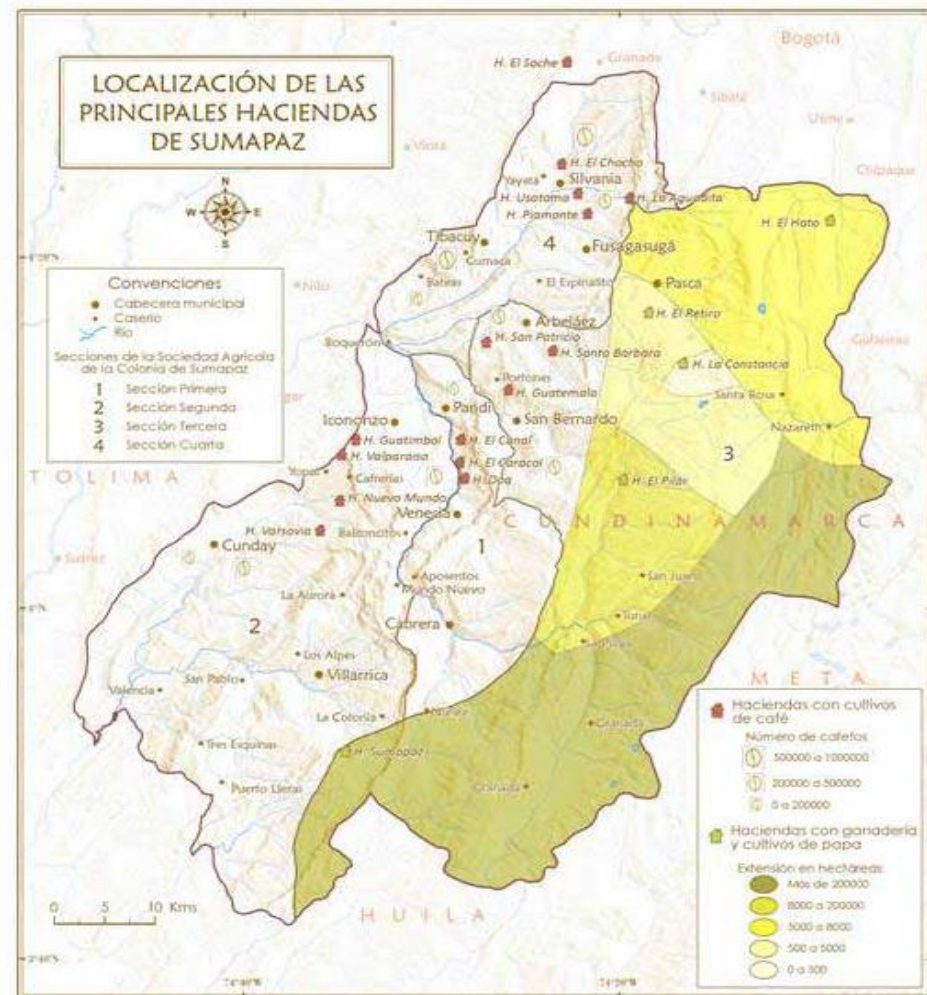
¹⁰ Es necesario plantear una distinción con los colonos que no se encontraban vinculados laboralmente a las haciendas, ya que estos se establecían en terrenos muchas veces inexplorados e incultos y presumiblemente baldíos de la nación, no obstante en algunos casos estos fueron absorbidos por las haciendas, siendo convertidos en arrendatario o simplemente despojados

poeta Adolfo León Gómez, los campesinos eran obligados a cargar a la espalda a los hijos dueños, sus amigos y a los perros cuando iban de cacería, además como se afirmó anteriormente las haciendas contaban con dispositivos de castigo como cepos y calabozos.

Para tener una somera visión del poder de las haciendas en la región del Sumapaz Rocío Londoño, nos ofrece los siguientes mapas en donde se puede contrastar la división administrativa de la región del Sumapaz, frente al mapa de las principales haciendas del Sumapaz, como será posible observar, los límites de las haciendas en varios casos sobrepasaban los límites municipales, sin embargo hay que aclarar que para la época, los límites de las haciendas eran calculados, por lo cual había un alto margen de imprecisión respecto a su tamaño real, situación que en su tiempo favoreció a los hacendados para la ampliación de sus propiedades. Conviene además anotar que en esta cartografía no se hace mención de la hacienda la Argentina, así mismo Tomas Romero afirma la existencia de haciendas de menor tamaño como La Mesa y Guchipas, las cuales igualmente no se encuentran representadas en el siguiente mapa.



Mapa 2 Municipio de Sumpaz Tomado de Rocío Londoño 2009; Pagina 17



Mapa 3 Principales Haciendas del Sumapaz tomado de Rocío Londoño 2009; página 51

Las haciendas en su crecimiento ampliaron en gran medida la frontera agrícola de aquel tiempo, pues al limitar el acceso a la tierra a los labriegos, éstos se veían obligados a internarse en los terrenos inexplorados de la región, que en varias ocasiones los terratenientes aducían que eran terrenos incultos de su propiedad, por lo tanto los labriegos eran absorbidos como arrendatarios o simplemente despojados, obligándolos a insertarse en zonas cada vez más inhóspitas, frente a esto Elsy Marulanda nos ofrece un corto relato de un memorial por parte de German Cubillos dirigido a las autoridades judiciales:

“A mediados de 1933 varios colonos invadieron la hacienda “El Retiro”, tumbaron monte en varios sitios con el fin de vender madera en Fusagasugá y Pasca, German Cubillos inició, ante la alcaldía de Pasca, un juicio de lanzamiento contra 80 colonos. Después de los lanzamientos estos colonos penetraron de nuevo a los bosques, hicieron nuevos desmontes y explotaron la madera” (Marulanda 1991, pág. 97)

Esta dinámica contribuyó en gran medida al deterioro de las áreas de bosque y muy presumiblemente del páramo, no obstante las actividades económicas y los usos del suelo que se presentaban en las haciendas, generaron una rápida transformación de los ecosistemas.

Como se puede apreciar en los textos de Laura Varela (Varela y Romero 2007), Rocío Londoño (Londoño 2009) y Elsy Marulanda (Marulanda 1991), las actividades que desempeñaban las haciendas ubicadas en la parte alta del Sumapaz, en un primer momento se enfocaban en la extracción de recursos como madera y carbón, actividad que fue propiciada por el crecimiento urbano que experimentó Bogotá a finales del siglo XIX, de hecho una de las especies arbóreas que fue afectada es la palma boba, la cual dominaba el paisaje del que alguna vez fue el bosque primario, esta especie se utilizó para la creación de piezas ornamentales, como material de vivienda y fuertemente explotada en la construcción de los postes de telégrafos, llevándola al borde de su extinción, presentándose esporádicamente en el paisaje de Pasca.

La extracción de estos recursos condujo a una rápida deforestación, por lo cual quedó abierto el espacio para el establecimiento de potreros y ganado, que fue en un segundo momento la actividad predominante en las haciendas de la parte alta del Sumapaz.

La introducción del ganado produjo un desequilibrio en los ecosistemas de alta montaña como el bosque alto andino y el páramo, esta especie fue introducida a Colombia en épocas de la colonia, no obstante su inserción se dio primero en las zonas de la costa atlántica y en los llanos orientales donde existían pasturas naturales que permitían una fácil adaptación de esta especie; en relación al municipio de Pasca no fue posible encontrar dato alguno sobre la época de la inserción, presumiblemente desde épocas de la colonia ya se encontraba presente, sin embargo su difusión y gran importancia como una actividad económica rentable, debió presentarse desde mitades del siglo XIX y principios del siglo XX, época de consolidación de las grandes haciendas del Sumapaz, justamente en este período se empiezan a presentar las primeras exportaciones de razas de ganado y forrajes con alto rendimiento y adaptabilidad en las condiciones climáticas de la alta montaña, como las especies de ganado, Hollstein (1884) y Normando (1877), y forrajes como el pasto Kikuyo (1930).

El dominio de los hacendados sobre el Sumapaz constituyó un espacio social particular, que se encontraba determinado por la posición de los grupos sociales respecto a la estructura de la propiedad de la tierra, a la vez que se presentaban ideas y simbolismos similares a las épocas señoriales europeas, concomitante el dominio de los hacendados estableció un espacio físico particular, al transformar bosques en praderas e introducir nuevas especies, significó una alteración negativa a los ecosistemas de alta montaña, con repercusiones que vinieron a conocerse a finales del siglo XX (Ver Capítulo 2).

No obstante el dominio de los hacendados en Pasca y en la región del Sumapaz empezó a verse en riesgo, debido que las condiciones en que vivían arrendatarios, colonos y demás trabajadores que estaban vinculados a las haciendas, conllevaron a una sublevación organizada en contra del régimen latifundista, las cuales estuvieron motivadas por

legislaciones que tendían a regular los procesos de colonización y el apoyo de algunos sectores políticos y académicos.

1.3. RECUPERANDO LA TIERRA: LUCHAS CAMPESINAS EN PASCA Y EL SUMAPAZ.

El dominio de la tierra por parte de los hacendados en el Sumapaz se generó a partir de un proceso muy similar al dominio de la colonia española, las formas de distribución de la tierra luego de que cada cual (Colonizadores y Republicanos) se declarara vencedor a su debido tiempo, fueron bastantes similares, de hecho igual que los encomenderos y trabajadores que recibían tierras por su notable participación en las campañas colonizadoras, varios terratenientes eran o se encontraban vinculados con personajes notables de las campañas libertadoras. Para el caso de Pasca y el Sumapaz sobresale Diego Fernando Gómez, quien fue una personalidad notable en el ejército libertador¹¹, y propietario de dos de las más grandes haciendas del Sumapaz, El Chocho y El Retiro.

En el otro extremo de la conformación de las clases sociales en Colombia se encuentra el labriego sin tierra y los pequeños propietarios, quienes pueden estar vinculados con la nativa población vencida por los españoles, no solo por una similitud expresada en fenotipos físicos, usos, costumbres y expresiones socio-culturales, sino porque ciertamente los labriegos y pequeños campesinos ocuparon el puesto de los vencidos, es decir al igual que las poblaciones indígenas, fueron relegados de un acceso efectivo a los recursos naturales, siendo la tierra el recurso primordial.

Los conflictos que se presentaron entre propietarios hacendados y labriegos, fue una constante en todo el proceso de conformación de las haciendas; no obstante los períodos de amplia confrontación en donde es posible observar una polarización de intereses respecto a la estructura de propiedad de la tierra, se da entre finales de las década del 20 y finales de la década del 60 del siglo XX; en este trabajo dividiremos esta periodización en tres fases, la primera nombrada *ocupación, tinta y agrimensura* se caracteriza por la confrontación en el plano de lo jurídico, pero también caracterizada por confrontaciones directas como ocupaciones y desalojos, esta fase se comprende desde finales de la década del 20 hasta

¹¹ Además de ser primo del prócer José Acevedo y Gómez, se desempeñaba como gestor en la consecución de armas y recursos.

finales de la década del cuarenta; la segunda fase nombrada la *confrontación armada*, toma como referentes los hechos que conformaron el período llamado genéricamente como *La Violencia*, y sus representaciones en la estructura de la propiedad de la tierra en Pasca y el Sumapaz; la tercera fase nombrada *retornado a la tierra y el trabajo* referencia las acciones simbólicas de finalización del conflicto y las transformaciones que generó la lucha por el acceso a la tierra, sobre el territorio de Pasca.

1.3.1. Ocupación, Tinta y Agrimensura: Fortalecimiento y Consolidación de la organización campesina en Pasca y Sumapaz:

Entre los factores que condujeron a la conformación y expansión de las haciendas, estaba las disposiciones legislativas respecto a las adjudicaciones de tierra, como se afirmó con anterioridad las legislaciones que se presentaron en los albores del período republicano favorecieron la creación de las haciendas, así mismo la falta de control estatal favoreció su expansión sobre terrenos baldíos de la nación, no obstante los constantes pleitos que se entablaban entre hacendados y labriegos condujeron a respuestas legislativas por parte del gobierno para dirimir estos conflictos, sin embargo lejos de disminuirse los conflictos, estos se fueron agudizando; las primeras legislaciones que generaron una oleada de conflictos y enfrentamientos en las diferentes haciendas del Sumapaz fueron las leyes y decretos expedidos particularmente entre 1926 y 1936.

“Para tal efecto, en 1926 el Congreso aprueba la Ley 47, que simplificó los requisitos y procedimientos para la adjudicación de baldíos con extensión inferior a 20 hectáreas y destinó recursos del presupuesto nacional “para apoyar con dinero o con herramientas y semillas a toda persona que quiera colonizar baldíos en las condiciones fijadas por esta ley”. Para dirimir los pleitos por tierras baldías entre colonos y propietarios rurales, ese mismo año la Corte Suprema de Justicia dictó una sentencia en la que se exige a los propietarios la presentación de los títulos originales para demostrar que sus tierras no son de dominio público, razón por la cual se le denominó “prueba diabólica de propiedad”. Dos años después, en mayo de 1928, el presidente Abadía Méndez expidió el Decreto 839, reglamentando la creación de colonias agrícolas. Además de fijar los requisitos “para ser colono”, este decreto define los patrones de organización institucional de las colonias, el tamaño de las estancias y los recursos en dinero y especie que el Gobierno entregará a los colonos para garantizarles, por seis meses, su subsistencia y la de sus familias” (Londoño 2009; pág. 148.)

Estos decretos y leyes promovieron el cuestionamiento colectivo por parte de los colonos y arrendatarios sobre las propiedades de los hacendados, así mismo por motivo del decreto 1110 de 1928, se fijaron zonas de colonización con ayuda del gobierno en terrenos considerados baldíos, una de ellas se fijó en zonas pertenecientes a Villarica, Cunday, Incononzo y Cabrera (Londoño 2009) no obstante una gran parte de los linderos que había establecido el gobierno para esta zona, habían sido apropiados por terratenientes que entraron en conflicto con colonos y arrendatarios que querían acceder a la tierra.

Los conflictos que empezaron a surgir en varias haciendas conllevaron a la conformación de una sólida organización campesina que empezó a forjar lazos con campesinos del Alto Sumapaz y Pasca, los cuales se valieron de las disposiciones legales anteriormente mencionadas para poder acceder a la tierra, sobre todo los decretos y leyes correspondientes a la simplificación de trámites para la adquisición de baldíos y la revisión de los títulos de las propiedades de los hacendados, de este proceso surge una gran organización denominada La Sociedad Agrícola de la Colonia de Sumapaz, comúnmente conocida como “La Colonia” y dos líderes históricos de la organización campesina en Colombia: Erasmo Valencia y Juan de la Cruz Varela.

“En ese tiempo toda la gente que habitaban a la tierra se le rebelaron a los patrones y cogieron la tierra y formaron la pelea y formaron el problema y formaron esa vaina y los que estaban agricultando y los que estaban administrando esa tierra y esas vainas que tenían sus ranchos y sus casas, se declararon no hacerle caso al patrón y que tenía que dejarles la tierra o tenía que venderles o tenía que alguna cosa, pero se declararon en la pelea por la tierra (...) eso fue como en 1928 , 1930, en 1928 principio la joda de La Colonia y de ahí en adelante siguió, siguió y siguió (Entrevista a Tomas Romero Junio de 2014, Pasca Cundinamarca)”

A la organización igualmente denominada “La Colonia” se afiliaron tanto colonos como arrendatarios de Pasca conformando la sección numero 4 junto con los arrendatarios y colonos del Chocho, así pues mediante el asesoramiento jurídico y político, los campesinos de Pasca empezaron a ocupar organizadamente diferentes terrenos en las vastas extensiones de las haciendas la Constancia, El Retiro y La Argentina, exigiendo las diferentes pruebas de títulos y solicitando deslindamientos de los terrenos que consideraban baldíos.

Según el artículo, Pasca Una Historia de Lucha publicado por el Sindicato Agrícola de Pasca, la directiva de esta organización estaba presidida por, “Facundo Díaz, Julio Rodríguez, Olegario Villalba y Mario Emilio Vásquez Morales”, ellos y otros tantos campesinos de Pasca fueron asesorados por juristas y políticos vinculados con dirigentes como Erasmo Valencia y Jorge Eliecer Gaitán, quienes solicitaron la revisión de títulos y linderos del antiguo resguardo, así como denunciaron expansiones desmesuradas sobre baldíos de la nación. “Por su intermedio varios colonos de Pasca denunciaron, en mayo de 1932, ante la Gobernación de Cundinamarca, los terrenos baldíos del globo denominado “Quebradas” comprendido dentro del antiguo resguardo de indígenas, y a la vez solicitaron al Ministerio de Industrias, la revisión de los títulos de las Haciendas “La Constancia” y “La Argentina” de propiedad de Francisco Flórez y “El Retiro” de German y Aurelio Cubillos.” (Marulanda, 1991, Pág. 43).

Además de realizar acciones jurídicas mediante el asesoramiento de juristas y líderes políticos, los campesinos de Pasca y el Alto Sumapaz conformaron una sólida organización que potenció las relaciones y prácticas solidarias, como la mano vuelta, el uso y extracción de recursos para fines colectivos, las colectas, los favores sin retribución, entre otras. De hecho en medio de lo que se podría llamar “relaciones solidarias de producción”, se presentaba la tarea, la cual era una medida del trabajo retribuido, que tenía una extensión de 25 brazadas de alto por 50 de ancho, en donde se realizaba un desyerbe y alistada del terreno para siembra, cuando se realizaba este trabajo, se denominaba, *ganarse la tarea*, porque ésta se realizaba en un predio ajeno y tenía que ser retribuida por quien se beneficiara de este trabajo. Así lo recuerda El señor Tomas Romero y La señora María Salazar:

“La labor agrícola en ese tiempo era barbechar, era cuadrillas de 20, 25 hombres diario, hoy donde mí, mañana donde usted, pasado mañana donde usted, todo con fecha, y sí caía un día festivo había que ir y sacar la tarea, hacerle el raspe y esas cosas y había que respetar la palabra como fuera, eso era un trabajo comunitario y como muy sagrado, eso tenía una responsabilidad muy berraca, eso le entregaban un parcela por decir de aquí de esta quebrada hasta esta otra quebrada, nadie le podía entrar un animal allá a lo suyo, ni nada de esa vaina, era para que usted hiciera su casa y viviera con su familia, y todos hacían cada uno su casa de barro y

tierra, y ahí así se mantenía eso, y todo (sic) organizado por la colonia” (Entrevista Tomas Romero Noviembre de 2015, Pasca Cundinamarca).

“Eso se llamaban los colonos y me acuerdo tanto que la reuniones eran las reuniones era los martes a las 3 de la tarde, pero por allá iban y las reuniones era que les tocaba llevar plata y por ejemplo si había una persona que no tenía donde vivir entonces por decir algo ésta es la finca, una finca grande y allá un fulano entonces quería ir a ese páramo y entonces entre todos compraban la madera y hacían la casas y ahí se metían la gente a vivir, los que quisieran irse para allá, los que tenían deseos de trabajar (...) pero sí, yo estuve por allá, mi padre me llevaba a una reunión de cuando iba el compañero Erasmo Valencia, eso era en un vereda del páramo de Sumapaz, y era en un plan muy bonito, era en un páramo muy frío”, (Entrevista a María Salazar Noviembre de 2015, Pasca Cundinamarca)

Por medio de las ocupaciones, las relaciones solidarias, y la revisión de títulos y linderos, los campesinos de Pasca y el Sumapaz, lograron sacar al descubierto las enormes ampliaciones que habían realizado los hacendados sobre sus predios, a costa de la inserción de baldíos nacionales y la enajenación del trabajo del campesino por medio del régimen laboral de la haciendas, en efecto las revisiones que solicitaron, condujeron a que un gran número de colonos y arrendatarios pudieran acceder a la tierra como propietarios, no obstante esta ley que fomentaba el acceso de la tierra para colonos y arrendatarios fue reemplazada por la ley 200 de 1936, la cual aunque prestaba garantías para la titulación de los predios de colonos y arrendatarios, también al interior de sus decretos permitía la legalización de las expansiones de las haciendas sobre los baldíos, volviendo a enfrentar a los hacendados con los colonos y arrendatarios.

La ley 200 de 1936 expresó para su tiempo una concepción totalmente diferente sobre la propiedad de la tierra, así mismo sus disposiciones respecto a los conflictos entre colonos y hacendados era ambigua, por lo cual se atenuaron las ocupaciones y lanzamientos en las haciendas, frente a ello Elsy Marulanda nos brinda una clara explicación de las implicaciones de esta ley.

“Ante los conflictos agrarios, el Congreso Nacional aprobó la Ley 200 de 1936 que buscaba darle a la propiedad un nuevo marco legal, a pesar de que muchos de sus opositores la calificaron como un atentado contra la propiedad particular. Esta Ley presumió de propiedad privada los terrenos poseídos por particulares, entendiendo por posesión la explotación económica del suelo; presunción que comprendía también las porciones incultas adecuadas para la explotación del predio. Presumió baldíos los terrenos no poseídos o no explotados económicamente. Estableció que la

propiedad privada se acreditaba por títulos originarios y títulos inscritos, en que constaran tradiciones de dominio por un período no menor a 30 años, término que señalaba la ley para la prescripción extraordinaria” (Marulanda, 1998; Pág.183)

En efecto existieron decretos dentro de esta misma ley que sirvieron de apoyo para el acceso a la tierra, por ejemplo el artículo 4to daba la oportunidad al labriego de poder acceder a la tierra al declararse colono en un terreno baldío, de esta manera solicitaba una inspección ocular a un juez de tierras quien determinaba si el labriego había ocupado y explotado económicamente la tierra desde hace más de dos años de anterioridad a la expedición de la ley, además si este terreno se presumía que de alguna manera pertenecía a una hacienda, el labriego podía realizar un juicio reivindicatorio y en el caso de que mediante cualquier certificado avalado por la ley demostrara que ese terreno era de dominio particular y había salido legalmente de los dominios del Estado, el hacendado tenía por obligación pagar por las mejoras de orden material (plantaciones, cercas, cementeras, caminos y edificaciones) y humano ya que concibió la mano de obra implementada en la culturización de la tierra como uno de los factores que valorizaban la indemnización al labriego.

Otro de los decretos que le darán la oportunidad al campesinado de acceder a la tierra, es el artículo 12 que proclamaba “Establéese una prescripción adquisitiva del dominio en favor de quien, creyendo de buena fe que se trata de tierras baldías, posea (...) durante cinco (5) años continuos, terrenos de propiedad privada no explotado por su dueño en la época de la ocupación, ni comprendidos dentro de las reservas de la explotación” (Ley 200 de 1936).

Sin embargo se presentaron decretos que favorecieron la legalización de las propiedades de los hacendados, en efecto el artículo 1 de esta ley contemplaba: “Se presume que no son baldíos, sino de propiedad privada, los fundos poseídos por particulares, entendiéndose que dicha posesión consiste en la explotación económica del suelo por medio de hechos positivos propios del dueño, como las plantaciones o sementeras, la ocupación con ganados y otros de igual significación económica” (Ley 200 de 1936). Mediante este decreto los hacendados podían legalizar los baldíos apropiados desde el siglo XIX, insertando ganado y construyendo cercas y varios casos mediante la apropiación violenta de las parcelas de

colonos; también esta ley facultaba a los hacendados a realizar juicios de lanzamiento, mediante el artículo 17, e igualmente haciendo uso de las disposiciones en relación a la conservación de reservas forestales y acuíferos contempladas en el artículo 9, los hacendados realizaban alegatos en contra de colonos reclamantes afirmando que éstos se encontraban en zonas destinadas para tal fin.

Aunque la ley establecía unas reglas de juego en relación a los conflictos entre hacendados y campesinos, la disputa real se presentaba en el terreno donde los campesinos mediante la organización acordaban ocupaciones de terrenos incultos, interpretaban y discutían las leyes y el panorama político que les afectaba, así mismo establecieron estrategias como generar que los arrendatarios se declararan colonos en terrenos baldíos, y repeler de manera organizada las acciones de despojo de las autoridades locales y los hacendados; esta capacidad organizativa y de interpretación colectiva de la ley, se puede reflejar en un caso ilustrativo del municipio de Pasca ofrecido por Elsy Marulanda respecto a “la solicitud de adjudicación, realizada por cerca de 300 colonos en el año 1937, de los baldíos "San Cristóbal" y "San Antonio", que tenían una extensión de 1.200 fanegadas, ubicados en terrenos de las haciendas "Gúchipas", "La Trinidad" y "San Francisco"; y los baldíos "Cacique de Pasca" y "Colombia", en terrenos de las haciendas "El Retiro", "La Constancia" y "La Argentina", todas ubicadas en el municipio de Pasca” (Marulanda, 1998, Pág 189).

La capacidad organizativa que adquirieron los campesinos de Pasca y el estímulo por aprender e interpretar la leyes y el panorama político que los afectaba, fue una de las estrategias principales para poder acceder a la tierra como propietarios, de hecho en varios relatos recogidos se advierte que previo a 1948 ya una gran parte de población tenía propiedades y se había logrado la parcelación de la mayoría de las haciendas. Esta experiencia organizativa será fundamental para soportar y resistir los episodios de violencia desatados a partir del 9 de abril de 1948, e igualmente se constituirá como uno de los factores importantes en la construcción de lo que hoy es el municipio de Pasca.

1.3.2. Resistencia y organización campesina en medio de la violencia

Uno de los acontecimientos que sin lugar a dudas tiene un gran peso en la historia de Colombia, es el nueve de abril de 1948, fecha en que es asesinado el líder social y político Jorge Eliecer Gaitán; a partir de este suceso, se desatan una serie de confrontaciones y levantamientos armados y civiles en diferentes lugares del país, motivados por los acontecimientos de la capital¹², pero en muchas ocasiones motivados por un sentimiento de indignación.

Por ejemplo en regiones como el Sumapaz en donde las proclamas e ideas de Gaitán estaban en sincronía con la lucha por el acceso a la tierra de colonos y arrendatarios, y en algunos casos jugó un papel de gran relevancia en la defensa de los campesinos, como viene siendo el caso de la hacienda el Chocho, y el asesoramiento al Partido Nacional Agrario fundado por Erasmo Valencia; los levantamientos que se denominarían *nueveabrileros*, se fueron presentando en varios municipios del Sumapaz, siendo epicentros Pasca y Fusagasugá; en el municipio de Pasca se presentó un levantamiento que duró alrededor de una semana y permitió relucir la capacidad organizativa y política que para la época tenían sus habitantes:

“Ya fue cuando mataron a Jorge Eliecer Gaitán, que eso fue en el 9 de abril 1948, y luego entonces lo mataron un viernes y la gente de allá se vino toda para aquí a hacer mercado, y llegaron aquí y ya estaban en alboroto de la muerte de ese hombre, y eso echaron por ahí a unirse y a pelear y unos que eran conservadores y otros liberales, y así principió y aquí los acuartelaron unos ocho días, y allá en el Sumapaz también resultaron unos reservistas y hicieron una reunión de gente los más que ya podían andar, y eso formaron una revolución así, y en seguida fue pasando(...) al finales de por ahí del 49 sacó la ley de que tenía que dejar el mero partido conservador, eso fue Laureano Gómez, dejar el mero partido conservador y acabar con los liberales, y los que no se hacían voltear había que matarlos, y así fue, mataban la gente, los apresaban, todo el que fuera liberal... por maldad” (Entrevista Eberardo Romero Junio de 2014, Pasca Cundinamarca).

Este relato se refiere a los sucesos del municipio de Pasca a partir del 9 de Abril de 1948, según Rocío Londoño (Londoño 2009), allí se destituyeron las autoridades locales y se

¹² En la ciudad de Bogotá, localidad donde fue asesinado el histórico líder, se presentó un levantamiento civil de grandes magnitudes recordado como el Bogotazo, en el cual se concentró en el centro histórico de la ciudad, en el cual varias localidades y edificaciones sufrieron graves deterioros.

nombraron representantes locales para suplir sus funciones, este levantamiento tal como lo afirma el señor Eberardo, duró alrededor de una semana, la agitación civil fue apoyada por la experiencia organizativa de colonos y arrendatarios, pero también por la experiencia militar de reservistas y algunos combatientes de la guerra de los mil días, de hecho el señor Gilberto Delgado, afirma que un sargento retirado llamado Miguel Mora, esposo de una maestra de Pasca llamada Teresa Porras, contribuyó al orden y dictó instrucción militar a varios jóvenes para defenderse de posibles represalias de conservadores, e igualmente contribuía a la educación de los miembros de la escuela donde trabajaba su esposa.

“En la escuela de Corrales anduvo una señora que era la profesora, que se llamaba Teresa Porras y el marido era un sargento saliente del ejército, que se llamaba Miguel Mora(...) tenía un revolver bien chusco, que se le llamaba marca grande en ese tiempo, y así fue ese tipo, y decía -aquí no vamos a matar ninguno, ni vamos a hacer nada porque en el país hay muchos cambios, ya de aquí a un año o dos años esa gente manda y nos viene a matar a nosotros, toca es saber manejar esto-, y a nosotros a enseñarnos a defendernos, nos agarraba y -camino chino y le vamos a enseñar a echar terreno en ese patio- y eso era un potrero y a echar terreno.... pero bonito, nos enseñaban a uno y le decían -llegan y los agarran y se dejan matar como animales, ¡no!, toca es defenderse uno”-. (Entrevista, Gilberto Delgado Abril de 2013, Pasca Cundinamarca)

Conviene anotar que el sargento Miguel Mora, es igualmente nombrado en la obra de Rocío Londoño (Londoño 2009) como un excombatiente de la guerra de los mil días, además se le atribuye el haber sido jefe civil y militar durante el levantamiento nueveabrileño. Otra anécdota nos la ofrece la señora María Salazar más conocida en Pasca como *Marujita*, que recordaba como a sus once años en su escuela, su maestra les ordenó vestir falda negra con camisa roja, como expresión simbólica ante la muerte del caudillo.

“Del nueve de abril, ¿fue cuando mataron a Gaitán cierto?...estaba pequeñita, en esa vez me habían puesto a la escuela, una escuela pero era lejos, eso nos tocaba traer la alimentación, y por ahí traer el almuerquito y comer así frío porque eso le daba pena rogarle a la profesora que le dieran permiso de calentar, y me acuerdo tanto porque estaba pequeña, que nos pidieron un uniforme, era falda negra y blusa roja... yo siempre que me visto así me acuerdo del nueve de abril, porque la blusa era roja y la falda era una falda negra, y yo no sé si era como con una boinita... pero bueno así era en ese tiempo, pero no era blusa blanca, ni blusa así, si no era blusa roja y falda negra, ¡era el luto de Gaitán!” (Entrevista María Salazar Noviembre de 2015, Pasca Cundinamarca)

No obstante los levantamientos que se dieron en Sumapaz y en diferentes partes de Colombia, fueron apaciguados por un pacto de gobernanza entre las directivas de los partidos conservador y liberal, sin embargo a medida que fueron sucediendo las elecciones de cargos populares en 1949 y se iban acercando las elecciones presidenciales de 1950, los conflictos entre conservadores y liberales fueron tomando un tinte armado, presentándose asesinatos como el de cuatro partidarios del entonces candidato a la presidencia Darío Echandía del partido liberal, en donde además murió un hermano suyo, y el asesinato de 26 miembros del partido liberal en Santiago de Cali (Londoño 2009). Con ello los liberales se declaran en abstención electoral, desconociendo cualquier gobernante que llegara a ser del partido conservador, y por su parte los conservadores en cabeza del entonces presidente Mariano Ospina Pérez, se declara el estado de sitio, se destituyen a los funcionarios y gobernantes locales, y comienza una persecución abierta en contra de liberales, comunistas y cualquiera que se opusiera al gobierno conservador.

Como fue aseverado anteriormente en el relato del señor Eberardo Romero, con el ascenso de Laureano Gómez, aunque haya sido a mediados de los 50, se presentó una persecución abierta en contra de los liberales, además fue uno de los gobiernos junto con el de Roberto Urdaneta, en donde se propició la violencia por parte de las autoridades oficiales y la creación de cuerpos armados al servicio de los intereses del partido conservador, el estado de sitio decretado por Ospina Pérez continuó en estos gobiernos y con ello se dio carta blanca a asesinatos, persecuciones indiscriminadas y excesos de poder por parte de militares.

“Pues eso cuando era la violencia, uno se traía uno con sus cargas de papa, con cebolla para llevar a traer y vender al mercado, entonces eso aquí arriba había un puesto, por allá arriba de Pasca, había una finca que llamaban los negros, y allá había mucho ejército, no sé qué sería, ejército tendría que ser, y eso les quitaban las cargas y por ahí dejaban eso y sin decir nada, y si por ahí tenía algo de platica, bajar, y si llevaba una arroba de panela, por ahí le dejaban a uno unas seis, o esa era como bajando el mercado y mirando que llevaba y les quitaban la mitad, a mi padre eso le pasó”, (Entrevista María Salazar Noviembre de 2015, Pasca Cundinamarca)

“Los conservadores (sic), eso sí formaron un grupo, nosotros lo llamábamos batallón gallina, porque eso sí, gallina que encontraban, gallina que se tragaban, y

les daban un poco ahí a unos muchachos que no sabía ni caminar para delante, le daban un ijuepucha fusil, no sabían ni manejarlo, y le decían tome ese fusil y vamos a matar cachiporros (...) y así para salir a las veredas a robar gallinas y marranos y traguen ahí en Pasca (...) Había un señor que se llamó Anatolio Sambrano que fue él que dijo que tenía que conservatizar a Pasca y todo el mundo tenía que llegar de rodillas a donde él (...) se habían organizado así, porque a Pasca había llegado un Cabo Vera y un Sargento que eran conservadores y venían de las fuerzas militares y los habían mandado a conservatizar a Pasca”. (Entrevista Tomas Romero Noviembre de 2015, Pasca Cundinamarca)

Este tipo de acciones que empezaron a generarse también en varias partes del país, propició igualmente respuestas armadas por parte de campesinos liberales, de ello una de las figuras que sin lugar a dudas es bastante representativa en el Sumapaz durante este período, es el líder Juan de la Cruz Varela, aunque Varela ya había hecho aparición en la vida pública previo a 1948 como concejal de Icononzo y diputado a la asamblea del Tolima, su nombre se hará más notable a partir de esa fecha por su contribución en la organización política y armada en varias localidades de la región del Sumapaz, trabajo que comenzó en Tolima con el comando el Palmar entre 1952 y 1953 (en Icononzo), hasta continuar hacia el alto Sumapaz abarcando gran parte de lo que hoy es la región; pese a las acciones bélicas desplegadas por el Estado y el partido conservador, no en todos los municipios se presentaron resistencias de corte bélico, en varias localidades del Alto Sumapaz, en especial en Pasca, se optó por la resistencia cívica y organizada.

“Para entonces, varias familias de campesinos liberales de Pasca que habían sido miembros de la colonia dirigida por Erasmo Valencia y habían participado en la sublevación del 9 de abril, ya habían organizado comisiones de vigilancia para defenderse de los “godos” y del “batallón gallina”, apodo que le pusieron a los policías porque cuando éstos andaban de ronda les robaban las gallinas a los campesinos. Según Gerardo González, por conducto de algunos campesinos que solían viajar a La Uribe (Meta) se enteraron del “levantamiento de los guerrilleros del Llano comandados por Guadalupe Salcedo. Después supieron de la existencia de los grupos del oriente del Tolima, porque “alguna gente más radical, como unos Salazar y unos Táutiva” viajaron a la colonia de Ucrania (Villarrica) y allí recibieron instrucciones sobre cómo enfrentar la persecución conservadora no sólo en Pasca sino en Arbeláez, San Bernardo y Pandí” (Londoño 2009 pág. 387).

Aunque la labor cívica fue de gran trascendencia, la organización armada también tuvo lugar en el municipio, en donde se conformaron grupos que apoyarían militarmente a las

secciones que estaban en gran parte en el páramo de Sumapaz, el cual fue y sigue siendo un lugar estratégico militar, ya que se convierte en un corredor importante en donde se puede acceder y comunicarse, con las localidades del centro del país como Bogotá, Fusagasugá y Pasca, hasta con los llanos orientales en inmediaciones con la Uribe Meta, y los departamentos como Huila y Tolima.

Cuando los cuerpos armados que se conformaron en el Tolima como el comando el Palmar, tuvieron que desplegarse en busca de lugares para refugiar a la población civil, como fue en la región del Duda, siendo su destino final era el alto Sumapaz, en donde se encontraban puestos militares que hacían parte del cerco militar impuesto por el Estado como el cuartel de la Concepción ubicado en lo que hoy es la localidad 20 de Bogotá; la toma y derrota de éste y otros puestos militares ubicados en las zona paramuna, permitió un control militar de la región a través del páramo, así como la posibilidad de reunirse y realizar trabajos de formación política con los diferentes grupos y organizaciones campesinas de los distintos municipios del Sumapaz.

“Ya para llegar el 49, por ahí eso de la mitad de ese año, tal vez fue cuando ya Varela...antes había hecho un ejército por allá todo eso del Tolima, salió por allá de Icononzo, Nuñez, Villarica, por allá peleó un poco de tiempo y de ahí fue cuando formó casi un ejército y se fue para el Sumpaz y allá acabaron con la inspección, murió harta gente de lo que iban y estaba por ahí, y acabaron con la inspección esa y se acabó, y ya de esos tiempos para acá quedo mandando fue Juan de la Cruz Varela , que era el que manejaba el movimiento guerrillero”. (Entrevista Eberardo Romero Noviembre de 2015, Pasca Cundinamarca)

Para esta época el movimiento armado en cabeza de Juan de la Cruz Varela, se había desprendido del partido liberal, para acercarse a la ideas del Partido Comunista quien habría brindado asesoría militar, política e ideológica; en efecto se advierte la participación del Partido Comunista en la formación de líderes y organizaciones civiles en el municipio de Pasca.

“El partido Comunista en Pasca jugó un papel importantísimo, eran los que lideraban los sindicatos, todas las organizaciones las lideraba el partido comunista, hubo(sic), siete, ocho concejales del partido Comunista, casi mayoritariamente (...) aquí existieron del partido comunista lideres importantísimos como, unos hermanos Gonzáles, Cesar Gonzales, Teodomiro González, que fueron grandes líderes, Pablo Herrera, Raúl Herrera, que fue diputado y que todavía vive, gente que luchó por sus

comunidades, porque en sí el Partido Comunista ha liderado la lucha a favor del campesinado y de la justicia social”. (Entrevista Ramiro Gómez, Octubre de 2013, Pasca Cundinamarca)

La influencia y el apoyo del partido comunista hacia los campesinos del Sumapaz, se observada con recelo por el gobierno conservador, igualmente por una buena parte de las elites liberales, de hecho con la toma del poder por parte del ejército nacional en cabeza de Gustavo Rojas Pinilla, se pretendió en un primer momento realizar un acuerdo de paz y conversaciones, pero lejos de disipar la actitud violenta del gobierno conservador, fueron recrudeciéndose y aumentando las persecuciones y asesinatos en contra de varios líderes del Sumapaz, equivalentemente se fomentó un discurso anticomunista que fue acogido por gran parte del liberalismo, generando distinción y conflictos entre antiguos compañeros que habían participado en la resistencia contra el gobierno conservador.

Pese a ello la preparación política y militar que había adquirido el movimiento agrario condujo a que se mantuviera el control territorial sobre el Sumapaz y siguiera el trabajo de las organizaciones agrarias civiles; en concordancia es menester resaltar que aunque el municipio de Pasca no fue significativamente uno de los municipios en donde se propendió la organización armada, fue allí en la zona paramuna¹³, donde se realizaron los acuerdos de paz con la junta militar que arrebató el poder al General Rojas Pinilla en el años de 1957 , siendo representantes del gobierno Carlos Holguín, gobernador de Cundinamarca y José María Villareal, ministro de gobierno; y siendo representantes de las guerrillas del Sumapaz y oriente del Tolima Juan de la Cruz Varela y Eusebio Prada.

“A mediados del año 1957 se iniciaron las negociaciones con la Junta Militar en busca del cese de este conflicto armado que hacía dos años venía azotando, especialmente, al oriente del Tolima y la Provincia del Sumapaz. Con Juan de la Cruz Varela fuimos los únicos autorizados a firmar cualquier tipo de acuerdo en San Juan de Pasca, El comisionado de paz era el mismo ministro de gobierno de apellido Villareal, quien no ocultó su sorpresa ante el aspecto físico del compañero Juan, un hombre ya envejecido, de ruana blanca y sombrero”. (Prada 2008, Pág. 80-81)

Este sí bien sería un acuerdo de paz definitivo entre el gobierno y gran parte de la guerrilla del Sumapaz, no sería el final de las acciones violentas, de hecho en épocas del pacto de

¹³ Según Roció Londoño (Londoño 2009), esta reunión se llevó acabo en la vereda Lázaro Fonte, en la cual no hay presencia de paramo.

gobernanza conocido generalmente como frente nacional, aunque se redujeron significativamente las acciones violentas, no significó el fin de la persecución de líderes y sindicalistas en Pasca y el Sumapaz, no obstante esta reducción, condujo al fortalecimiento de líderes y organizaciones civiles que empezaron a interceder en la política y el desarrollo de la región y el municipio.

1.3.3. Retornando a la tierra y el trabajo: La lucha por el buen vivir.

Pasados en cierta medida los episodios violentos, período que podemos establecer entre 1957 y 1958, en Pasca y en el Alto Sumapaz los campesinos empiezan a interceder de manera significativa en la transformación de las condiciones de vida y producción, sin lugar a dudas un hecho notable es la transformación de la estructura de la propiedad y con ello de la cartografía del municipio, lo que antes fue un pequeño número de haciendas hoy son 5.311 predios; no obstante aunque el acceso a la tierra siga siendo una consigna entre las organizaciones campesinas, para esta época sus esfuerzos se enfocaron en la superación de limitantes productivas y en la adquisición de servicios, a través de la inserción en los organismos de toma de decisiones y en los comicios electorales; como hecho notable se presenta la ocupación del cargo de senador por parte del dirigente agrario Juan de la Cruz Varela a través de la alianza entre el Movimiento Revolucionario Liberal MRL y el Partido Comunista Colombiano PCC .

“Sería ya cuando hubo forma de ir a votación y dieron libre, en otras votaciones salió unos dirigentes de los que habían allá de Varela para la asamblea y Varela alcanzó ir también al senado y él hizo esas peticiones de que la región había que ser más superables, y en todo ese tiempo fue cuando acabo de sacar el semillero de pescado de trucha, él fue el que hizo esa petición, eso fue como en el 60 y votaron ese semillero, y ya de pronto no iba la carretera sino hasta allí a Santa Rosa, y el hombre dijo que la región debió ser favorecida por las carreteras y que necesitaba vías de comunicación con carreteras y bien todo , y sí , alcanzaron a meter todas esas carreteras y ahora está bien , hay el problema de colegios, estudios escuelas, todo eso lo hizo legalizar, y ahorita pues es una región muy buena”. (Eberardo Romero, Julio de 2014, Pasca Cundinamarca)

Esta actitud del dirigente agrario fue también adoptada por los dirigentes locales del municipio de Pasca que igualmente empezaron a interceder en las instituciones y en los organismos de toma de decisión, logrando curules en asambleas, concejos municipales, e incluso alcaldías; varios de estos líderes estaban vinculados a su vez al sindicato agrícola,

quienes además de apoyar las campañas electorales, recibían instrucción del partido comunista, lo que les aportó conocimientos no solo del lenguaje y el discurso político, sino experiencia en la consecución de recursos y en la generación de orden y convivencia.

“El sindicato llegó a hacer muchas carreteras era casi mejor que la junta de acción comunal, y estaban ahí para que no pizaran, para que no serrucharan las platas que salían del municipio, y como los del sindicato estaban de concejales eran los mismos que manejaban las partidas para las carreteras y las escuelas, y vea es más, esa gente por decir en Lázaro Fonte fue donde construyeron la mejor escuela, con salones muy grandes todo muy chusco (...) de ahí, del sindicato (sic), salió alcalde y los concejales más duros de Pasca”. (Giliberto Delgado, Entrevista Noviembre de 2015, Pasca Cundinamarca)

En otra entrevista Giliberto Delgado explicaba como luego en 1974, varias de las asociaciones tuvieron que ser subordinadas a las juntas de acción comunal, por el motivo de poder acceder a recursos para el desarrollo de proyectos, sin embargo esto no fue un obstáculo para que la organización campesina intercediera en estos espacios, fomentando la construcción de las vías que interconectan las veredas con la cabecera y sobre todo la adquisición de servicios como el acueducto y la luz eléctrica.

“Como hasta el año setenta...setenta y cuatro ya cuando se principió a la lucha por carreteras y por luz eléctrica ahí fue cuando principiamos con la acción comunal, si porque la acción comunal en Colombia fue fundada en 1974 legalizada. Empezaron a decir ,y principiaron a ponernos la traba de que teníamos que ser todos socios de la acción comunal y un poco de cosas, en el julio del 74 de allá viene la acción comunal (...) en el 74 fue cuando empezamos con la carretera como le digo se montó la junta y todavía no había carretera y ahí se nos metió idea de hacer carretera por Lázaro Fonte, por allá arriba de Lázaro Fonte, y Corrales ¿por qué no hacíamos una carretera y le metíamos el impulso?, y se hizo la carretera del 75 para arriba principiamos bien a trabajar claro que la luz eléctrica fue después como hace unos 14 años que se electrifico”. (Giliberto Delgado Entrevista Abril de 2013, Pasca Cundinamarca)

Bien podría decirse que para esta época se presentaba un ambiente favorable para la acción de las organizaciones en el desarrollo del municipio, equivalentemente la construcción de vías permitió la generación de aumentos en la productividad agrícola, al mejorar las vías de comercialización se posibilitó el aumento del volumen de producción, pero sobre todo estas vías permitieron el ingreso de elementos tecnológicos agrícolas como los agroinsumos de

origen sintético y maquinaria como el tractor, el cual redujo notablemente el tiempo y la energía invertida en la producción al igual que el empleo de mano de obra.

A la par de las acciones realizadas por las organizaciones campesinas, las políticas económicas del país favorecían igualmente este desarrollo, en efecto la política proteccionista implementada entre los 50 y los 60's hasta principios de los 90 (con ciertas variaciones), benefició el desarrollo de la economía campesina, al existir entidades que regulaban los precios y la comercialización de productos de origen agrícola, asegurando el abastecimiento interno de los productos básicos, para este caso se hace evidente la creación del "Instituto Nacional de Abastecimiento (INA), luego conocido como el Instituto de mercadeo Agropecuario (IDEMA) quien "recibió el monopolio de la importación de la mayoría de cereales, asumiendo la obligación legal de intervenir directamente en la compra de las cosechas; en tanto nominalmente actuaba para promover los intereses de la agricultura" (Jaramillo 2002; Pág. 44).

A su vez el Estado generó una inversión en instituciones y programas para la propagación de tecnologías y técnicas agropecuarias, como el uso y adquisición de insumos, la implementación de sistemas de riego a gran escala y diferentes métodos que permitían intensificar el uso del suelo, de ello sobresale la creación del Instituto Colombiano Agropecuario ICA¹⁴ en 1962, y el Programa Desarrollo Rural DRI¹⁵ Integrado e implementado entre la década del 70 y el 80.

Cabe anotar que para el año 1969 en el Estudio General de Suelos para Fines Agrícolas desarrollado por el Instituto Geográfico Agustín Codazzi IGAC realizado en la provincia de

¹⁴ Instituto Colombiano Agropecuario , creado en 1962, este instituto se ha dedicado a la difusión e investigación de las ciencias y prácticas agropecuarias, entre sus funciones principales se encuentra el velar por la sanidad y reducción de riesgos biológicos en esta área; sin embargo valga la pena decir que este instituto ha volcado sus esfuerzos en la propagación y difusión en especial de la tecnología de la revolución verde

¹⁵ Desarrollo Rural Integrado, programa de desarrollo rural formulado por el Estado colombiano y aplicado entre finales de la década del 70 y la década del 80 del siglo pasado: " Con el desarrollo de este instrumento, se abandonó por parte del Estado la opción de distribución de tierras a los sectores campesinos, acción que había sido fundamento de política estatal para el campesinado durante la década de los setentas, y las opciones de orientar en adelante a afectar al campesino de manera integral, en los aspectos productivos, comercialización, etc... y en los relacionado con el bienestar de la población, sin tocar el problema de la tierra." (De Janvry et al 1991 -- 155)

Sumapaz, (Parra, Martínez, Khobzi, 1969), resaltó una gran capacidad productiva en el municipio de Pasca y su vocación hacia los productos básicos, o los llamados de la canasta familiar.

“Conviene anotar que el municipio de Pasca es sin duda el de mayor y más variada agricultura, ello se debe a que en él se encuentran los mejores suelos (...), lo de menos pendiente y mayores rendimientos. Es allí donde la agricultura se le ha prestado mayor atención; se produce papa; maíz, flores, arracacha y toda clase de hortalizas. Se puede decir sin lugar a dudas que Pasca abastece de productos menores.” (Parra, Martínez, Khobzi, 1969, Pág. 28)

De otro lado entre las décadas de 1970 y 1980, los centros urbanos vecinos del municipio de Pasca; Fusagasugá y Bogotá empiezan a experimentar un crecimiento poblacional exponencial el cual tiene su fundamento en los desplazamientos que se dieron con ocurrencia de los episodios de Violencia que trazaron gran parte de la historia de la primera mitad del siglo XX, en Fusagasugá por ejemplo como expresión de este crecimiento se vivieron diferentes luchas urbanas (barriales) protagonizadas en su mayoría por campesinos que emigraron de manera forzada y espontánea de los municipios rurales circundantes (Cabrera, Venecia, San Bernardo, Pasca) y que buscaban la adquisición de un techo propio así como el establecimiento de condiciones urbanas dignas.

De estas luchas sobresalen por su historia y su nombre los barrios Popular Obrero, Jaime Pardo Leal, Pablo Bello y Comuneros fundados entre la década de los 70's y 80's; entre tanto en Bogotá este crecimiento se materializó en adhesión de diferentes municipios convertidos luego en localidades generalmente ubicadas al sur de esta ciudad como Bosa (1954), Sumapaz (1972), Ciudad Bolívar (1983) y Usme (1986), los cuales además fueron los receptores de población migrante, que en igual medida fomentaron la expansión urbana. Con ello estos centros urbanos consolidaron una constante demanda de productos agrícolas y recursos naturales, generando así un estímulo para la producción pero también generaron una serie de afectaciones de diferente orden (Ver Capítulo 2).

Durante este período, bien se puede decir que se observa un crecimiento productivo y una mejoría en las condiciones de vida del campesino de Pasca, el cual fue alentado por el trabajo de las organizaciones y líderes campesinos, a su vez favorecido por la constante demanda de alimentos de los crecientes centros urbanos circundantes, así como por las

políticas comerciales y de desarrollo rural; en efecto en varios de los relatos y entrevistas se puede percibir un ambiente favorable para el trabajo agrícola, en donde las relaciones productivas mantenían diversos rasgos solidarios, así mismo los jornales pagados y el producto agrícola tenían una remuneración satisfactoria.

“Pues en esos tiempos cuando yo me conocí principiábamos a trabajar la tierra no era si no, por ahí los que tenían más platica o más o modo le daban la labranza a uno, se pedía la labranza pa en compañía le daban la tierra la alimentación y semilla y uno ponía sino trabajo, en ese tiempo no había que ponerle baños ni nada la papita se daba así, muchas veces si en el verano uno podía hogueriar, quemar los mogotes, se quemaba y eso cogía unos papales muy bueno la papa de muy buen sabor(...) Era muy bueno eso la gente sí a uno faltaba un pedazo de panela se valía del otro vecino, el que tuviera le prestaba a uno mientras se conseguía y sí uno tenía y se valían también por hay un terrón de sal, era muy bueno tampoco no había descontento en ese problema de... todo el mundo si le hacía falta se valía del vecino o así uno con otros se hacían el favor, pal trabajo lo mismo eso se ganaba uno las vueltas de mano, allá no brillaba mucha la plata para conseguir obreros, uno le iban y le ayudaba al trabajo de uno y otro día venia y le devolvía el día del trabajo” (Entrevista Eberardo Romero Julio de 2014, Pasca Cundinamarca).

“Ya se fueren todo ya quede aquí sola, con Huguito cuando estaba estudiando, pero entonces ya como ya nos habíamos venido del páramo porque nos habían robado el ganado y todo lo que teníamos, ya fue más chévere porque yo salía a trabajar, todos los días salía uno a trabajar a coger alverja, o a sacar cebolla y recortar eso es muy bueno, es bueno y es bonito, eso cogía un cuchillo bien cortalón y saca la cebolla (...) yo trabajé hartito en eso, y me gustaba, y pagaban bueno en ese tiempo... ahora es que es más terrible, porque ahorita la pobre gente que va a trabajar les toca llevar la alimentación, en ese tiempo le daban a uno el desayuno, medias nueves, almuerzo y onces, ya la comida uno se la preparaba, y también lo soltaban a uno temprano a las cuatro y ahora es la cinco, la pobre gente ya les toca dentrar a las siete y salir a las cinco y ahora es más pesada la situación y llevar alimentación, que tiene que llevar su almuerzo y como salen temprano llevar su desayuno, si ahora es más terrible.... pero yo si pase muy bien, tocaba trabajar pero a mí me gustaba, coger alverja y eso iban muchas mujeres”, (Entrevista María Salazar Noviembre de 2015, Pasca Cundinamarca)

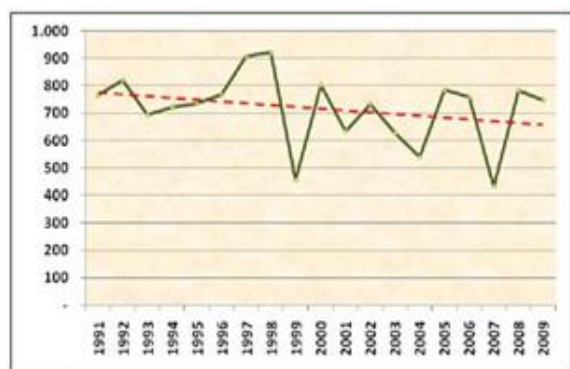
Este período comprendido básicamente entre la década del 60 y el 90 se puede percibir como el proceso en donde la economía campesina en Pasca tuvo un auge, el cual estuvo fuertemente influido por la acción de las organizaciones en la obtención de recursos para el desarrollo de infraestructura pública y de servicios. A pesar del clima favorable para la agricultura que expresaban las políticas económicas y de desarrollo rural, valga la pena

recaltar que el carácter de estas políticas durante este período fue modificándose paulatinamente hacía un modelo mercantilista, en donde fueron reduciéndose la barreras de protección arancelaria para la agricultura y a su vez la inversión pública en desarrollo rural. Con ello la economía campesina en Pasca entró en un declive que se percibió a partir de la década del noventa hasta la actualidad, en donde además tendrá que enfrentar a los recientes modelos de explotación y administración de recursos que generaran cambios y nuevos conflictos en el municipio.

1.4.NUEVAS DINÁMICAS Y CONFLICTOS: CRISIS DE LA PRODUCCIÓN AGROPECUARIA Y CONFLICTOS POR RECURSOS NATURALES.

Para la década del 90 se logró consolidar la transformación del modelo económico en el país, que venía de una economía de protección arancelaria, a una economía aperturista de mercado, esta transformación que se venía presentando de manera paulatina desde la década del 60, consiguió consolidarse durante el período del ex presidente Cesar Gaviria, mediante el plan de desarrollo económico y social denominado “Revolución Pacífica”; la puesta en marcha de la apertura económica generó consecuencias desfavorables para la producción agropecuaria en el país, respecto a este período Darío Fajardo afirma:

“En efecto, para entonces, la reducción de aranceles para las importaciones de origen agrícola –de 34% a comienzos de la década, a 11% en el momento crítico de la apertura (1994)– hizo sentir sus efectos frente a la oferta nacional, gravada por las deformaciones que las relaciones políticas y económicas propias del país habían impreso en la producción nacional. No podía ocurrir de manera diferente, pues la estructura de los costos de producción refleja las condiciones en las que participan en el mercado los factores de la producción (la tierra, la tecnología, el capital y la fuerza de trabajo) y refleja también el control que los distintos sectores sociales tienen sobre ellos” (Fajardo2002; Pág. 8).



Gráfica 1 precios reales pagados al productor de papa en Colombia, variedad Parda Pastusa en Corabastos, 1991 – 2009 Pesos por kilo (IPC Base 100=Diciembre 2009) fuente Concejo Nacional de la Papa 2009

Los efectos conexos a esta apertura condujeron a la desaparición de instituciones que protegían la economía campesina mediante la regulación de precios y la compra de cosechas como es el caso del IDEMA, con ello los precios de los productos agrícolas se fijaron de acuerdo a los precios internacionales los cuales han venido en un

constante descenso, además las ofertas crediticias y la inversión pública para el desarrollo rural se redujeron drásticamente, estas condiciones socioeconómicas de la producción agropecuaria generaron una serie de efectos negativos, por ejemplo a nivel nacional, la reducción de las áreas sembradas en cultivos semestrales condujo a la pérdida de 119.600 empleos (Fajardo 2002; Pág. 7), en concordancia, para el caso de la papa el cual es el producto agrícola de mayor importancia en Pasca, se observa un constante decrecimiento en el precio pagado al productor a partir de la década del 90.

Esta crisis que enfrenta la agricultura a partir de esta década, se expresó igualmente en el detrimento de las relaciones solidarias de producción, lo cual está relacionado con la preponderancia del factor monetario y financiero en la agricultura. En Pasca por ejemplo, como lo expresó la señora María, el valor del jornal agrícola se ha reducido considerablemente, no solamente en la cantidad de dinero, sino también en las condiciones, como la alimentación y el descanso, así mismo varios de los entrevistados afirmaron que las vueltas de mano hoy son muy pocas.

Por otro lado entre las estrategias que emplean los campesinos para enfrentar las condiciones desfavorables de la producción, se encuentra la intensificación productiva de sus predios a través de la adquisición de agro insumos de origen sintético, que les permitan mayores rendimientos con el uso de abonos y correctivos; una considerable disminución de las posibilidades de pérdida de cosechas por plagas mediante el uso de insecticidas y fungicidas, así como una reducción en el empleo de mano de obra mediante el uso de herbicidas o matamalezas.

La utilización de estas tecnologías fue también propagada por la apertura económica que permitió que estos productos ampliamente producidos por empresas multinacionales asentadas en Europa y Estados Unidos entraran con bajos aranceles, en este sentido se puede evidenciar un aumento exponencial en ventas, pero también importaciones, a la vez que se observa un descenso en producción interna de agroquímicos a nivel nacional, no obstante la producción interna también precisa del comercio exterior para la adquisición de

materia prima, esta tendencia se mantiene constante durante la década del noventa hasta la actualidad.

Tabla 1 consolidado de importación versus producción en Colombia años 1995 – 1998 Fuente: ICA en Min. Ambiente 2000

Año	Importación		Producción	
	Kg	Litros	Kg	Litros
1995	25.728.470		34.349.720	
1996	27.923.500		36.193.250	
1997	32.131.806	4.442.383	28.655.629	40.281.156
1998	40.925.843	4.785.507	19.018.780	43.297.145

Tabla 2 Tabla de producción, venta, importación y exportación de plaguicidas , En Min. Ambiente 2007

Total de producción, venta, importación y exportación de plaguicidas para los años 2004 a 2007.

Años	Producción		Ventas		Importados		Exportados	
	Kg	Lts	Kg	Lts	Kg	Lts	Kg	Lts
2004	40.265.058	32.197.610	23.856.429	25.796.405	19.831.016	6.820.877	13.461.352	11.184.953
2005	30.117.733,4	36.547.906,1	29.389.769,8	28.475.604,57	16.153.328,1	7.599.638,2	16.239.575	18.373.267
2006	38.460.134	31.761.213	15.860.738	28.316.549	20.207.802	16.034.166	15.976.797	21.499.593
2007	25.326.188	46.310.815	340.360.574	857.109.764	32.775.043	13.954.917	15.149.983	28.170.267

Fuente: ICA, 2004 – 2007. Comercialización de plaguicidas. Cálculos DDSS – MAVDT.

No obstante la adquisición de estos agro-insumos representa un gran costo para los campesinos, por lo cual se ven obligados a la obtención de créditos y préstamos con entidades financieras, de hecho la gran mayoría de los entrevistados que se dedican a la producción agrícola afirman que tienen deudas y obligaciones con más de una entidad financiera, de esta manera las relaciones que no dependían del factor monetario empiezan a desaparecer, pues las obligaciones financieras sujetan al campesino a relaciones productivas que dependan del factor monetario, en efecto las vueltas de manos que se presentaban entre pequeños propietarios son reemplazados por el jornal pagado el cual también hace parte de los ingresos del pequeño propietario; por lo tanto el prestar la fuerza de trabajo no tiene beneficio alguno a la hora de cumplir las obligaciones financieras.

Esta erosión en las prácticas solidarias repercutió en el desarrollo de las organizaciones sociales y políticas, pues una parte fundamental de las organizaciones que allí existieron se fundamentaba en el mantenimiento de estas mismas relaciones que se presentaban en los

aspectos cotidianos de la vida de las campesinas y campesinos del municipio de Pasca, no obstante algunos líderes atribuyen el descenso de la participación política y organizativa en el municipio, a la falta de objetivos de lucha, como fue el acceso a la tierra y la obtención de infraestructura para servicios, y de otro lado la deserción de las siguientes generaciones a las actividades agrícolas y por lo tanto a los movimientos y organizaciones agrarias; este último hecho está ligado a la crisis del campo, la cual genera pocas expectativas de vida en el oficio agrícola, ya que en muchas ocasiones el tiempo y los costos invertidos no se ven satisfechos por las ganancias.

Para Ramiro Gómez, el constante crecimiento de los costos de insumos y de los transportes, en contraste con un decrecimiento de los precios del producto agrícola, en especial con la papa, fue una de la razones fundamentales por las que un gran número de campesinas y campesinos de Pasca se lanzaron a la manifestación conocida como Para Nacional Agrario el cual aconteció en el mes de agosto del año 2013.

“Si precisamente por eso fue que fuimos al paro, precisamente porque nosotros totalmente estamos en pérdidas porque una carga de papa en este momento se acerca a un millón de pesos para sembrar una carga de papa, se necesitan 4 bultos de abono (sic), un bulto de abono en este momento está valiendo 83 mil pesos los fungicidas están totalmente caros, caros no hay control de precio o sea que más o menos para sembrar una carga de papa de 8 arrobas se necesita un millón de pesos para la producción o sea que en el momento no está dando el costo”. (Entrevista Ramiro Gómez octubre de 2013, Pasca Cundinamarca)

Concomitante a este contexto de la agricultura y de las políticas económicas del país, se presenta un cambio de orden legislativo expresado en la constitución política de 1991, esta constitución dicta una serie de artículos armonizados con los propuestos en la declaración universal de derechos humanos de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), así mismo dispondrá una serie de artículos en torno al cuidado del medio ambiente, los cuales serán la base de un modelo de conservación y manejo ambiental que estará enfrentado constantemente con la producción agrícola, pero también con la autonomía sobre el manejo de recursos hídricos por parte del campesinado; para el caso de Pasca esta situación se ve reflejada en las partes altas las cuales cubren una porción significativa del páramo Sumapaz (Ello se profundizará en el segundo y tercer capítulo).

De otro lado a pesar de las legislaciones medioambientales, las políticas aperturista se fomentó la privatización y la preponderancia a la inversión privada, la cual además de ingresar con una serie de productos y paquetes tecnológicos en la agricultura, busca la extracción de recursos naturales, con acento en minerales y recursos fósiles no renovables;; no obstante en el municipio de Pasca esta situación vendrá a presentarse en la primera década del siglo XXI, como acontecimiento de las políticas que reestructuran la explotación de hidrocarburos y minerales, la cuales a su vez expresan la profundización del carácter aperturista y privatizador de las políticas económicas de la década del 90.

La última década del siglo XX y la primera del Siglo XXI expresan una profunda crisis de la agricultura, pero también de los recursos naturales, generando nuevos conflictos y dinámicas en el municipio de Pasca, éstos se enmarcaran en una constante disminución del valor del producto agrícola, así como de las condiciones favorables para la producción, a su vez se empieza a evidenciar el detrimento de los recursos naturales de los ecosistemas de alta montaña, lo que empezó a generar contradicciones con entidades territoriales y medio ambientales frente al uso y manejo de los recursos naturales; junto a ello la población y el territorio de Pasca tiene que enfrentar los procesos de ajustes espacio-temporales en el territorio, expresados en la capitalización y explotación de recursos naturales, que buscan promover la apertura de nuevos mercados en Pasca.

1.5.CONCLUSIONES.

El panorama histórico de los procesos sociales y económicos sucedidos en el municipio de Pasca, evidencian tres momentos relevantes en la construcción del territorio, con unas coyunturas políticas y económicas particulares, así mismo cada momento se caracteriza por una lucha de poderes e intereses respecto a la propiedad, uso y distribución de los recursos naturales, así como el establecimiento de relaciones sociales de producción alrededor de éstos, entre dos sectores sociales claramente definidos. En un principio las poblaciones nativas frente a los colonizadores españoles que trajeron igualmente sistemas económicos y de uso del suelo diferentes a los nativos, introduciendo el sistema de encomienda y de hacienda, el cual con relativos cambios muchos de ellos nominales perduraron hasta entrados el siglo XX, siendo el período de la colonia y la hacienda el

segundo momento; un tercer momento se presenta a partir de los procesos de lucha por la tierra emprendidos principalmente por colonos y arrendatarios, lo cual condujo a la disolución del sistema latifundista y la generación de la economía campesina.

Actualmente se puede percibir un nuevo proceso de confrontación que definirá un cuarto momento en la construcción del territorio de Pasca, que se encuentra marcado por la crisis de la agricultura y la generación de modelos de explotación y capitalización de recursos, antagónicos a las prácticas y a la economía campesina del país.

Los diferentes procesos organizativos en torno al acceso a la tierra y la búsqueda de mejores condiciones productivas y de vida en Pasca, han conducido a que el desarrollo económico del municipio se haya enfocado en el sector agropecuario, hecho notable es la ausencia de equipamientos o infraestructura turística, al igual que de otras actividades de corte industrial. A su vez este enfoque ha conllevado igualmente a ser reconocida regional y departamentalmente como despensa agrícola, connotación que también adolece a sus características geográficas y su ubicación; en primer lugar su localización entre el páramo de Sumapaz y los valles cálidos donde se ubican las poblaciones de Fusagasugá, Chingota y Silvania, presenta una variedad climática al interior del municipio de Pasca que ha permitido la cosecha de una gran variedad de productos que van desde frutales de clima templado hasta los cultivos de Papa en el frío paramuno; en segundo lugar su cercanía a centros urbanos en constante crecimiento como Fusagasugá y Bogotá ha conllevado a que exista una constante demanda de productos alimenticios.

Por otro lado el municipio de Pasca cumple un rol de gran importancia en la comercialización de alimentos, un hecho notable es que la comercialización de la papa por productores de San Bernardo y la Localidad 20 de Bogotá se realiza en el centro de acopio de Pasca el cual funciona desde 1946 hasta la fecha, en donde la comercialización de la papa está prácticamente presente todos los días del año, no obstante este hecho se ha transformado paulatinamente debido a los desarrollos en infraestructura vial de la Localidad 20 y San Bernardo, que han permitido que los productores de estas localidades se trasladen a lugares de comercialización agropecuario en Bogotá y en San Bernardo.

Equivalentemente a Pasca le compete un rol de gran importancia en el abastecimiento de agua, su localización respecto al Páramo de Sumapaz permite que a través del municipio se ubiquen y corran cuerpos de agua como lagunas, ríos y quebradas, lo cuales tienen relevancia en el abastecimiento de agua para poblaciones como Fusagasugá y Arbeláez y en una menor medida a municipios como San Bernardo, Venecia , Cabrera, Granda y El Nilo, esto se debe a que en Pasca nacen los principales afluentes del sub-cuenca del río Cuja como el río Corrales, Juan Viejo y el Bosque, los cuales son vitales en el abastecimiento de agua de Fusagasugá y Arbeláez, así mismo esta sub-cuenca hace parte de la cuenca del río Sumapaz la cual es vital para varias localidades del departamento del Tolima.

Estas características posicionan al municipio de Pasca como un lugar estratégico en el abastecimiento de recursos naturales, sobre todo para los centros urbanos; a su vez como territorio estratégico en la obtención de recursos naturales se han implementado una serie de tácticas estatales para la preservación de éstos, siendo el agua uno de los más primordiales. Sin embargo como se observará en los siguientes capítulos, las acciones que emprendieron las autoridades estatales correspondientes, se enfocaron en modelos de cuidado del medio ambiente que en un primer momento desconocieron los procesos ya existentes que incidieron en la transformación y degradación de los ecosistemas, adoptando posturas conservadoras y prohibicionistas infructíferas; y en un segundo momento se conformó un nuevo modelo basado en la capitalización de los recursos y la *empresarización* de las formas de distribución.

Junto a ello y de manera aparentemente contradictoria, se ha encaminado un proyecto de extracción de hidrocarburos del bloque petrolero Cor 4 en inmediaciones del municipio de Pasca y Fusagasugá, el cual aunque se encuentra en su fase exploratoria, ya tiene sus repercusiones en el municipio. A pesar de haberse detenido temporalmente por la acción de organizaciones, población civil y algunos funcionarios gubernamentales locales, este proyecto se presenta como una amenaza para la sustentabilidad de la economía campesina y el medio ambiente, aún más cuando el descenso de la actividad organizativa, que conllevó a la disolución del Sindicato Agrícola de Pasca y la deserción a las actividades agrícolas por

parte de la nuevas generaciones, genera un panorama social favorable para la inserción de nuevas formas de explotación de recursos.

Capítulo 2

Transformaciones Espaciales y Ambientales en Pasca.

El monte se está acabando y lo seguimos quemando
y lo seguimos talando, el monte se va a morir
ya no tiene aquel semblante que tenía en los tiempos de antes
ya no juega con el viento, ya no se le ve reír.

Por millones de millones, por un pan, por una panela,
con la más ruin bagatela, sentenciado a muerte está,
y el trata se sostenerse y hasta de pie mantenerse,
pero el daño es tan horrendo que la fuerza se le va.

Si el montesito es el agua, si el monte es la vida entera
¿porqué de tan cruel manera lo ponemos a sufrir?
¿qué pasó?, y en qué momento se nos quebró el sentimiento,
para matarlo a poquito y también con el morir.

Adiós montesito lindo, compañero de ilusiones,
pedirte que nos perdones, yo sé que es mucho pedir
tu soledad es la mía, yo también me voy contigo
como se van los amigos a la hora de partir

¿Qué será de mí?, ¿qué será de él?
¿Qué será de todos? ¿Qué vamos hacer?
El monte se muere
¿Qué será de mí?, ¿qué será de él?
¿Qué será de todos? ¿Qué vamos hacer?

(Fragmento canción: Póngale Cariño al Monte, Jorge Veloza 1998)

Los diferentes episodios y procesos que acontecieron en la larga historia de Pasca condujeron a una transformación política y económica del territorio, la cual dio como resultado la conformación de un municipio enfocado en las labores agropecuarias y la economía campesina. Los procesos y acontecimientos que giraron en torno al uso y propiedad de la tierra y los recursos naturales, generaron diversas transformaciones físicas sobre el medio ambiente, luego los recursos naturales fueron ordenándose de acuerdo a las necesidades, intereses y conocimientos del campesinado, formándose una correlación entre las expresiones sociales, el paisaje, los procesos socioculturales y políticos de Pasca.

A pesar de los procesos políticos y organizativos en el municipio de Pasca que abogan por el sostenimiento de la vida campesina y mejores condiciones de producción, aún se presentan diversos intereses alrededor de los recursos naturales por parte de políticas estatales que contrarían los intereses de los procesos organizativos pasqueños, dando cuenta del antagonismo respecto al cómo los recursos naturales deben ser usados y administrados. Es así que en este capítulo se realizó un esfuerzo por comprender los procesos de transformación ecológica y física del territorio, a su vez de los diferentes procesos que han conducido a la conformación de las formas de usos y apropiación de los recursos naturales en Pasca.

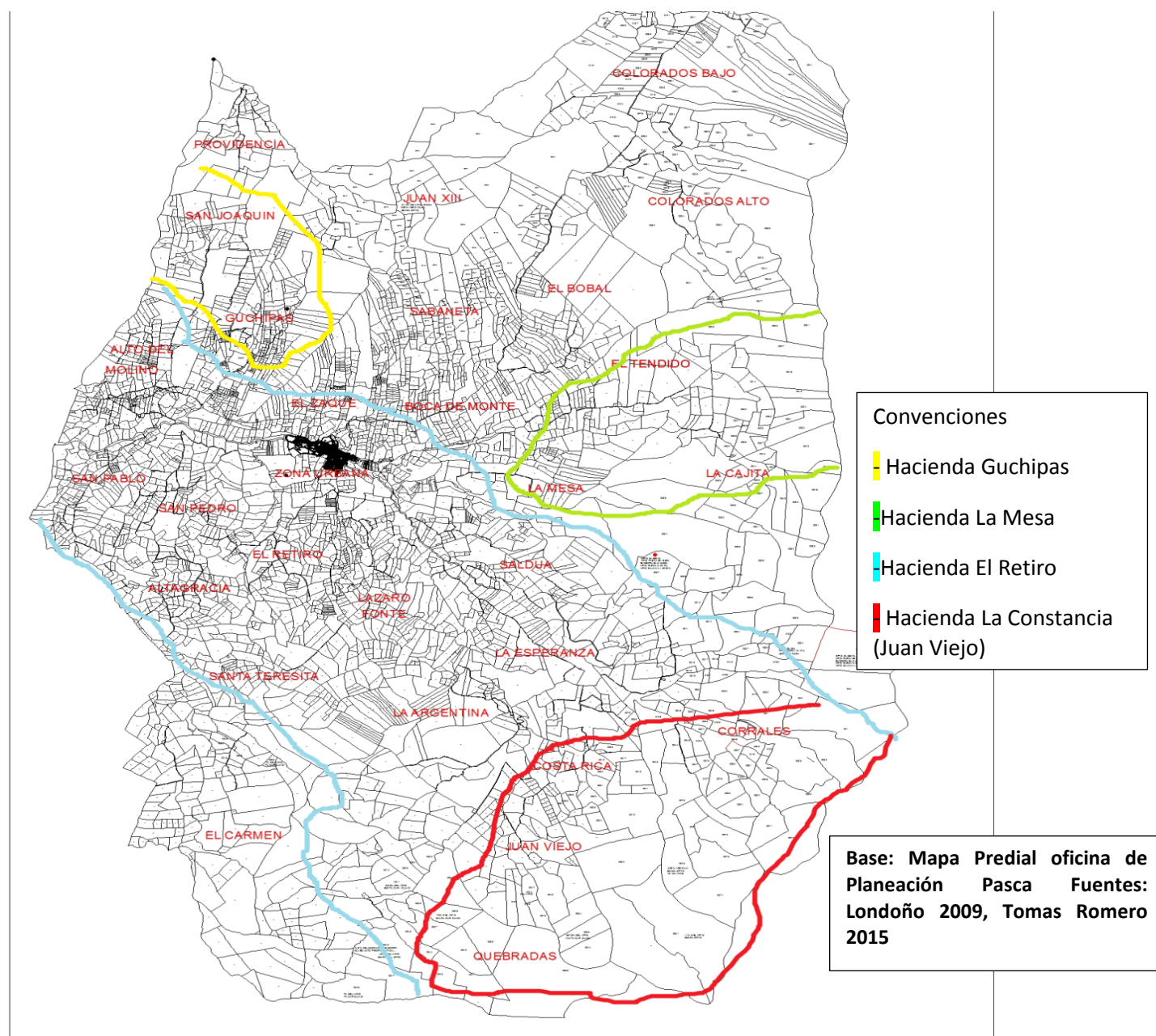
2.1. LA VEREDA COMO EXPRESIÓN DEL CAMPESINO SOBRE EL TERRITORIO.

La palabra –Vereda–, tiene un significado particular para los colombianos; al examinar la versión virtual del Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, nos encontramos con 7 distintos significados¹⁶ los cuales difieren de lo que concebimos como vereda; de manera somera entendemos esta categoría como una porción delimitada de un territorio rural, para algunos ciudadanos bien puede ser equivalente a un barrio en los

¹⁶ En su página web aparte de la definición conocida por los colombianos, se presentaron otras 6 referencias: “**1.** f. Camino angosto, formado comúnmente por el tránsito de peatones y ganados.**2.** f. Vía pastoril para los ganados trashumantes, que, según la legislación de la Mesta, es, como mínimo, de 25 varas de ancho.**3.** f. Orden o aviso que se despacha para hacer saber algo a un número determinado de lugares que están en un mismo camino o a poca distancia.**4.** f. Camino que hacen los regulares por determinados pueblos, de orden de los prelados, para predicar en ellos.**5.** f. coloq. Ál. prestación personal.**6.** f. *AmMer.* Acera de una calle o plaza” (Rae.es).

espacios urbanos, no obstante hay una gran diferencia entre un barrio y una vereda. La vereda al ser un espacio de vivienda y a la vez productivo genera una mayor cantidad de relaciones sociales y productivas entre sus habitantes que en los barrios urbanos, a su vez presentándose una relación más directa y profunda con el medio ambiente y los recursos naturales. Más allá de una porción de un espacio rural en el que conviven un determinado grupo de personas, las veredas expresan una construcción social del territorio que se determina de acuerdo a las necesidades, intereses y conocimientos del campesinado.

El origen histórico de las veredas presenta una gran imprecisión y ausencia de fuentes escritas, contrario de otras formaciones territoriales más grandes como los municipios y



Mapa 4, Antiguas Haciendas en Pasca.

departamentos, frente a las veredas no hay una asignación de corte institucional que avale su conformación. El proceso investigativo llevado a cabo en el municipio de Pasca, apunta a una relación del origen de las veredas con los procesos de lucha por la tierra, en efecto varias de las veredas del municipio coinciden de manera nominal con las haciendas que se establecieron entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX, así mismo puede determinarse una relación espacial entre las veredas y las haciendas homónimas, para ello se elaboró una cartografía basada en los relatos y recopilaciones bibliográficas respecto al municipio de Pasca, conviene resaltar que existe un alto grado de inexactitud, ya que no se encontró registro cartográfico alguno respecto a la verdadera dimensión de las haciendas (Mapa 3).



Foto 3 Casona Hacienda El Retiro (antigua sede Colegio)-
Archivo. Personal

El origen de las veredas desde este punto de vista es el resultado de la necesidad de acceder a la tierra por parte de los campesinos, y por el acceso a otros recursos y servicios; un hecho relevante es la casa principal de la hacienda El Retiro, la cual funcionó hasta hace 2 años como sede de la institución educativa Adolfo León Gómez y actualmente está

ubicada en la vereda que lleva el mismo nombre de la antigua hacienda-El Retiro-

Al interior de las veredas las organizaciones campesinas han tomado el papel de instituciones públicas; en un primer momento por parte de la organización campesina denominada La Colonia, se realizó el reparto y asignación de predios a los colonos que ingresaban al territorio pasqueño, tal como fue relatado por la señora María Salazar y el señor Tomas Romero en el primer capítulo; luego las siguientes generaciones de organizaciones campesinas se enfocan en la administración de los recursos naturales y

económicos del territorio pasqueño, con el objetivo principal de obtener servicios públicos e infraestructuras adecuadas, sin embargo la obtención de estos servicios se debió al trabajo y el apoyo de toda una colectividad de habitantes, a través de la colocación de recursos propios (materiales, y monetarios), mano de obra y la concertación y el dialogo constante y directo con los representantes de las organizaciones campesinas.

Entre las organizaciones que han llevado la vanguardia en los procesos de administración y obtención de recursos en el municipio de Pasca han sido el Sindicato Agrícola de Pasca y las Juntas de Acción comunal, éstas últimas aunque hayan sido producto de políticas estatales, han sido apropiadas por sus habitantes y organizaciones no estatales como el Sindicato Agrícola, además como lo afirmó el señor Giliberto Delgado, el sindicato logró apropiarse de estamentos estatales como alcaldías y concejos, lo cual fue estratégico en la consecución de recursos públicos.

La ampliación y creación de vías es un claro ejemplo, tanto su construcción y su mantenimiento fueron (y aun son) oficiados por las juntas de acción comunal y el Sindicato Agrícola; a través de estas organizaciones se conciertan la cuotas y se convoca el trabajo colectivo ya sea para tapar huecos, retirar, maleza o cualquier otra eventualidad que afecte la calidad de las vías, igualmente las juntas de acción comunal han asignado pequeñas áreas en varias veredas para la extracción de materia prima para este fin.

De forma similar sucede con el proceso de creación y mantenimiento de los acueductos veredales los cuales son administrados por las juntas de usuarios veredales, en donde se realiza una concertación directa de tarifas básicas y aportes extraordinarios entre los habitantes y los representantes de las juntas de acción comunal; estas juntas en su gran mayoría tiene propiedad sobre los terrenos de nacederos y bocatomas que utilizan para el abastecimiento de agua, ello expresa una relación directa de la población con los recursos naturales, en donde además de sentirse colectivamente poseedores del agua, su conocimiento sobre ésta va *más allá de grifo*, es decir tienen un claro conocimiento de los lugares y las condiciones en donde nace el agua, así como el proceso por el cual llega a sus hogares.

El trabajo colectivo y la concertación directa con las instituciones locales (organizaciones y asociaciones), son acciones cotidianas en las veredas de Pasca, esto ha conllevado que el ordenamiento territorial además de ser un ejercicio habitual, sea un factor fundamental en la conformación del tejido social y el sostenimiento de un nivel de vida digno en el municipio. El alto nivel de cohesión social que se presenta en las veredas, está fuertemente ligado a la relación con el medio ambiente, lo ha que generado un amplio conocimiento de los recursos naturales y la geografía del territorio por parte de los pasqueños.

No obstante la falta de un carácter jurídico o institucional que avale la vereda como un espacio administrativo y de ordenamiento territorial fundamental en la construcción y ordenamiento del territorio rural, ha conllevado a que la participación y las decisiones de los habitantes sobre su territorio se vea limitada. A pesar de que la vereda y las instituciones locales que la representan tengan una gran injerencia sobre las decisiones locales, los límites en el poder de decisión se presentan ante las instituciones públicas que representan conformaciones espaciales de mayor envergadura, las cuales cuentan con un aval jurídico, político y sobre todo financiero para la toma de disposiciones sobre los recursos naturales y el ordenamiento del territorio; por ello el campesinado representado en la vereda ocupa un posición de subordinación ante una sociedad mayor representada en instituciones con poder jurídico, político y financiero, que usualmente se ubican en las zonas urbanas.

En efecto la vereda es la expresión social de la vida campesina en Pasca, su existencia representa los procesos de disolución de la hacienda latifundista, la cual más allá de una parcelación y el cambio de una cartografía, supuso un cambio en el espacio social, al transformar las relaciones sociales de producción que imponía el espacio social de la hacienda, con ello surge la pequeña y mediana propiedad, así como la economía campesina.

La vereda a través de sus organizaciones-instituciones expresa la solidaridad de las relaciones sociales de producción en el campo. Los acueductos y las vías de comunicación, son producto de un vasto conocimiento del campesino sobre el territorio, pero también de una capacidad de ordenarlo y transformarlo. La vereda más allá de un pequeño espacio

rural, es el núcleo del territorio rural, y es por excelencia un espacio administrativo fundamental en el ordenamiento del territorio y sus recursos.

2.2. DE LOS CONFLICTOS DE PROPIEDAD A LOS CONFLICTOS DE USO, PROCESOS SOCIALES Y RECURSOS NATURALES.

La transformación del paisaje y la degradación de los recursos naturales, lejos de ser una mera oposición entre la sociedad y la naturaleza, conduce a los diversos procesos históricos, coyunturas políticas y sociales. En el primer capítulo se afirmó como el dominio



Foto 4 Ganadería En Áreas de Paramo, Vereda Corrales, Arch. Personal

político y social de los hacendados produjo un espacio social particular semejante a las sociedades feudales, con la consolidación de este espacio social se generó igualmente un espacio físico particular mediante la introducción (y en varios casos, destrucción) de especies naturales y formas de uso de la tierra que no se ejercían durante la época precolombina; un claro ejemplo de ello es la introducción del ganado donde su proceso de tecnificación y desarrollo comercial coincide

con el desarrollo de las haciendas latifundistas de finales del siglo XIX y principio del XX.

La introducción del ganado forjó un cambio en la composición ecológica del paisaje del municipio de Pasca, aunque sí bien una de las primeras actividades lucrativas de las haciendas fue la extracción de recursos maderables, ello tiene una gran sintonía con la inserción del ganado, entre tanto las áreas de bosque que iban desapareciendo por su explotación económica fueron reemplazadas por potreros para el pastoreo; la obra de Victor Manuel Patiño (Patiño 1963), respecto a las plantas y animales domésticos de la America Equinoccial, demuestra como la gran mayoría de las gramíneas de los climas fríos fueron introducidas durante la época de consolidación de las haciendas; además logra demostrar como la inserción del ganado, conllevó a que varias pasturas y especies vegetales pequeñas fueron desapareciendo, pues varias de éstas al reproducirse exclusivamente a través de

semillas se vieron afectadas por el constante pisoteo del ganado vacuno, afectando en igual medida a diferentes especies de aves que precisaban de estas especies vegetales.



Foto 5, Bosque del Palma Boba, Representación del Paisaje Originario del Bosque Andino en el Parque Natural Municipal San Rafael (Vereda Aguadita, Fusagasugá) Arch. Personal

Un claro ejemplo de este proceso, ha sido la deforestación de la especie del helecho Palma Boba, Helecho Bobo o Arbóreo, el cual es representativo del ecosistema del Bosque Alto Andino, como lo informó el líder pasqueño Hugo Solorzano esta especie fue fuertemente explotada en la construcción de casas y ranchos, así mismo tuvo una

fuerte explotación durante finales del siglo XIX y principio del XX en la construcción de los postes de telégrafo, debido que esta especie tiene una gran capacidad de conservación como producto maderable; también el Señor Hugo indicó que la Palma Boba es de crecimiento lento muy similar al del frailejón e igualmente cumple una función ecológica de gran importancia al ser nicho de otras especies, además su reproducción se da por semillas y precisa de un suelo bien drenado, factores que son alterados por la introducción de las gramíneas y el ganado, pues por un lado mientras la especie vegetal capta gran cantidad de agua, el animal por su peso y contante pisoteo afecta el correcto drenaje de los suelos.

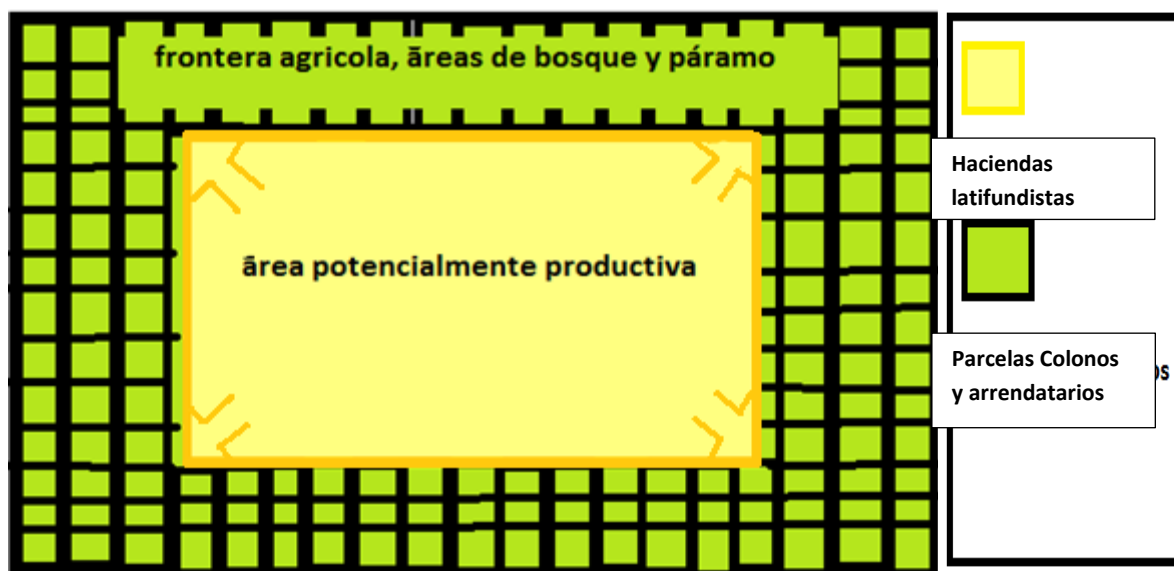
En la actualidad la presencia de esta especie es bastante esporádica en el paisaje del municipio, conviene anotar que de las representantes que se tuvo oportunidad de conocer se encontraban generalmente aisladas de sus pares (a excepción de algunos corredores biológicos constituidos), así mismo no alcanzaban alturas superiores a los 8 metros, entre tanto su altura superior alcanza los 15 metros (o más) encontrándose una sola especie de este tamaño en la vereda El Bobal, la cual cuentan los habitantes data de la época de “La Colonia” (Colonos).

Las gramíneas y el ganado conforman actualmente las especies dominantes del paisaje alto andino, no solo por su adaptación, sino porque se convirtieron en especies naturales fundamentales del campo y la economía campesina, tanto el ganado como los forrajes son especies que para los agricultores representan una forma de ahorro y la obtención de ingresos ocasionales, amortiguando las pérdidas que se puedan presentar en el oficio agrícola; por ejemplo la necesidad natural de rotación del ganado en el terreno, genera un comercio local entre pequeños propietarios basado en el arrendamiento del pasto, así mismo la crianza del ganado ofrece rendimientos económicos, en sí el solo hecho del crecimiento natural de la especie animal crea un aumento del valor comercial, el cual aunque puede fluctuar, es generalmente creciente, igualmente el ganado genera tanto mercados locales como regionales como las ferias ganaderas, la producción lechera y cárnica, los cuales constituyen ingresos de gran importancia en la economía campesina.

Otro de los aspectos introducidos en el período colonial y reproducido en la hacienda latifundista, tiene que ver con las formas de preparación y explotación de la tierra las cuales como se observó anteriormente distan de las formas que utilizaban los habitantes originarios, esta forma que implica el desmonte de la cobertura vegetal, para luego poder revolverla y así poder fijar un arado delimitado en una cuadrícula genera una serie de efectos negativos sobre el medio ambiente, debido que la constante y casi que ininterrumpida radiación del sol sobre los suelos, origina una constante descomposición orgánica, por lo cual se producen una gran cantidad de gases de efecto invernadero, los cuales son liberados al momento de revolver la tierra, así mismo el levantamiento de la capa vegetal ha generado la erosión de los suelos al estar expuestos directamente durante largos períodos al sol y la lluvia.

El dominio de los hacendados sobre el territorio pasqueño supuso un evidente cambio en la estructura ecológica del municipio de Pasca, aunque bien muchas de las especies animales y vegetales se introdujeron durante el período colonial, es preciso afirmar que su tecnificación y potencial comercialización se dio durante el florecimiento de las haciendas. A su vez otro de los aspectos que condujo a la degradación de los ecosistemas del páramo y el bosque alto andino se relaciona con los conflictos por el acceso a la tierra, la dinámica de ocupación por parte de colonos y arrendatarios, y luego desalojo por parte de los

hacendados y las autoridades estatales, lo que propició una ampliación progresiva de la frontera agrícola, pues a medida que los hacendados mediante los desalojos ampliaban sus extensiones, los colonos y arrendatarios se veían obligados a internarse en zonas cada vez más inhóspitas generando una fuerte presión sobre el bosque y el páramo.



Gráfica 2 Dinámica de la Expansión de la Frontera Agrícola durante los Conflictos por el Acceso a la Tierra en Pasca y Sumapaz, elaboración Autor Sergio Escobar

En la medida que las leyes fueron propiciando la colonización, Pasca y la región del Sumapaz experimentaron una gran migración de campesinos en busca de adquisición de tierras, esto se tradujo en el poblamiento de las zonas incultas, dado que la ley establecía una prueba de ocupación la cual se tenía que dar con la culturización del área demandada. Tanto colonos como arrendatarios empezaron a explorar las áreas de bosque y páramo que presumían eran baldías, conviene anotar que para la década del 30 del siglo pasado los relatos evidencian ya una ocupación del páramo, la cual fue progresando continuamente con el desarrollo de “La Colonia”, así mismo como relata el señor Eberardo Romero, las zonas más inhóspitas de páramo eran utilizadas para la cría de ganado y la siembra de papa.

“La gente iba y buscaba por allá lo que es en el centro del páramo, iban y buscaban una parte donde podían trabajar y se daba la papa mucho bueno y mantenían animales casi en comunidad en ese páramo y ahora sí ya entonces cuando está cambiando todo, los gobiernos empezaron a decir que ese páramo está para un parque nacional y ahora no dejan trabajar donde haiga frailejón, ni dejan hacer nada

por allá, ya quieren recoger el agua para que los animales no la tomen, que no la contaminen” (Entrevista Eberardo Romero, Abril de 2013, Pasca Cundinamarca)

A pesar de que los proceso de lucha y organización campesina permitieron la parcelación de la mayoría de las haciendas, ello no significó un retroceso de la frontera agrícola, con la llegada de los conflictos bélicos desatados a partir del nueve de abril de 1948, las áreas incultas se convirtieron en refugio para campesinos que huían de la persecución conservadora, entre tanto el páramo se conformó como un escenario de disputa y control militar; cabe anotar que respecto a este período existen pocos relatos debido que se presentaron diversas migraciones como la de la Señora María Salazar que en épocas del gobierno de Rojas Pinilla decidió trasladarse al municipio de Choachi, no obstante otros relatos como el del Señor Eberardo Romero y Tomas Romero se señala que el refugio en el bosque y el páramo fue la estrategia primordial para soportar la persecución conservadora. Por ello, es loable afirmar que por causas asociadas al conflicto armado de ese tiempo, las actividades agropecuarias hayan disminuido considerablemente.

Con la llegada de la amnistía y del cese al fuego, varios campesinos retornaron a los terrenos que habitaban, reactivando la economía agrícola y generando transformaciones y cambios en la estructura ecológica del municipio; uno de los cambios que podemos señalar, es la transformación biótica de los cuerpos de agua con la inserción de la trucha, especie proveniente del hemisferio norte que se presentó gracias a la intervención de los sindicatos agrícolas y la acción de líderes como Juan de la Cruz Varela, quienes con el objetivo de generar un sustento alimenticio para las familias del páramo, insertaron esta especie en la gran mayoría de los cuerpos de agua del Sumapaz.

“La trucha llegó como en el año 54 (sic), en Sumapaz arriba en el páramo Sumapaz quien solicitó toda esa trucha y todo eso fue Juan de la Cruz Varela, el dirigente ese que había del Sumapaz, fue el que solicitó esa trucha y la carretera está en Santa Rosa, la olla de Santa Rosa y allá fuimos todos los que teníamos mulas en ese tiempo daban en cantina y había que ir recibir la trucha en las cantinas, y irnos hasta Sumapaz y irlas y botarlas en todos esos ríos, entonces organizaron usted para el río tal , usted para el río tal, usted pa la laguna de las malezas, usted pa la laguna del nevado, usted pa la laguna de los Ipiales, usted pa la laguna de... bueno todas esas lagunas (...) y ese viejo Juan de la Cruz, decía y hay que hacer porque hay que hacerlo y tiene que la gente aportar, mañana se van a beneficiar, no van a tener que traer pescado, tienen el pescado en la tierra para que lo coman para semana santa o pa cuando se les dé la gana, con esas frases decía , sí yo soy chambón y grosero y

esas vainas , yo aprendí de ellos de ese tiempo” (Entrevista Tomas Romero, Junio de 2014 Pasca Cundinamarca) .

“Las truchas las soltaron en... no me acuerdo la fecha, pero la primera laguna fue Laguna Larga , la Laguna de Andabobos y una laguna que va donde va uno pal monte del Sumapaz que se llama la Laguna de Andabobos y todos esos desagües se llenaron de trucha” (Entrevista Señora María Salazar, Junio de 2014).

Aunque la trucha se estableció como una especie animal de gran relevancia en el mejoramiento de la vida del campesino al constituirse como una fuente de ingreso económico pero sobre todo de alimento, considerándose como parte de la dieta alimentaria de varios campesinos de las zonas paramunas, (no solamente del Sumapaz sino de gran parte del país), la introducción de la trucha produjo una significativa afectación al sistema biótico de los cuerpos de agua de los páramos y del bosque , en especial se vieron afectadas algunas especies como el pez capitán, endémico y ya extinto en Pasca, al igual que anfibios y aves como el pato andino, el cual aunque no está del todo extinto, el cambio de dieta y el proceso de adaptación a la trucha junto con la cacería fueron factores que han conducido a esta especie a una considerable reducción de su población; el agresivo instinto de la trucha ha conllevado que en la actualidad estas recurran a la auto-depredación, viéndose afectado su desarrollo y crecimiento.

Otros de los elementos que introdujo el movimiento campesino que afectó la sociedad y la naturaleza son algunos bienes y servicios que mejoraron algunos aspectos de las condiciones de vida y productivas, como es el caso de la apertura y mejoramiento de vías de comunicación las cuales tuvieron un significativo incremento entre la década del 70 y el 90 propiciando un fuerte expansión de la frontera agrícola. En la medida en que las vías fueron desarrollándose permitiendo la entrada de vehículos y maquinaria se ampliaron las posibilidades de un mayor volumen de comercialización pero también de producción, como es el caso del tractor, el cual además de reducir el tiempo y la mano de obra invertida, permitía un mayor volumen de producción al ampliar la dimensión de los surcos, aumentando el tamaño del área productiva en detrimento de las áreas de bosque y páramo.

Uno de los efectos conexos a la ampliación de las vías, es la apertura de nuevos espacios productivos mediante el aumento de la oportunidad productiva de áreas incultas, en otras palabras las áreas de bosque y páramo que por su lejanía o difícil acceso eran prácticamente

improductivas debido a que requerían una gran inversión en transporte, con la llegada de vías vehiculares y la consecuente posibilidad de entrada de maquinaria se dio paso a la expansión de la frontera agrícola.

Con el mejoramiento de las vías se estableció una mayor conexión con los centros urbanos, propiciándose mayores volúmenes de producción y mejores condiciones de comercialización; sin embargo esta conexión con los centros urbanos trajo consigo la inserción de la tecnología agrícola, además del tractor se fomentó la inserción de agro-insumos de origen sintético, los cuales por su composición y función de erradicación de plantas e insectos, afecta de manera significativa la micro-fauna, ello siendo un factor esencial en la permanencia de los ecosistemas, al igual que plantas y hierbas consideradas malezas, las cuales cumplen una importante función en la regulación de la humedad de los suelos y el control de la erosión.

La inserción de los agro-insumos en el municipio de Pasca, se presenta durante la década del 60 y el 70, previamente se utilizaban técnicas ornamentales de fumigación y abono como el caldo de bordelés y el abono con cal y ceniza, estas técnicas significativamente eran menos lesivas que los agro-insumos industriales; el fomento del uso de estos productos en la producción de papa, se dio con el cambio en las semillas, ello siendo representativo en la implementación de la variedad de la papa como el origen de la Parda Pastusa creada en el año 1954 en los laboratorios del Instituto Colombiano de Agricultura ICA; esta variedad es comercialmente más viable que las especies endémicas debido a que su período de producción es de seis meses; entre tanto las papas endémicas como la Lisarasa Colorada, Lisarasa Negra, La Americana, La Quincha, Tocarreña (Tucarreña), Tocana Blanca, Tocana Rosada, Tocana Llorona y La Argentina, aunque tengan un período de producción más largo que varía entre 8 meses y un año, los entrevistados afirmaron que eran más resistentes a plagas y enfermedades y mantenían otras características favorables relacionadas con el sabor y su conservación.

“La Lisarasa Negra y la Lisarasa colorada yo me acuerdo que eso duraron hace como unos 15 años todavía había lisarasa negra y lisarasa colorada y la argentina esa papa argentina por lo menos en la totuma, en el nevado, en esa parte hay todavía esas semillas, porque esa semilla es muy ruda, por lo menos la argentina ella no necesita baño, ella no necesita nada, esa vaina usted la entierra en el mundo la deja

ahí y al año vuelve y ya hay papa, son papas nativas ¡pero una verraquera!, una mata que de cuatro cinco papas de este tamaño cuanta papa es , y dura después de que madura dura 6 meses todavía sirve para comer y no pierde sabor ¡una verraquera!.(Entrevista Tomas Romero Julio de 2014, Pasca Cundinamarca).

Este proceso de afectación y transformación del medio ambiente pudo haberse catalizado durante la década del noventa y la crisis estructural del campo, a pesar de que grandes estudios realizados por el profesor Darío Fajardo(Fajardo 2002) y Carlos Felipe Jaramillo (Jaramillo 2002), afirman que se presentó una considerable reducción de las áreas sembradas a nivel nacional, esto no significó una reducción de la frontera agraria. En Pasca los campesinos afirmaron que entre sus estrategias ante la crisis de la agricultura, estaba la ampliación de su área de producción con el fin de disminuir pérdidas, lo que estuvo acompañado con el aumento en la utilización de agro-insumos como forma de generar mejores rendimientos y evitar pérdidas por factores naturales como malezas y plagas; también aunque no se presenten estudios cuantitativos para Pasca, es loable pensar que se fomentó la implementación del ganado y la siembra de gramíneas para el arriendo, como estrategia para diversificar los ingresos de los productores.

El aumento del área productiva en detrimento de las áreas de bosque y páramo, y la implementación de tecnologías agrícolas que afectaron los ecosistemas de manera negativa, condujo a una transformación climática en el municipio, los habitantes entrevistados confirman haber experimentado estos cambios, refiriéndose a la ampliación de los períodos de siembra y cosecha de la papa que en la actualidad se presentan todo el año, y anteriormente solo se podían dar de forma exclusiva en determinadas fechas y una sola vez al año; también se refieren a la ausencia de fenómenos meteorológicos, como las nevadas, las heladas, el congelamiento de las fuentes de agua, la reducción del tamaño y caudal de ríos y quebradas; conviene además anotar que ante la vaga pregunta de la ubicación temporal de estos cambios, se situaban entre la década del 70 y el 90. A continuación estos relatos pueden expresar un panorama de las condiciones climáticas de antaño:

“Entonces yo conocí cuando los ríos crecían, no como ahora, en este tiempo caían unas nevadas, como cuando saca una poco de hielo de la nevera y le hecha a la ruana, eso era que caía espermatozoos en esa ruana de los nevados que había, verraquera en ese tiempo ahora no se ve eso, y eso era bravo, eso duraba hasta dos días par derretir, digamos caía esta noche y al otro día no alcanzaba derretir, pero entonces las estaciones eran legales sí, verano, invierno primavera y otoño, eso sí era legal y

ahora no ve que se formó una sola, ahora no se sabe cuándo es que hace verano y cuándo es que hace invierno, y en ese tiempo sí, enero, febrero y marzo eran los meses de verano, hay llegaba la primavera y el invierno octubre noviembre y diciembre, entonces en ese tiempo tocaba es estar por ahí uno quieto, bien resguardado y en junio y julio los grandes nevadones, le estoy contando, el páramo es muy bravo pero es muy lindo (...) y salía todo el agua del páramo eran ríos no chorros”. Entrevista (Gilberto Delgado Noviembre de 2015, Pasca Cundinamarca)

“Madrugaban a las 5, 4 de la mañana, chinito que pudiera ir a esas horas, Ay dios mío descalzos y allá tenía uno que darle al pozo del agua o de la zanja para que soltara el hielo, eso eran bloques de hielo (...) tendría yo por hay unos 7 o 8 años, y eso eran unos platos más gruesos que esta mesa y le daba a uno con piedra, como ver un pozo de agua dele al pozo pero ahí está el hielo como decir esa pantalla y lo mandaban a uno llevar el agua y le tocaba a uno romper con piedra o como fuera pa sacar el agua si le daban las 10 o 8 de la mañana y ese hielo no se descongelaba, ahora cuando llovía y caía granizo ¡ay eran unos granizos! ahora no se ve granizo” (Entrevista Señora Leonilde Julio de 2014, Pasca Cundinamarca)



Foto 6 Frailejones retoñando después de ser Quemados, Vereda Juan Viejo, Arch. Personal

Varias de las campesinas y campesinos han afirmado que tienen una gran responsabilidad en la transformación del medio ambiente y en la degradación de los ecosistemas naturales, reconociendo el uso de prácticas nocivas como las quemas de áreas de paramo para ampliar las zonas de siembra, la tala de bosques y la cacería, sin embargo no todas las prácticas sobre la naturaleza se basan en una depredación y una mera oposición contra la naturaleza, en efecto se presentan usos que reflejan un conocimiento y un profundo respeto por la naturaleza como son los usos botánicos de plantas y recursos de la naturaleza, este entendimiento se encuentra depositado sobre todo en las mujeres. Varias de las especies de plantas medicinales fueron aportadas durante una comida con la Señora María y la Señora Leonilde:

“-Esa era allá por ejemplo las primeras matas que yo conocí, de las primeras plantas parameras, parameras fue, la árnica, eee,...(L)
 - Sanalotodo (M)
 -Sanalotodo... ajenjo...(L).
 -Eso pa lo que sufrían de artritis y esa es trementinosa, y esa es como casi así más o menos como el cilantro, sino que son más anchas las hojas...(L)

-Como una yerba que todavía la hay, que le dicen manzanilla matricaria....(M)
 -Aquí ya no hay por ejemplo sanalotodo, ni hay la árnica, ahora el mosquero para la tos(L)
 -Es una como mata de monte pero da flor roja (M)
 -¡Es una bendición! (L)
 -Por aquí me trajeron del páramo hace unos 15 días, es una flor roja muy linda.(M)
 -¡Lo mas de linda, eso es querer mucho ese monte!...(L)”
 (Entrevista a María Salazar y una de sus vecinas Leónilde, Julio de 2014, Pasca Cundinamarca)

Igualmente en diferentes conversaciones varios pasqueños informaron sobre algunas plantas medicinales como la Salvia la cual le atribuyen propiedades benéficas para la circulación de la sangre, el poleo y el apio para dolores de estómago, e incluso el frailejón tiene algunos usos medicinales, entre ellos la utilización de una resina pegajosa y cristalina que se encuentra entre sus hojas llamada trementina, la cual tiene propiedades analgésicas, y de descongestivo de la vías respiratorias debido que tiene un fuerte olor similar al mentol, también las hojas puestas en agua caliente maceradas, tienen efecto sobre las dolencias musculares. A su vez en los relatos se percibe una exaltación y una apreciación nostálgica al relatar el entorno natural de antaño, así mismo en varias ocasiones se puede percibir como hay una relación entre el detrimento del medio ambiente y una percepción de un detrimento en la salud y condiciones de vida.

“Me acuerdo una vez que íbamos buscando un poco de ganado con mi padre, y salimos a un alto y vi esa laguna y como que el mundo me hizo así, ¡que lindeza Dios mío!!, que lindeza de laguna y yo le dije padre eso... si miya esa es una laguna y allá llegando eso hay patos y no sé qué” (Entrevista María Salazar Julio de 2014, Pasca Cundinamarca)

“Buena comida, ¿cómo va a comparar la comida de hora como la que comía uno antes?, hay una diferencia muy grande, esa gaseosas que a uno lo mantienen mal, por eso es que ya está uno así todo discontinuado, todo en ese tiempo era una comida una verreaquera, y agua buena purificadas sin necesidad de echarle ningún veneno, y ahora que la vacuna para la leche, en ese tiempo que vacuna ni nada de eso, era la sal, una sal buena de la que uno también comía, y todos esos animalitos que se llamaban curí y conejo, animalitos sanos y el mejor alimento era comer la trucha puro allá en el páramo, una verreaquera de trucha porque el agua no era contaminada ni nada(...) En ese tiempo, pienso, a lo cambios que uno mira sí era más fácil, se jodia uno más arduo pero era más fácil pa uno, vivía mejor y más sano, bien comido y bien dormido” (Gilberto Delgado Noviembre de 2015, Pasca Cundinamarca) .

Por otro lado varios líderes han asumido responsabilidades con el cuidado del medio ambiente, sobre todo los que se han relacionado con la administración de los acueductos veredales-comunitarios, realizando acciones de conservación y restauración ecológica en los predios en donde se ubican las bocatomas y nacederos naturales, así mismo han realizado intentos de concertación con gran parte de los pobladores para respetar las rondas de los ríos y evitar las quemas de bosque y páramo. Conviene resaltar que esta labor ha tenido un gran esfuerzo por parte del líder pasqueño Hugo Solorzano, quien además aportó a este trabajo un amplio conocimiento de los ecosistemas y sus especies.



Foto 8 Espacios agrícolas en el páramo, Vereda Juan Viejo, Pasca Cundinamarca

perteneciente al municipio de Pasca, se evidenció la presencia de prácticas agropecuarias muy por encima de los 3.000 msnm; en la vereda Colorados con ayuda de GPS se determinó la presencia de actividades agropecuarias a una altura de 3.517 msnm, así mismo en predios protegidos como de la laguna Colorados se encontraron rastros de actividades agropecuarias que se habían realizado en años anteriores.

A pesar de estos esfuerzos por parte de algunos líderes, el avance de la frontera agrícola sobre el páramo es bastante crítico, de hecho en recorridos realizados en cuatro (Juan Viejo, Costa Rica, Corrales y Colorados Alto) de las seis veredas (Quebradas, Juan Viejo, Costa Rica, Corrales, La Cajita y Colorados) que se encuentran en la zona paramuna



Foto 7 Papa y frailejón, Vereda Costa Rica, Pasca Cundinamarca

Este detrimento del ecosistema de páramo y del bosque alto andino conllevó a que distintas instituciones relacionadas con el ordenamiento del territorio y el medio ambiente, tales como las corporaciones autónomas (sección Cundinamarca), las oficinas nacionales,

departamentales y municipales de ordenamiento territorial, así como parques naturales (sección Sumapaz) y el ministerio de medio ambiente, hayan aunado esfuerzos para detener este avance de la frontera agrícola, no obstante los esfuerzos en varios casos se han limitado a una delimitación cartográfica del territorio basada en una delimitación de usos ideales del suelo, conllevando a la compra de algunos predios para conservación y al establecimiento de multas policiales y en una menor proporción a procesos de educación ambiental.

Estas acciones institucionales aunque se basen en un hecho racional, dejan de lado un aspecto más profundo y estructural frente a la conservación del medio ambiente donde existe una correlación importante entre el hombre y la naturaleza, así mismo el diseño operativo de las instituciones públicas ha conllevado a que varias de las acciones no tengan un seguimiento adecuado y por lo tanto queden inconclusas, (Véase capítulo 3).

De otro lado, los conflictos de uso del suelo en Pasca no solo se limitan a la oposición entre el uso del suelo construido por el campesinado y el uso del suelo ideal de las instituciones públicas, también los conflictos de uso se han referido a la oposición del campesinado ante las actividades extractivas como el proyecto de extracción de hidrocarburos en el bloque petrolero Cor 4 establecido por la Autoridad Nacional de Hidrocarburos ANH; y la constitución de formas empresariales para la distribución del agua consignadas en la ley 142 de 1994 y el Plan Departamental de Aguas PDA, los cuales han determinado parámetros opuestos a las formas y condiciones en que las organizaciones comunitarias campesinas han realizado la distribución del recurso hídrico.

2.3. POLÍTICAS ESTATALES Y PROYECTOS MACROECONÓMICOS: AJUSTES ESPACIO-TEMPORALES EN EL MUNICIPIO DE PASCA.

Los ajustes espacio-temporales es una categoría acuñada por el geógrafo David Harvey, refiriéndose a las dinámicas de reorganización y crisis del sistema capitalista. En la constante pregunta ¿del por qué aun el sistema capitalista persevera?, Harvey retoma el concepto de Lefebvre sobre la capacidad de producción del espacio del sistema capitalista y le atribuye el factor de ajuste temporal, en la medida que la producción del espacio requiere a menudo de una gran inversión a largo tiempo.

“Este argumento sólo tiene sentido en relación con la tendencia del capitalismo a producir crisis de sobreacumulación, la cual puede entenderse teóricamente mediante la noción de caída de la tasa de ganancia de Marx. Estas crisis se expresan como excedentes de capital y de fuerza de trabajo que coexisten sin que parezca haber manera de que puedan combinarse de forma rentable a efectos de llevar a cabo tareas socialmente útiles” (Harvey 2005; Pág. 99)

Ante las crisis de sobreacumulación la cual Harvey define como una gran cantidad de excedentes de capital y trabajo, excedentes que pretenden ser absorbidos por el capital mediante desplazamientos temporales “a través de las inversiones de capital en proyectos de largo plazo o gastos sociales (tales como educación e investigación), los cuales difieren hacia el futuro la entrada en circulación de los excedentes de capital actuales”(Harvey 2005; Pag.101), también por medio de desplazamientos espaciales “a través de la apertura de nuevos mercados, nuevas capacidades productivas y nuevas posibilidades de recursos y de trabajo en otros lugares”(Ibíd.). Estos ajustes espacio temporales solo se pueden dar con el auspicio de entidades financieras y estatales que puedan generar créditos, así como modificar, establecer y derogar leyes y pactos contractuales, permitiendo y en ciertos casos obstaculizando el desarrollo de ciertas economías y proyectos.

La categoría de ajustes espacio-temporales tiene una gran resonancia con los conflictos por la extracción de hidrocarburos en el bloque petrolero Cor 4 ubicado entre Fusagasugá y Pasca, el cual fue asignado a la empresa Austalian Driling Associates, bajo la modalidad de contrato para explotación y producción, este proyecto ha afectado sobre todo a las veredas ubicadas en el margen oeste del municipio de Pasca (El Carmen, Santa Teresita, Altagracia, San Pedro, San Pablo)

exploratorias, que según informaron varios habitantes, se presentaron sobre todo entre los años 2002 y 2010; a su vez se invirtió flujo de capital en la construcción y adecuación de vías para la movilización de maquinaria y para la gestión social como es el caso de las calles adyacentes al centro de acopio de papa.

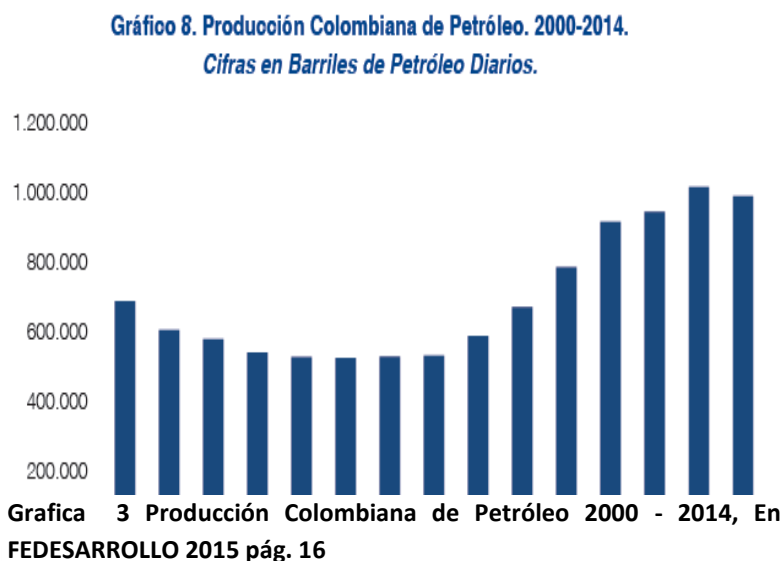
La ejecución de éste y varios proyectos petroleros en el país, no hubieran sido posibles sin un esfuerzo institucional público que conllevó a la transformación de los modelos de contratación e inversión en la producción petrolera, dando cabida a la creación de la agencia Nacional de Hidrocarburos ANH en el año 2003.

La instauración de la ANH permitió una gran flexibilización en los contratos de inversionistas privados extranjeros; previamente a ello la empresa nacional Ecopetrol fue la encargada de administrar las reservas y los contratos de explotación petrolera por medio del método de *contrato de asociación*, donde la empresa participaba del proceso de explotación junto con el sector privado, pero con el advenimiento de esta nueva institución (ANH) las facultades administrativas de Ecopetrol se trasladaron a ésta, reconociéndose Ecopetrol solamente como una empresa de explotación y producción de crudo; a su vez la ANH al solo ser una entidad de carácter institucional, pone en práctica el método de *contrato por concesión*, que básicamente es la asignación de un área de gran tamaño con un potencial hallazgo de crudo que es cedido a contratistas privados para su explotación y producción a cambio de un pago y determinados impuestos.

Con la puesta en marcha de este modelo de contratación se generó un incremento de la

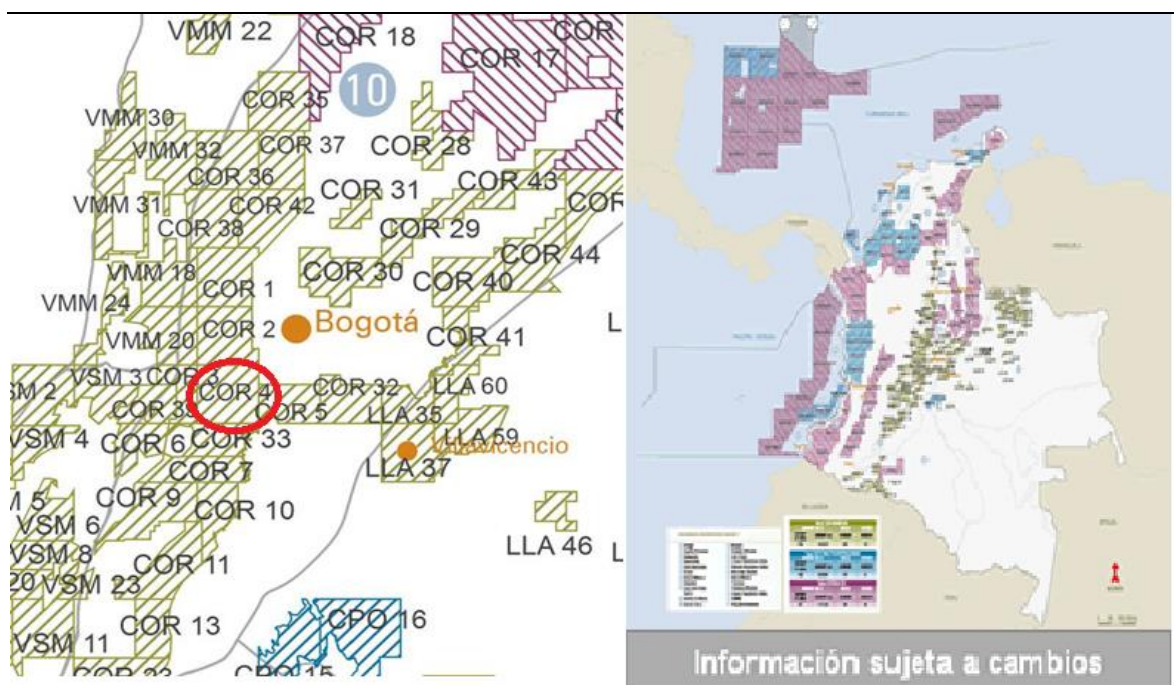


Gráfica 4 Porcentaje de ganancias del Estado Colombiano en la actividad Petrolera 1905 - 2006, En INDEPAZ 2013 pág. 19



inversión privada hacia el sector petrolero, a su vez se experimentó una mayor producción de crudo en el país, viéndose un aparente dinamismo del sector petrolero, sin embargo desde otro punto de vista, el modelo de concesión representa un retroceso en el manejo de la contratación en el país, así como una disminución del porcentaje de ganancia por parte del Estado.

Esta nueva estrategia estatal en función de la economía petrolera se concretó finalmente en el año 2010 con la ejecución del modelo de oferta ronda petrolera, el cual por primera vez generó una división en gran parte del país, en áreas cuadriculadas de gran extensión categorizadas mediante las diferentes fases productivas, denominadas bloques petroleros; para el año 2010 se asignaron 170 bloques petroleros incluido el que respecta a Pasca y Fusagasugá el cual está categorizado para la explotación y producción de petróleo. Vale la pena afirmar que para el caso del Bloque Cor 4 se han venido realizando estudios y exploraciones previos desde el año 2002 por parte de los contratistas extranjeros y privados.



Mapa 6 Bloques Ronda Petrolera 2010, En ANH 2010, Ampliación y referencia: autor-Sergio Escobar

La asignación de este bloque petrolero generó varias manifestaciones y reacciones en contra de ello por parte de varios habitantes de los municipios de Pasca y Fusagasugá, sobre todo porque al interior de este bloque se encuentran zonas con actividades productivas ya establecidas de antaño, como es el caso de la agricultura en Pasca; en efecto las reacciones en contra de este proyecto se presentan porque es improbable no percatarse del detrimento de la agricultura ante la ejecución de éste, ya que la producción de hidrocarburos genera un deterioro acelerado de los mismos recursos naturales que necesita la agricultura.

La fundación Nuestro Páramo con sede en Fusagasugá ha recopilado varios casos sobre hundimientos, deslizamientos y afectación de acuíferos en predios ubicados en la vereda San Pedro y Alta Gracia en Pasca, por causa de las exploraciones sísmicas y perforaciones que se han venido presentando desde el año 2002. A continuación se presentan dos testimonios recopilados por la fundación Nuestro Páramo, de los habitantes Facundo Baquero y Hernando Guzmán de la vereda San Pedro.

“En mi finca se presentaron varios deslizaderos grandes, que se llevó un barbecho que tenía, donde sembraba un bulto de semilla de alverja, y por el otro lado se llevó otro barbecho en mi misma finca (...) eso se debe a cuestiones de una explotación que hicieron los petroleros (...) eso ya hace siempre desde cuando principiaron a venir por aquí, como doce años más o menos (sic), (...) los sumideros de agua eso es muy poco los que salen, lo que hizo fue que se escurrió toda esa tierra pa’ bajo (...) desde cuando pasó la entrevista de lo que vinieron los petroleros por ahí a revisar y hacer eso, ¿Cómo es que se llama eso?... ¡eso!, a hacer esa sísmica”. (Hernando Guzmán en Fundación Nuestro Páramo 2014)

“Pues la finca no era, es decir, a pesar de que no es una finca plana, era más bien una finca lomuda, pero característicamente era una finca buena, aceptable para cualquier cultivo o ganadería, pero a raíz del trabajo que presentaron, o que hicieron unos buscadores de petróleo, pongámosle así, hicieron algunos estudios, e hicieron un... es decir con un taladro, taladraron la tierra no sé a qué profundidades, y hicieron una explosión, y cuando hicieron la explosión tembló la tierra, porque eso fue en una finca vecina que queda ahí cerquita de la finca, entonces con el tiempo se empezó a agrietar la tierra en una parte, porque allá es un terreno franco arenoso, en una parte de la loma, de la cordillera, entonces eso se comenzó a abrir a agrietarse, había una eucaliptera y toda la eucaliptera se cayó y la tierra se agrietó, prácticamente la finca o una gran parte de la finca quedó casi para nada, sí uno hoy

quisiera vender eso nadie le compra”.(Facundo Baquero en Fundación Nuestro Páramo 2014)

Estos acontecimientos son bastante alusivos respecto a las contradicciones de los ajustes espacio-temporales en donde Harvey señala que “estas expansiones, reorganizaciones y reconstrucciones geográficas a menudo amenazan los valores fijados en un sitio que aún no han sido realizados” (Harvey 2005; Pág. 101). Por otro lado Harvey señala que una de las condiciones para el establecimiento de estos ajustes, es la existencia de excedentes de capital y mano de obra, lo que se ha venido presentando casi de forma paralela desde la década del noventa por medio de las intervenciones estatales para la desregularización del mercado agrícola, como la disminución de aranceles para la importación de productos agrícolas y la disminución de créditos y programas de fomento del sector rural; lo cual como se expuso en el capítulo pasado condujo a un detrimento de la economía campesina en Pasca.

Otro de los aspectos que suponía un obstáculo en la flexibilización de la contratación y la explotación petrolera viene a relacionarse con el modelo institucional para el otorgamiento de las licencias y permisos ambientales necesarios para el desarrollo de estas actividades, el cual cambió significativamente con la creación de la Autoridad Nacional de Licencias Ambientales ANLA en septiembre del año 2011, justo en el año siguiente de la creación de la primera Ronda Petrolera.

La ANLA al posicionarse como máxima institución respecto a la explotación de petróleos, centralizó la capacidad de decisión de instituciones municipales, departamentales y regionales que tenían respecto al otorgamiento de licencias ambientales, relegando aún más el poder de decisión y participación a los pobladores directamente afectados ante las realización de proyectos de alto impacto; conviene resaltar que esta centralización del modelo institucional para el otorgamiento de licencias y permisos ambientales se concretó en el año 2011 con el decreto 3573 que le dio exclusividad a esta institución para el otorgamiento de licencias ambientales para actividades lucrativas y de mayor impacto como fue la minería aurífera y la explotación de hidrocarburos.

A pesar de que actualmente Cor 4 está suspendido *in situ* por la acción de organizaciones, la movilización social y en cierta medida por el apoyo de entidades locales como las alcaldías de Fusagasugá y Pasca, este proyecto ha precisado de una inversión de flujos de capital de más de 15 años, razón por la cual desde el punto de vista contractual e institucional este proyecto petrolero se encuentra aún vigente, siendo para los habitantes del municipio de Pasca una amenaza aún latente.

Otra de las formas en que se ha expresado los ajustes espacio temporales en Pasca se determinan en el Plan Departamental para el Manejo Empresarial de los servicios de Agua y Saneamiento Básico, este plan se desprende del proyecto de ley 142 de 1994, el cual entró a regular la prestación de los servicios públicos mediante una serie de definiciones y directrices para las entidades prestadoras del servicio, con el objetivo de generar una mejor calidad y cobertura en los servicios públicos. Sin embargo uno de los lineamientos del Plan Departamental de Aguas es la obtención de economías a escala comprobables y la generación de libre competencia, dejando entrever un compromiso con los modelos empresariales y la reproducción de mercados a través de la prestación de los servicios públicos.

Por lo tanto el Plan Departamental de Aguas creado en el año 2010 ha pretendido regular la distribución del agua bajo los lineamientos y objetivos de la ley 142 de 1994, para ello establece diversos parámetros relacionados con la salubridad y adecuación infraestructural, como es la creación de plantas de tratamiento de agua potable y residuales y la generación de tanques para almacenamiento y el control fisicoquímico y microbiológico. A pesar de que es necesaria una mejor prestación del servicio del agua que conlleve a establecer condiciones salubres en el consumo, la satisfacción de estos requisitos conduce a una gran inversión en recursos fiscales los cuales en el caso de los acueductos comunitarios son bastante difíciles de obtener.

Para generar estos recursos financieros, el Plan Departamental de Aguas (PDA) capta anualmente un porcentaje del sistema general de participaciones destinado a los diferentes municipios, mediante un mecanismo llamado bolsa departamental de aguas que está

destinado a la financiación de proyectos que conduzcan a la optimización de la prestación del recurso hídrico, sin embargo esta financiación solo se puede otorgar a entidades de carácter público, lo que representa un obstáculo para los acueductos comunitarios, debido que desde el punto de vista institucional éstos son de carácter privado. De hecho unos de los Compes más recientes sobre suministro de agua potable (3810 de 2014) que regula las disposiciones del PDA, asegura que uno de los mayores obstáculos en el desarrollo de proyectos e inversiones para el buen desarrollo de la prestación del suministro de agua, es la titulación de predios y áreas de bocatomas y nacederos al dominio del Estado.

“Bajo nivel de titulación de tierras. Por la baja titulación de tierras se generan cuellos de botella en el trámite de predios y servidumbres, así como dificultades para otorgar disponibilidad de presupuesto municipal para su adquisición. Se debe tener en cuenta que los predios en donde se ejecuten inversiones financiadas con recursos de la Nación deben ser de propiedad oficial (Nación, departamentos y/o municipios) lo cual genera barreras para la construcción de infraestructura en predios de Juntas de Acción Comunal, resguardos indígenas o de comunidades negras, y deja como única opción la donación o venta del lote al municipio para que el proyecto se pueda ejecutar.” (Compes 3810 de 2014; 21)

Esta condición ha sido de gran inconformidad para los campesinos y los miembros de los acueductos comunitarios que se sienten amenazados respecto a la soberanía de los recursos hídricos, debido que al realizar una titulación sobre los predios a nombre del Estado, éstos pueden ser objeto de concesión y licitación pública, lo que podría conllevar a una apropiación del recurso natural por parte de agentes externos.

“Ahí hay dos temas diferentes, uno lo que tiene que ver a quien se le otorga las concesiones de aguas y otro que es la tenencia de los predios donde están ubicadas algunas de las instalaciones de los acueductos; el de la concesión de agua, todas las concesiones de agua que en este momento están legalizadas a los acueductos, están a nombre de las asociaciones, a nombre de los acueductos veredales, eso no está a nombre de otros entes; lo de la tenencia de los predios igual esta a nombre de los acueductos, ahí es donde las asociaciones no quieren ceder la tenencia del predio al municipio, precisamente por el temor de perder esa labor que realizaron en un largo proceso, pues en la eventualidad de que cambiando las directrices políticas de cada municipio, se entraran a enajenar esos predios a nombre de otros terceros, que no se han de alguna manera autorizados o aprobados por los mismos acueductos, es decir, para construir una planta de tratamiento, el predio donde se va a construir, ese título debe estar a nombre de la alcaldía, el temor de las asociaciones es que la alcaldía enajene eso a nombre de otra gente y ahí sí se pierde la autonomía que de alguna

manera a través de tantos años han tenido los acueducto. (Armando Romero, Abril de 2014, Pasca Cundinamarca)

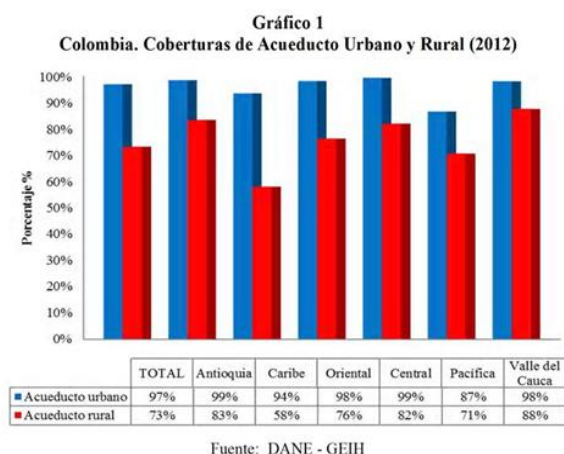
A pesar que las Juntas de Acción Comunitaria y las Juntas de Acueductos Comunitarios son reconocidas por el Estado mediante una estructura legislativa, su categorización como organización es de carácter privado, no obstante esta característica es nominal, ya que en el caso específico de las juntas encargadas de administrar los acueductos comunitarios, éstas a pesar de que se constituyen como una organización privada, desde el punto de vista político y filosófico son de carácter público, debido que son conformadas a partir de sus usuarios.

En este sentido al referirse sobre una aparente propiedad privada de un terreno en manos de una junta de acueducto, esta posesión se tiene que comprender como una propiedad colectiva sobre el terreno y sus recursos, por parte de usuarios que representan un gran porcentaje de la población de los municipios; para el caso de Pasca este porcentaje supera más del 50%, según el Plan de Desarrollo Municipal de Pasca 2012 – 2015; los acueductos comunitarios benefician a algo más de 2.317 familias, teniendo en cuenta que el número total de habitantes es de 10.635.

Respecto a la concesión de aguas tema que ha generado gran prevención por parte de las organizaciones pasqueñas, vale la pena asegurar que varios acueductos en Pasca no cuentan con un permiso de concesión de aguas expedido por una autoridad competente, en principio porque la resolución de éste, acarrea grandes costos ya que según el artículo 96 de la ley 633 del año 2000, los prestadores deben solventar los costos de evaluación y seguimiento; a su vez para muchos acueductos los trámites para la concesión de aguas superficiales se han visto innecesarios ya que el proceso de captación del agua precede a la normatividad establecida en el código de recursos naturales de 1974; no obstante estos trámites empezaron a cobrar fuerza a partir de la implementación de la ley de servicios públicos y el plan departamental de aguas, los cuales reglamentaron la concesión de aguas bajo criterios de calidad.

Aunque no es posible dar certeza de que la política de distribución de aguas esté en contraste del desarrollo de los acueductos comunitarios, el Compes 3810 de 2014, afirma

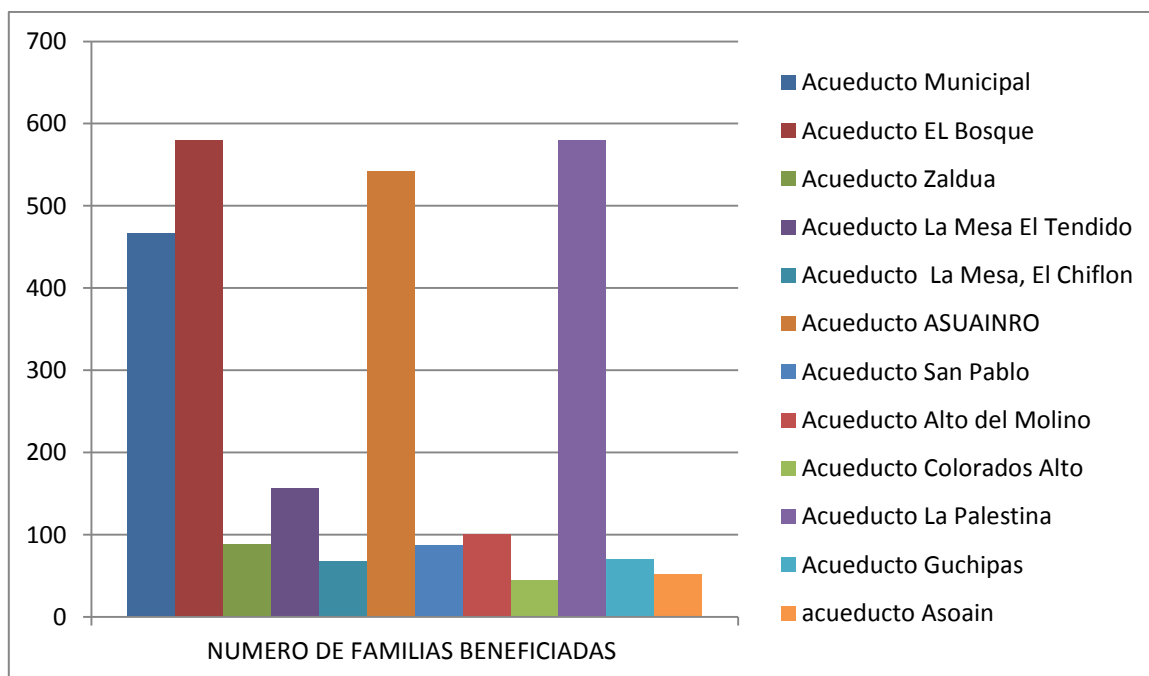
que se presentan ineficiencias en la distribución del agua por parte los acueductos comunitarios administrados por asociaciones comunitarias, comparándolos con los acueductos urbanos que en su mayoría están administrados bajo un modelo empresarial. Las ineficiencias de los acueductos veredales se explica a través de la carencia de tarifas individuales, lo que ha generado la ausencia de un mercado alrededor de la prestación del servicio del agua y la inexistencia de excedentes fiscales, no obstante hay que resaltar que la generación de plusvalía se puede presentar ante la ausencia de una eficaz distribución del agua, en efecto la eficiencia de la distribución del agua debe medirse más por su razón social que por su razón económica.



Grafica 5 Coberturas de Acueducto Urbano y Rural 2012, en COMPES 3810 de 2014

La “ineficiencia” de los acueductos veredales también se ha argumentado mediante estadísticas que demuestran una mayor cobertura de los acueductos urbanos en contraste con los rurales, no obstante se puede observar que en muchos casos la brecha no es tan amplia (rojo rural, azul urbano) a pesar de que las condiciones para el establecimiento de infraestructura y equipamiento son más favorables en la ciudad que en el campo. Además se puede observar que para el caso del municipio de

Pasca las condiciones de abastecimiento contradicen estos datos, pues en el municipio se encuentran tres acueductos comunitarios que superan la capacidad de abastecimiento del acueducto municipal administrado por la alcaldía, a su vez los acueductos comunitarios abastecen una porción de la demanda del casco urbano como es el caso de los acueductos La Palestina y ASUAINRO.



Grafica 6 Cobertura de los acueducto en el Municipio de Pasca, Fuente Plan de Desarrollo Municipal 2012. Elaboración Autor

La política vigente de distribución de aguas a pesar de que no transforma abruptamente el espacio físico, tiene como propósito la creación de nuevos mercados, espacios productivos y reproducción de capital, a través de la transformación del ámbito institucional y legislativo para una mayor inserción del sector privado en el mercado de la prestación de servicios públicos, relegando la responsabilidad social del Estado de garantizar la prestación de servicios públicos al sector privado y a su vez relegando las formas comunitarias de distribución del agua previamente establecidas en las zonas rurales.

Los lineamientos y requisitos de esta política están distalmente opuestos de las condiciones socioeconómicas del sector rural y a su vez de los acueductos comunitarios y los esquemas orgánicos y de distribución del agua que se han establecido durante un largo periodo; en efecto los acueductos veredales están estructurados lejanamente de un sistema empresarial, debido que sus objetivos no son generar excedentes fiscales por medio de la prestación del servicio, luego esta responsabilidad no solo es exclusiva de un prestador, sino que involucra directamente a todos su usuarios, que como se expuso anteriormente todos los usuarios por

medio de sus diversos aportes han logrado la generación y el mantenimiento de los acueductos comunitarios.

En el caso de no certificar a los acueductos veredales por no cumplir con los requisitos de la política de distribución del agua podría conducir a una negativa en la concesión de aguas o la enajenación de los terrenos y equipamientos; no solo se estaría impidiendo la potestad de una entidad privada conformada por una junta de usuarios sino que se estaría enajenado el trabajo y los aportes de toda una comunidad, además de no permitir ejercer autónomamente el recurso hídrico por parte de los usuarios.

Para finalizar es necesario precisar que el referente teórico utilizado para comprender los conflictos generados por los usos de los recursos naturales, precisa de un análisis que incluye el entendimiento de estos conflictos en relación con la globalidad; en efecto al referirse sobre los ajustes espacio-temporales como la forma de absorber excedentes de capital, se debe saber que estos excedentes de capital provienen de lugares alejados geográficamente, como es en el caso del proyecto de explotación petrolera en Pasca que se sustenta por el capital otorgado por empresas multinacionales; en un primer momento por parte de la empresa australiana Australian Drilling Associates y en un segundo momento por la empresa canadiense Canacol Energy quien compró el 80% de la participación en la explotación del bloque adquirido por la empresa australiana.

A su vez los conflictos por los usos de los recursos naturales son analizados a la luz de las transformaciones económicas adoptadas con bastante fuerza en Colombia a finales del siglo XX, enmarcadas en la teoría socioeconómica del neoliberalismo que ha tenido gran apertura a través de las obras y escritos del economista Milton Friedman, esta teoría fundamentalmente se basa en la reducción del poder político del Estado frente a la sociedad y la economía para así ser remplazado por un sistema mercantil entre iguales, basados en el respeto de unos mínimos acuerdos; entre tanto el control del Estado sobre la economía y la sociedad se comprende como un detrimento de la libertad, no obstante esta libertad está precedida por una capitalización de los elementos materiales e inmateriales de la sociedad, que conduciría a la administración “más racional” por parte del sector privado.

“La defensa de la libertad requiere la eliminación, en la medida de lo posible, de esas concentraciones de poder y la dispersión y distribución del poder que sea posible eliminar (un sistema de contención y equilibrio). Al hacer que la autoridad política pierda el control de la actividad económica, el mercado elimina esta fuente de poder coercitivo. Hace que la fuerza económica actúe de contención del poder político”. (Friedman 1966, Pág. 31)

Esta tendencia se evidencia claramente en la reducción de las responsabilidades estatales frente a la economía rural, así como de sectores sociales y económicos como son la producción de hidrocarburos y el manejo y prestación de los servicios públicos; en síntesis se observa la constitución de una política nacional dirigida al fomento de la administración privada y la capitalización de los recursos, en detrimento de la administración pública y comunitaria.

2.4. CONCLUSIONES.

La transformación del territorio en Pasca se da por la necesidad social de acceder a la tierra y adquirir condiciones dignas de vida; para lograr solventar esta necesidad se precisó de una expansión de la frontera agrícola y una intensificación en el uso de los recursos naturales. Continuamente la expansión de la frontera y la intensificación del uso de los recursos naturales se vieron catalizadas por una serie de políticas macroeconómicas que afectaron la economía campesina conduciéndola a un estado de permanente crisis.

Esta crisis tuvo un severo impacto sobre el medio ambiente, particularmente porque afecta a los productores campesino que se relacionan directamente con el medio ambiente y los recursos naturales. Ante los efectos de esta crisis como fue la decadencia del precio del producto agrícola y la preponderancia del dinero a través del crédito financiero, los productores campesinos optaron por diversas estrategias para amortiguar tales efectos sobre la economía campesina, como fue la utilización de agro insumos, el aumento del área productiva, la siembra de pastos y la crianza de ganado; todas estas estrategias buscan diversificar los ingresos del campesinado e indudablemente transforman y afectan el sistema ecológico, lo que tuvo su reverso sobre la economía campesina, ya que estas actividades deterioraron la calidad de los suelos perjudicando su drenaje y la capacidad de producción de biomasa, obligando a los productores constantemente en invertir cantidades de dinero en abonos y correctivos para mitigar estos efectos sobre sus cultivos agrícolas.

Esta situación es más crítica en las zonas paramunas debido que allí por las condiciones climáticas es dificultoso la diversificación de cultivos comerciales, siendo prácticamente la papa el único cultivo con oportunidad comercial, a su vez se introduce la ganadería a través de la crianza o la siembra de gramíneas para su arrendamiento, de hecho en varias caminatas realizadas en el páramo pasqueño se ha observado la presencia de ganado en zonas con abundante vegetación de páramo y en cercanía a ríos y nacederos.

Esta crisis que surgió a partir de las políticas macroeconómicas que fomentaron la desregularización del Estado sobre la economía, condujeron a que todos los recursos naturales se les diera un tratamiento mercantilista, es por este hecho que se fomenta la derogación de medidas que protegían la agricultura, pues el producto agrícola lejos de entenderse como un producto vital para toda una sociedad, se entiende exclusivamente como un producto mercantil.

Bajo esta misma lógica la política de distribución de agua, expresada en el plan departamental de aguas, tiene como objetivo la transformación del bien público en un servicio mercantil, en efecto el agua en Pasca es un recurso socialmente apropiado a través de las juntas comunitarias, de modo que el agua para sus habitantes se percibe como derecho adquirido mediante el trabajo y los aportes de cada usuario y no un bien comercial ofrecido por una empresa prestadora de servicios públicos; por ende los cobros individualizados, los permisos de concesión y los requerimientos de traspaso de propiedades y bienes, se percatan con recelo y desconfianza por parte de las organizaciones y asociaciones comunitarias.

Entre tanto el proyecto de explotación y producción de hidrocarburos da cuenta como persiste una política de mercantilización de los recursos naturales, debido que por la naturaleza de las actividades petroleras, éstas deterioran la calidad y cantidad de recursos naturales que precisan actividades de menor lucro como la agricultura y la distribución del agua fuentes vitales para el sostenimiento de un nivel de vida digno para los habitantes de Pasca.

Los conflictos anteriormente expuestos a pesar de que expresan una aparente disimilitud, se encuentran bajo una misma lógica, en efecto el simple hecho de que éstos confluyan en un mismo espacio forja disputas por la propiedad, el manejo y las formas de uso de los recursos naturales entre el campesinado y los modelos económicos en desarrollo. La lógica común de estos conflictos está en la oposición del campesinado a un modelo económico de desarrollo que ha conllevado a una extrema mercantilización de los recursos naturales y la privatización de los modelos de administración y manejo de éstos, agravando las formas comunitarias y las relaciones solidarias, aspectos que han sido fundamentales en la conformación del tejido social del campesinado en Pasca.

Capítulo 3: Estado y Política Pública, en los conflictos por los recursos naturales.

Al ver la tierra pelada
me puse a considerar
que era lo que había pasado
y que nos puede pasar.

Ella me dijo que el hombre
la había tratado muy mal
y que se estaba muriendo
del mismísimo pesar.

Me dijo que le había dado
todo para ser feliz, el agua,
los animales, el monte y cosas por mil.
Pero que él no había querido entender su corazón
y que la estaba acabando
poco a poco y sin razón.

Al verla tan afligida
de nuevo le pregunté:
Si todo estaba perdido
o si algo había por hacer,
entonces la madre tierra
en silencio se quedó
y dos lágrimas brotaron
de su pobre corazón.

Supongo que lo que quiso
con su silencio decir
es que paremos su muerte,
que la dejemos vivir.
Por mi parte le prometo
no estropearla nunca más
y a la pobre madre tierra
dejarla vivir en paz.

(Fragmento Canción: La Rumba del Bosque, Jorge Velosa)

Los conflictos por los recursos naturales en gran parte son producto de un proceso histórico de transformación de la sociedad, que se ha presentado por medio de la alteración del territorio y sus recursos, en efecto este proceso ha conllevado en muchas ocasiones al detrimento de los recursos naturales, conformándose nuevas dinámicas debido a la escasez de éstos. Sin embargo el detrimento de los recursos naturales no es la única condición para presentarse este tipo de conflictos, las regulaciones, proyecciones y acuerdos de tipo contractual sobre un territorio han sido generadores de conflictos por el uso de los recursos naturales, debido que proyectan una forma sustancialmente diferente de relacionarse socialmente y de relacionarse con la naturaleza, a las establecidas al interior de un territorio.

En efecto la creación y realización de estas disposiciones contractuales se presentan en tiempos y espacios diferentes del territorio donde se piensan proyectar; es decir desde un estamento burocrático que a través de instituciones, reglas y acuerdos se pretende “regular” una serie de relaciones entre la sociedad y la naturaleza; en este sentido es menester resaltar que en varias ocasiones las regulaciones, proyecciones y acuerdos pueden estimular el deterioro de los recursos naturales y de los territorios.

Los acuerdos y reglas por el manejo y uso de los recursos naturales, y las instituciones que velan por su cumplimiento conforman un aspecto relevante en los conflictos por los recursos naturales, a pesar de entenderse como medidas estatales que median con la sociedad civil, posicionan en una categoría distinta el actor social, las instituciones estatales y las reglas y acuerdos que emanan; siendo éstas partes de un proceso histórico de creación del Estado y la política pública en Colombia, además de reflejar cada una posiciones determinadas ante los conflictos por el uso de los recursos naturales, por ello se consideran como partícipes activos en las relaciones e intereses por el devenir de los recursos naturales en el municipio de Pasca.

Es por ello que en este capítulo se realizó un esfuerzo por exponer y analizar el proceso de elaboración de la política pública para el medio ambiente y el ordenamiento territorial en Colombia, ello contrastándolo con el proceso de transformación del territorio en el municipio de Pasca, este contraste permitió reconocer las diferentes formas en que la institución pública como la política pública se desarrollan y afectan al territorio pasqueño.

3.1. LA CONFORMACIÓN DE LA POLÍTICA PÚBLICA PARA EL MEDIO AMBIENTE Y ORDENAMIENTO TERRITORIAL EN COLOMBIA.

Sin profundizar demasiado en la génesis de la política ambiental en Colombia, cabe mencionar que existieron algunas reglamentaciones provenientes del período colonial como Las Siete Partidas del Sabio Alfonso X¹⁷ y Las leyes de Las Indias¹⁸, las cuales básicamente regularon el otorgamiento y los derechos de determinadas clases sobre el uso de bosques y cuerpos de agua. A su vez pasadas las luchas independentistas entre las ordenanzas del libertador Simón Bolívar para las cinco naciones que conformaban la Gran Colombia, se establecieron legislaciones relacionadas con la conservación de los recursos naturales. “Entre ellas se mencionan el decreto relacionado con “Medidas de Conservación y Buen Uso de las Aguas” dictado en Chuquisaca, Bolivia, el 19 de diciembre de 1825, y el decreto de bosques referido a las “Medidas de Protección y Mejor Aprovechamiento de la Riqueza Forestal de la Nación”, expedido en Guayaquil, Ecuador, el 31 de julio de 1829” (Ruiz, 1994 en Rodríguez Becerra 2002; Pág. 27).

A pesar de tales legislaciones, para estos períodos históricos la relación con la naturaleza estaba unidimensionalmente relacionada con la colonización de las selvas y montañas y la extracción de sus recursos; en principio fomentado por la extracción de minerales y metales preciosos por parte de la corona española, y seguidamente por las leyes que animaron la creación de las grandes haciendas, ello propició la cultura colonizadora sobre la naturaleza basado en su dominación para beneficio propio.

En medio de la conformación de esta cultura colonizadora que estaba avivada por un modelo estatal de desarrollo basado en la extracción masiva de los recursos, y la distribución de tierra por medio de la colonización, se empiezan a generar las primeras legislaciones que buscaban proteger determinados espacios naturales para su preservación, anecdóticamente una de éstas se encontraba al interior de las legislaciones que pretendieron regular los conflictos por el acceso a la tierra, la ley 200 de 1936, además de

¹⁷ Las siete partidas es uno de los más grandes compendios de la legislatura medieval, fue promulgada durante el Reinado de Alfonso X de Castilla, entre 1252 y 1284, conviene resaltar que en estas partidas los cuerpos de agua y la lluvia le pertenecen a todos, estas leyes perduraron como principio durante gran parte del período colonial.

¹⁸ Las leyes de las Indias pretendieron regular los aspectos políticos y sociales pero sobre todo económicos y mercantiles en las colonias de la monarquía española, entre sus ordenanzas relacionadas con el medio ambiente estaba la protección de cuerpos de agua y algunos espacios forestales públicos y privados.

definir los parámetros y condiciones para la colonización y acceso a la tierra, estableció medidas relacionadas con la instauración de reservas forestales y de la protección de las rondas forestales de los cuerpos de agua, consagradas en los artículos 9 y 10.

No obstante lejos de establecer una conciencia de cuidado del medio ambiente entre colonos, arrendatarios y hacendados, estos artículos (9 y 10 de la ley 200 de 1936) formaron parte de los argumentos estratégicos de los hacendados para justificar los juicios de lanzamiento en contra de quienes se declaraban colonos en baldíos nacionales, argumentando que se encontraban en zonas destinadas para reserva forestal y protección de los cuerpos de agua de su propiedad.

Consecutivamente las legislaciones ambientales fueron presentándose al interior de las reglamentaciones para la agricultura y las obras públicas; entretanto los primeros proyectos de ley relacionados con el medio ambiente vienen a aparecer a finales de la década del 50 siendo representativa la ley 2 de 1959 que entabló la potestad del Estado para definir y delimitar zonas destinadas a la protección de los recursos naturales, estableciendo la creación de siete grandes zonas de reserva forestal (Pacífico, Central, Río Magdalena, Sierra Nevada de Santa Marta, Serranía de los Motilones, Cocuy y Amazonia), representativas de los diversos ecosistemas del país, e igualmente promulgó la creación de los parques nacionales naturales en diferentes zonas del país para prohibirse cualquier clase de intervención antrópica.

Esta legislación expresaba sensibilidad por el cuidado de los recursos naturales del país, no obstante ésta no se sustentaba por los procesos eco-sistémicos del país, por el contrario se fundamentaba en la asimilación de acuerdos internacionales, enmarcados en el establecimiento de relaciones y alianzas internacionales; en efecto esta ley refleja los acuerdos celebrados en 1940 en la Convención para la Protección de la Flora, de la Fauna y de las Bellezas Escénicas Naturales de los Países de América, con sede en Washington. Tales acuerdos ponen de manifiesto la necesidad de establecer la soberanía del Estado sobre el manejo de los recursos naturales, así mismo define el objeto del parque natural como las regiones establecidas para la protección y conservación de las bellezas escénicas naturales y de la flora y la fauna de importancia nacional, de las que el público pueda

disfrutar mejor al ser puestas bajo vigilancia oficial. Este concepto fue prácticamente acogido de manera literal en el artículo 13 de la ley 2 de 1959.

“Artículo 13. Con el objeto de conservar la flora y fauna nacionales, declárense "Parques Nacionales Naturales" aquellas zonas que el Gobierno Nacional, por intermedio del Ministerio de Agricultura, previo concepto favorable de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, delimite y reserve de manera especial, por medio de decretos, en las distintas zonas del país y en sus distintos pisos térmicos, y en las cuales quedará prohibida la adjudicación de baldíos, las ventas de tierras, la caza, la pesca y toda actividad industrial, ganadera o agrícola, distinta a la del turismo o a aquellas que el Gobierno Nacional considere convenientes para la conservación o embellecimiento de la zona. Dentro de estos parques pueden crearse reservas integrales biológicas, en los casos en que ello se justifique a juicio del Ministerio de Agricultura y de la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales” (ley 2 de 1959, Art. 13).

El modelo de conservación natural de los Parques Nacionales Naturales, surge precisamente al interior de los Estados Unidos por el Parque Natural Yellowstone ubicado en el estado de Wyoming en 1872. A pesar que la delimitación de una área para la conservación de los recursos naturales parezca una estrategia racional, en Colombia la asignación de estas áreas se realizó de forma anacrónica, es decir, sin tomar en cuenta los procesos sociales e históricos que sucedían en las áreas de importancia ecológica; para el año de 1959 el país recientemente empezaba a dirimir algunos conflictos sociales que había alcanzado su expresión armada en diferentes regiones del país como es el caso de Pasca y el Sumapaz, como se relató anteriormente estos conflictos se presentaban fundamentalmente por el acceso a la tierra y traían consigo la colonización de selvas y montañas en diferentes zonas del país.

A pesar de ello la política ambiental siguió avanzando mediante el enfoque del establecimiento de zonas con determinadas prohibiciones, para el año de 1968 se crea el Instituto Nacional De los Recursos Naturales Renovables y del Medio Ambiente INDEREMA como máxima autoridad ambiental, y con ella se crea el Sistema Nacional de Parques Nacionales Naturales; prontamente en el recorrido de una década ya en el país existían 30 áreas bajo esta orientación, de las cuales varias habían sido objeto de proceso de colonización aún no culminados, en efecto para la década del 70 aún se presentaban procesos de expansión de la frontera agrícola-

En el Sumapaz se estableció la figura de Parques Nacionales Naturales en el año de 1977, para este momento sucedía un proceso de reactivación de la economía agrícola acompañado con transformaciones de orden infraestructural que desencadenó en el aumento del área productiva y en el detrimento de las áreas de bosque y páramo. Ello sucedió en diferentes áreas ubicadas al sur del país donde se establecieron parques como la Serranía de la Macarena (1971), Picachos (1977) y Tinigua (1989), en los departamentos del Meta, Guaviare y Caquetá.

La política ambiental que empezó a desarrollarse entre finales de la década del 50 y principios del 70 del siglo XX, se caracterizó en sustentarse en medidas prohibicionistas vigiladas por el Estado, empero este enfoque tenía fundamentalmente dos contradicciones: la primera se basa en el alcance real que tiene el Estado sobre estas áreas, debido que éste está prácticamente representado únicamente por la presencia militar, o simplemente no existe presencia estatal, ello dificultando una eficaz vigilancia oficial por parte de las instituciones medio ambientales y territoriales estatales; en segundo lugar la asignación de estas áreas se basó exclusivamente en la documentación de fenómenos físicos de orden natural, tomando información geográfica y biológica del espacio dejando de lado aspectos como los procesos históricos de intervención y transformación ecológica por vía antrópica, así como la conformación de las relaciones sociales con el entorno natural, expresadas en las formas de manejo y uso de los recursos naturales.

A partir de la década del 70 en adelante, el modelo prohibicionista se transformó y añadió componentes que demuestran la asimilación de los cambios económicos y políticos del país; para el año de 1974 el INDEREMA promueve uno de los proyectos de ley con mayor peso en la conformación de la política pública para el medio ambiente en Colombia, el Código Nacional de Recursos Naturales Renovables y Protección al Medio Ambiente, éste a pesar que reafirma la potestad del Estado en la administración y vigilancia de los recursos naturales, adhiere elementos para incentivar la participación privada en la administración de recursos naturales.

Particularmente este componente de la política ambiental se da en los esquemas de adjudicaciones y concesiones para el manejo y administración de los recursos naturales dispuestos en el título V de dicho código, los cuales permiten otorgar a entes privados

recursos naturales (con especial énfasis en los cuerpos de agua), para el desarrollo de actividades de generación de bienes y servicios, a su vez establece los primeros parámetros para conceder permisos y concesiones ambientales, así como el cobro de tasas de compensación ambiental, para actividades del alto impacto ambiental, considerando que la afectación ambiental se puede presentar entre tanto su fin genere beneficios que superen los daños adjudicados.

“Cuando se trate de utilizar uno o más recursos naturales renovables o de realizar actividades que puedan ocasionar el deterioro de otros recursos o la alteración de un ecosistema, para su aplicación prevalente de acuerdo con las prioridades señaladas en este Código o en los planes de desarrollo, deberán justipreciarse las diversas formas de uso o de medios para alcanzar este último, que produzcan el mayor beneficio en comparación con el daño que puedan causar en lo ecológico, económico y social” (Ley 2811 de 1974)

Estas regulaciones para el uso y conservación de los recursos naturales tienen similitud con la Declaración de Estocolmo sobre el medio ambiente humano realizada el 16 de Junio de 1972, tal encuentro organizado por las Naciones Unidas revela una idea de dominio de la sociedad sobre la naturaleza, establecida por intermedio de los logros científicos y tecnológicos; esta declaración abre con la siguiente proclama que expresa la idea del dominio del hombre sobre la naturaleza.

“El hombre es a la vez obra y artífice del medio ambiente que lo rodea, el cual le da el sustento material y le brinda la oportunidad de desarrollarse intelectual, moral social y espiritualmente. En la larga y tortuosa evolución de la raza humana en este planeta se ha llegado a una etapa en que, gracias a la rápida aceleración de la ciencia y la tecnología, el hombre ha adquirido el poder de transformar, de innumerables maneras y en una escala sin precedentes, cuanto lo rodea. Los dos aspectos del medio ambiente humano, el natural y el artificial, son esenciales para el bienestar del hombre y para el goce de los derechos humanos fundamentales, incluso el derecho a la vida misma” (Declaración de Estocolmo, Junio 1972)

A su vez tal declaración expresa una serie de principios altruistas, como es el reconocimiento al disfrute de los recursos naturales como un derecho, así como la necesidad de preservarlos y protegerlos.

Además establece que el crecimiento económico es el único camino para el logro de un mejor ambiente; de hecho los principios 8 y 9 proclaman que el desarrollo y crecimiento económico son indispensables para asegurar al hombre un ambiente de vida y de trabajo

favorable y para crear en la tierra las condiciones necesarias para mejorar la calidad de vida del hombre; a su vez advierte una relación directa entre el subdesarrollo y las deficiencias del medio ambiente, para ello precisa que la solución es el desarrollo acelerado mediante la transferencia de cantidades considerables de asistencia financiera y tecnológica. Esta superposición de la economía sobre la naturaleza se corrobora en el principio 11 donde se asegura que las políticas en torno al cuidado del medio ambiente no deben afectar dicho desarrollo, entre tanto debe haber una coordinación entre el medio ambiente y la economía.

La política internacional para el medio ambiente se desarrolla con base al tratamiento de los asuntos ambientales mediante la economía, en efecto para el año de 1987 se generan dos acontecimientos de gran importancia en la política ambiental internacional, el primero conocido como la comisión de Brundtland, es un informe elaborado por las Naciones Unidas encabezado por la primera ministra de Noruega de este tiempo Gro Harlem Brundtlan, en él se establece por primera vez el término de desarrollo sostenible entendido como aquel que satisface las necesidades del presente, sin comprometer las necesidades de las futuras generaciones, no obstante el informe de esta comisión sigue expresando la necesidad de estimular el crecimiento económico y la conservación debe estar subordinado a los intereses humanos.

El segundo evento es la declaración de Tokio, esta reafirmó los parámetros establecidos en la comisión de Brundtland, por ello en su primer principio titulado *Avivar el Crecimiento*, se refuerza la idea de la pobreza como fuente de la degradación medio ambiental, y se pone de imperativo la necesidad de robustecer la economía como método para el logro de mejores condiciones medio-ambientales, bajo esta lógica el principio 6 propone generar una integración del medio ambiente y la economía como forma de utilización más racional de los recursos.

Entre tanto la política ambiental para Colombia se ha ido conformando con la asimilación de estos acuerdos internacionales y seguirá asignando cotas y delimitaciones para la generación de un uso ideal de los recursos del territorio nacional. Para la década del 90 la política ambiental presentó un gran impulso con la formulación de la actual Constitución Política de Colombia promulgada en 1991, esta carta magna contiene algo más de 40 artículos relacionados con el cuidado y manejo del medio ambiente, reflejando principios

como el desarrollo sostenible, la potestad del Estado de vigilar y regular el uso de los recursos naturales, la cooperación internacional y la educación ambiental.

El artículo 8 expone la obligación del Estado y de las personas de proteger las riquezas culturales y naturales de la nación, como el artículo 49 le otorga la función de atender el saneamiento ambiental y el artículo 79 afirma que es deber del Estado proteger la diversidad e integridad del ambiente, conservar las áreas de especial importancia ecológica y fomentar la educación para el logro efectivo de estos fines, en este sentido según el artículo 80 señala la obligatoriedad del Estado de planificar el manejo y aprovechamiento de los recursos naturales para garantizar su desarrollo sostenible, su conservación, restauración o sustitución; prevenir y controlar los factores de deterioro ambiental, imponer las sanciones legales y exigir la reparación de los daños causados; y cooperar con otras naciones en la protección de los ecosistemas en las zonas fronterizas.

El artículo 226 plantea el deber del Estado de promover la internacionalización de las relaciones ecológicas sobre bases de equidad, reciprocidad y conveniencia nacional; el artículo 332 afirma la posesión exclusiva del Estado sobre el subsuelo y los recursos no renovables, así mismo como principal responsable del cuidado de los recursos el artículo 334 faculta la intervención del Estado por mandato de la ley en la explotación de los recursos naturales, en el uso del suelo, en la producción, distribución utilización y consumo de los bienes como de los servicios públicos y privados, para racionalizar la economía con el propósito de conseguir el mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes, la distribución equitativa de las oportunidades y los beneficios del desarrollo y la preservación de un ambiente sano. A su vez en otras disposiciones la constitución destina recursos fiscales a las gobernanzas locales y regionales para la realización de proyectos de protección medioambiental y delega funciones de control y vigilancia del medio ambiente a la procuraduría y la contraloría.

A pesar de este gran compendio de artículos en función de la protección del medio ambiente por medio del Estado y la sociedad civil, la estructura funcional de la política ambiental se dará a través de la ley 99 de 1993 que promovió la creación y estructuración del Ministerio del Medio Ambiente (hoy Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible) como ente máximo en la protección y regulación del medio ambiente y los recursos

naturales, lo que causó la liquidación del INDEREMA. Las funciones principales del nuevo Ministerio se orientan en la formulación y aplicación de la política ambiental nacional, tomando en cuenta los saneamientos ambientales, la planificación y zonificación de usos, el establecimiento de criterios ambientales y la colaboración con otras entidades para la formulación de políticas nacionales en las áreas de planificación urbana, demografía, salud y educación.

Conviene resaltar que una de las funciones del Ministerio de Medio Ambiente consagradas en esta ley se fundamenta en la evaluación de los “alcances y efectos económicos de los factores ambientales, su incorporación al valor de mercado de bienes y servicios y su impacto sobre el desarrollo de la economía nacional y su sector externo; su costo en los proyectos de mediana y grande infraestructura, así como el costo económico del deterioro y de la conservación del medio ambiente y de los recursos naturales renovables” (Ley 99 de 1993).

Esta ley además de la creación del Ministerio del Medio Ambiente delega y regula funciones relacionadas con el medio ambiente en corporaciones autónomas regionales, instituciones de planificación territorial y ambiental, así como en alcaldías y municipios, dando paso a la creación de la Procuraduría Delegada para Asuntos Ambientales, el Fondo Nacional Ambiental y El Fondo Para la Amazonia. Junto a ello la ley dispone una serie de sanciones y multas policiales, y regula los modos y procedimientos de participación ciudadana en asuntos ambientales.

Respecto al uso de los recursos esta ley incluye un título dedicado al otorgamiento de licencias ambientales, entendidas como “la autorización que otorga la autoridad ambiental competente para la ejecución de una obra o actividad, sujeta al cumplimiento por el beneficiario de la licencia de los requisitos que la misma establezca en relación con la prevención, mitigación, corrección, compensación y manejo de los efectos ambientales de la obra o actividad autorizada”(ley 99 de 1993), en este sentido regula los procedimientos para la adquisición de licencias ambientales y delega atribuciones a las corporaciones autónomas para su expedición, es menester resaltar que estas licencias entran a regular actividades de alto impacto ambiental como la minería y la exploración de hidrocarburos.

La ley 99 de 1993 a su vez denotó la asimilación de los acuerdos internacionales en especial los relacionados con la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo, celebrada en Río de Janeiro en 1992, la cual aunque despliega importantes avances como el reconocimiento de las comunidades en la conservación del medio ambiente, y la consideración del medio ambiente como fundamental en el desarrollo de las sociedades, recae igualmente en la preponderancia de la economía y el mercado sobre las políticas ambientales.

Frente a ello llama la atención el principio 12 respecto a la necesidad de “favorecer una sistema económico internacional favorable y abierto que llevara al crecimiento económico y el desarrollo sostenible de todos los países” (Declaración de Río 1992) ; y el principio 16 el cual proclama el deber de “las autoridades nacionales para fomentar la internalización de los costos ambientales y el uso de instrumentos económicos, teniendo en cuenta el criterio de que el que contamina debe” (Declaración de Río 1992); no obstante estas acciones no deben conducir a obstrucción o distorsión de las relaciones comerciales y las inversiones internacionales.

Pasado un año a la expedición de la ley 99 de 1993 se expide una de las reglamentaciones de mayor importancia respecto al uso y administración del agua, la ley 142 de 1994, esta ley aunque no necesariamente se reconoce como una legislación ambiental, busca regular la prestación de los servicios públicos, incluyendo el agua dentro de un servicio denominado acueducto, realizando varias disposiciones sobre sus uso, administración y posesión.

La ley 142 de 1994 denominada comúnmente como ley de servicios públicos domiciliarios, la conforma disposiciones del Estado sobre el ámbito operativo de la prestación y distribución de servicios públicos, con ello establece criterios para la definición de las personas prestadora de servicios públicos y mecanismos para adjudicarse como tal (Título I), así como delega funciones a ministerios, superintendencias y corporaciones autónomas para efectuar acciones de regulación y vigilancia (Título IV y V).

Dicha ley satisface la interiorización de las políticas de apertura económica y desregularización del mercado, fomentadas con gran ímpetu en el programa Revolución

Pacífica del período presidencial de Cesar Gaviria, como se expuso en los capítulos anteriores, este programa se ajusta dentro de la política social y económica denominada *Neoliberalismo* que pretende disminuir el control del Estado sobre la economía y el mercado, bajo el argumento de la existencia de monopolios públicos o estatales proclives a la corrupción, que deben ser eliminados para dar paso a administraciones privadas; frente a ello llama la atención el artículo 3ero en donde se conciben los fines de la intervención Estatal en los servicios públicos, específicamente los numerales 2.6 y 2.7 , que citan “Libertad de competencia y no utilización abusiva de la posición dominante, y Obtención de economías de escala comprobables”

El detrimento de la soberanía del Estado sobre los servicios públicos esenciales y el impulso de la participación privada, se expresa de manera muy clara en el artículo 6 respecto a la prestación directa de los servicios por parte de los municipios, en donde se afirma que ésta solo se puede dar cuando se haya sacado a licitación pública y no haya ningún proponente, además esta prestación directa tiene que ser aprobada por la Superintendencia de Servicios Públicos; de manera similar los artículos 5to , 7mo y 8vo limitan la participación de las entidades al otorgamiento de garantías, control y vigilancia, más no a su administración directa, de hecho los artículos 17 y 182 corroboran que cuando el municipio y/o las autoridades territoriales descentralizadas se hagan como prestadores directos de los servicios públicos, deben reconocerse como empresa industrial o comercial del Estado en un plazo de 18 meses, valga la pena recalcar que la constitución de esta empresa puede ser de economía mixta o con un 100% de capital privado.

A pesar que estas disposiciones legales respecto a los servicios públicos contempla a las asociaciones comunitarias como prestadoras de servicios públicos, no se vislumbra un régimen especial para su funcionamiento, entre tanto las demás disposiciones están sujetas a cualquier forma de prestación de servicios dentro de los modelos empresariales.

En efecto el contenido de esta ley expresa algo más del 50% referido al funcionamiento de las empresas prestadoras de servicios públicos, tales como su regímenes jurídicos y laborales, celebración de contratos y control y gestión fiscal; además la sujeción a las formas empresariales se presenta ante la imposición del establecimiento de regímenes tarifarios individualizados, los cuales se basan en criterios netamente económicos, de hecho

su primer criterio afirma que, “el régimen de tarifas procurará que éstas se aproximen a lo que serían los precios de un mercado competitivo; que las fórmulas tarifarias deben tener en cuenta no solo los costos sino los aumentos de productividad esperados”(ley 142 de 1994),

La ley 142 de 1994 fundamentalmente responde a la necesidad de proteger la libertad de empresa y de mercado y no de los intereses públicos, de hecho esta ley faculta a empresas productoras marginales como prestadoras de servicios públicos, aun cuando su función y/o conformación no estén dentro del marco de la prestación de servicios públicos. Conviene resaltar que dicha ley será la plataforma para la creación de los Planes Departamentales para el Manejo Empresarial de los servicios de Agua y Saneamiento Básico o Plan Departamental de Aguas (PDA).

Tanto la Ley de Servicios Públicos Domiciliarios como el Plan Departamental de Aguas, responden a la asimilación de políticas de orden internacional, como caso específico se observa la Conferencia Internacional sobre el Agua y el Medio Ambiente (CIAMA) celebrada en Dublín, Irlanda, en 1992, esta conferencia como causal de tendencia, de la que se elaboró el documento nominado Declaración Sobre el Agua y el Desarrollo Sostenible o comúnmente conocido como Declaración de Dublin que tiene como objetivo la redefinición del enfoque de aprovechamiento del agua dulce.

El enfoque que expone la declaración de Dublin, no es otro distinto al expresado en las anteriores políticas y legislaciones que aquí se han mostrado, de hecho en ella se enuncia constantemente la necesidad de interiorizar los fundamentos económicos en la conservación del agua, reconociendo a este recurso como un bien económico y susceptible de ser administrado por el sector privado.

“Principio No. 4 El agua tiene un valor económico en todos sus diversos usos en competencia a los que se destina y debería reconocérsele como un bien económico:

En virtud de este principio, es esencial reconocer ante todo el derecho fundamental de todo ser humano a tener acceso a un agua pura y al saneamiento por un precio asequible. La ignorancia, en el pasado, del valor económico del agua ha conducido al derroche y a la utilización de este recurso con efectos perjudiciales para el medio ambiente. La gestión del agua, en su condición de bien económico, es un medio

importante de conseguir un aprovechamiento eficaz y equitativo y de favorecer la conservación y protección de los recursos hídricos” (Declaración de Dublin 1992)

La supeditación de la política ambiental a la economía ha creado fórmulas que aparentemente permiten compensar los efectos del desarrollo económico e industrial sobre la naturaleza, una de ellas, utilizada ampliamente en los criterios y principios tanto de las políticas nacionales como internacionales “el que contamina paga”, su desarrollo funcional, bien puede estar expresado en expedición de licencias, permisos ambientales y tasas retributivas y compensatorias, reglamentación que comenzó con el Código Nacional de Recursos Naturales donde se estableció la posibilidad de generar cobros a actividades lucrativas; seguidamente con la ley 99 se establece el término de licencia ambiental y modifica la concepción de las tasas, ya que ellas deben reflejar el costo social causado por la contaminación, incluyendo los impactos de las actividades productivas sobre la sociedad y los recursos naturales.

Consecutivamente las reglamentaciones para la regulación ambiental de las actividades productivas, reflejan un proceso de flexibilización donde se aceleran los trámites y se reducen las exigencias para el otorgamiento de permisos y licencias ambientales en actividades de alto impacto. El Primero de ellos es el Decreto 1753 de 1994 que profundiza el concepto de licencia ambiental consignado en la ley 99¹⁹, añadiéndole tres modalidades, ordinaria, única y global; la primera modalidad establece los requisitos, condiciones y obligaciones que se deben cumplir para mitigar, corregir, compensar, y manejar los efectos ambientales de la actividad autorizada sin disponer sobre el otorgamiento de los permisos, autorizaciones o concesiones para el uso y aprovechamiento de los recursos naturales renovables; en la segunda se incluyen todos los permisos y autorizaciones para la ejecución del proyecto; por último la licencia global es de competencia exclusiva del Ministerio de Medio Ambiente y está destinada a las actividades relacionadas con la explotación de gas y petróleo.

El Decreto 1753 de 1994 contiene un listado de las actividades y proyectos que requieren licenciamiento, delegando a las corporaciones autónomas la potestad de otorgar permisos a

¹⁹ La profundización del concepto, se refiere a que amplía la cobertura de la licencia ambiental a todas las actividades económicas que requieran el uso o extracción de recursos naturales.

actividades de menor impacto, a su vez establece costos y pólizas de acuerdo al tipo de proyecto u actividad que se pretenda ejecutar y los procedimientos administrativos que deben cumplir incluyendo la expedición de un plan de impacto y manejo ambiental y en los casos que se requiera, un diagnóstico ambiental de alternativas.

El Decreto 2150 de 1995 conocido como decreto de supresión de trámites, es el primer abrebocas del proceso de flexibilización del licenciamiento ambiental, debido que crea la posibilidad de establecer un plan de manejo ambiental como único requisito para otorgar dicha licencia, cuando las autoridades competentes lo crean conveniente. Para el año de 1997 se expide por parte del Ministerio de Medio Ambiente el decreto 883 que además de retirar la licencia ambiental para las actividades de exploración minera y de hidrocarburos (salvo cuando requieran de la construcción o adecuación de vías), suprime el procedimiento de evaluación y valoración ambiental por parte de las autoridades competentes, a cambio del diligenciamiento de un documento de evaluación y manejo ambiental que es expedido por parte del contratista del proyecto.

Para el año de 1999 la legislación expresa la necesidad de disminuir las exigencias y acelerar los trámites para el desarrollo de los proyectos con alto impacto ecológico, de hecho el decreto 1122 en su capítulo VI se refiere a la racionalización de las exigencias de la licencia ambiental, que condujo a la reducción de los requisitos de los planes, estudios y actividades de seguimiento ambiental, a su vez redujo los tiempo de los trámites administrativos para el otorgamiento de licencias ambientales. En el año siguiente el decreto 266 de 2000, reafirmó la necesidad de la racionalización de los trámites de licenciamiento ambiental, reduciendo aún más los requisitos del plan de manejo ambiental y suprimiendo completamente (sin ninguna salvedad) el licenciamiento ambiental para actividades exploratorias de minerales e hidrocarburos.

La flexibilización de la licencia ambiental continua con gran ímpetu en el desarrollo del nuevo milenio, para el año 2002 se crea el decreto 1728 a pesar de que establece por primera vez la prohibición del otorgamiento de licencias ambientales sobre zonas de especial protección como reservas forestales y parques naturales y se especifican las actividades de control y seguimiento; a través del artículo 4to reduce sustancialmente los

requisitos de los planes de manejo ambiental para otorgar las licencias globales (específicas para las actividades de gas y petróleo), al suprimir la etapa de evaluación de estos planes, es solamente necesario la entrega del documento del plan ambiental para iniciar con las actividades. No obstante el avance que tuvo el decreto respecto a las prohibiciones de licenciamiento ambiental y las acciones de monitoreo y control para actividades de gran impacto ambiental, fueron derogadas por el decreto 1180 de 2003, estableciéndose que las prohibiciones consignadas en el decreto 1728 no eran exigibles.

En el año 2005 se deroga el decreto 1180 por medio del decreto 1220, reforzando las acciones de control y vigilancia y establece cobros para el cumplimiento de este servicio, encargando al Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales de Colombia IDEAM; sin embargo a través de su 10mo artículo se abre la posibilidad de establecer actividades de gran impacto sobre ecosistemas especiales, como humedales, paramos y manglares, entre tanto se apruebe por la autoridad competente; otro hecho relevante se observa en los artículos 8avo y 9eno en donde se realiza una discriminación de las competencias de la autoridades frente al licenciamiento, básicamente se delegan las actividades de mayor lucro e impacto al Ministerio de Ambiente y a las corporaciones autónomas se le delegan actividades de menor lucro e impacto y se le retira su injerencia sobre los proyectos de hidrocarburos.

Posteriormente, 5 años después se expide el decreto 2820 de 2010, al igual que el decreto 1180 de 2005 abrió la posibilidad de intervenir sobre ecosistemas estratégicos y permitió la realización de obras y actividades sobre áreas con especial protección ambiental. Respecto a las actividades de extracción de gas y petróleo, los planes de manejo ambiental no requerirán una evaluación para el inicio de obras. A su vez este decreto contempla la necesidad de consignar en el plan ambiental, un registro de las comunidades y grupos poblacionales que estén presentes en las áreas de afectación de los proyectos e informárseles sobre la implementación de éstos.

En el año 2011, se da un giro institucional sobre el licenciamiento ambiental, con la creación de la Autoridad Nacional de Licencias Ambientales ANLA, (decreto 3573 de 2011) quien tomó las responsabilidades y obligaciones que tenía el Ministerio de Medio

Ambiente, como autoridad máxima para el otorgamiento de licencias ambientales, no obstante este giro tenía un trasfondo más administrativo que ambiental, en efecto su creación se dio con la motivación de generar una mayor agilidad en los trámites administrativos.

En la actualidad el decreto vigente sobre licenciamiento ambiental es el 2341 de 2014, al igual que sus antecesores se orienta en la regulación del proceso administrativo, más no en la eficacia de resolver y prevenir los efectos negativos de las actividades industriales sobre el medio ambiente; de hecho en los términos de referencia para la elaboración de diagnósticos de alternativa ambientales y de los planes de manejo ambiental, no se toma en cuenta la definición de ecosistemas sensibles o estratégicos

Además el decreto 2341 de 2014 no establece prohibiciones sobre las áreas de protección especial, por el contrario continua abriendo la posibilidad de establecer actividades y obras en ecosistemas de especial importancia ecológica y explicita la posibilidad de sustraer áreas de reservas forestales para la realización de actividades alto impacto; a su vez otorga la posibilidad de la superposición de dos actividades sobre una misma área, sin tomar en cuenta ninguna mención especial sobre la capacidad de los ecosistemas de soportar la confluencia de dos actividades de gran impacto ambiental.

Las licencias ambientales podrían constituirse como mecanismos de regulación de la economía por parte de la política ambiental, sin embargo el desarrollo de ésta en Colombia, ha demostrado lo contrario, debido que la política ambiental se acomoda a los designios de la política macroeconómica, de hecho la formulación de la política económica nacional consignada en los Planes de Desarrollo entre 2002 y 2010, proyectaron el fortalecimiento de la explotación petrolera y minera como estrategia para el crecimiento económico y la generación de empleo. En el plan de desarrollo 2002-2006 se plantea como estrategia principal la inversión privada y la racionalización de los procesos administrativos, mencionado específicamente los procesos de licenciamiento ambiental.

“El gobierno promoverá la inversión privada nacional y extranjera en la actividad petrolera, se tiene la meta de incorporar 1.000 millones de barriles de petróleo en reservas durante el periodo 2002 – 2006, Para alcanzar este objetivo se desarrollaran 10.000 Km de exploración sísmica en dos dimensiones (2D) y se perforara 150

pozos exploratorios y se suscribirán, en promedio, 20 contratos anuales de asociación. (...)

Se estudiarán nuevos esquemas contractuales en materia de hidrocarburos y se dará mayor importancia y celeridad a los contratos de producción incremental, También se buscará la racionalización y agilización del proceso de licenciamiento ambiental para la actividad de exploración de hidrocarburos” (Plan Nacional de Desarrollo 2002-2006. Pág. 112)

En efecto es bajo este plan de desarrollo que se realiza el proceso de racionalización del control estatal sobre las actividades productivas, aduciendo que el exceso de trámites y requisitos llevan al entorpecimiento de la economía y la creación de un ambiente favorable a la corrupción. Consecuentemente el plan de desarrollo para el periodo 2006 – 2010 continuó implantando la estrategia de racionalización y automatización de trámites empresariales, de hecho este plan al referirse a las políticas sectoriales de minería e hidrocarburos, reitera en “la separación de competencias en materia de formulación de políticas públicas, regulación, ejecución y control de las actividades sectoriales” (Plan de Desarrollo 2006-2010, Pág. 274)

Los planes de desarrollo han reforzado la instrumentalización económica de la política ambiental en diferentes áreas, ejemplo de ello las disposiciones políticas respecto a la distribución del agua continúan con el afianzamiento de los esquemas empresariales así como la consolidación y expansión del mercado de prestación de servicios de acueducto.

El Plan de Desarrollo del período de 2002 – 2006, en el componente “Agua para la Vida”, realiza un diagnóstico resumido de los problemas asociados a la calidad y distribución del agua en 6 puntos, destacándose los dos primeros: El primero hace referencia a una transformación empresarial incompleta en donde 676 municipios mantienen la figura excepcional de prestación directa de acueducto y alcantarillado; y el segundo afirma la presencia de una alta dispersión del sector acueducto, que refleja un desaprovechamiento de economías a escala y atomización de recursos; este segundo punto bien puede hacer referencia a los acueductos comunitarios y a su gran número en la áreas rurales, lo que se puede percibir como una dispersión del sector acueducto, luego no están unificados bajo una misma figura de prestación empresarial que permita la atomización de recursos.

Bajo el componente de Agua para la Vida, las estrategias para maximizar el acceso a los servicios de agua y saneamiento básico se fundamentan en el “impulso de esquemas regionales de prestación de los servicios a través de Planes Departamentales de Agua y Saneamiento Básico, con el objetivo de aglomerar mercados y lograr una estructura de la industria más compacta, en la que haya un mayor aprovechamiento de economías de escala y una menor atomización de los recursos invertidos” (Plan de Desarrollo 2002-2006 Pág. 188)

Estas estrategias de empresarización generan transformaciones en la relación entre la sociedad y los recursos naturales; al cambiar la concepción del agua como derecho de dominio público a un servicio ofrecido por una entidad comercial, se transforma el término de sociedad con amplios derechos sobre los recursos naturales por el de usuarios ligados a una empresa; en pocas palabras el acceso al agua pasa del ámbito de los derechos fundamentales, a un ámbito comercial.

El sometimiento de la distribución del agua a esquemas empresariales conduce a comprender el recurso hídrico bajo los principios económicos del costo - beneficio, que en su forma ideal se basa en que los costos no deben superar los beneficios, entre tanto los beneficios deben cubrir y superar los costos invertidos con el objetivo de generar una acumulación de valores, es decir, un plus-valor; no obstante, la contradicción se presenta que por su naturaleza comercial, los modelos empresariales crean un costo económico que esperan una retribución de beneficios estrictamente económicos, sin embargo los beneficios de la distribución del agua son esencialmente sociales y ambientales, lo que difícilmente puede entenderse como un plus-valor económico de una empresa.

Retomando los planes de desarrollo sobre la política sectorial para el medio ambiente se observa que en los dos períodos mencionados (2002-2006; 2006-2010), no se evidencia la función de la política pública como reguladora de la industria y el comercio; por el contrario se convierte en un instrumento para el desarrollo económico e industrial.

Los programas de acción plantean componentes como: usos sostenible de bienes y servicios ambientales, manejo integral del agua, generación de ingresos y empleo verde, promoción de procesos productivos competitivos y sostenibles, sostenibilidad ambiental de la producción (PND 2002 – 2006 PND 2006 - 2010) entre otros; aun cuando existen estos planes de acción que tienen como propósito establecer una planificación ambiental y medidas de prevención ante la degradación del medio ambiente, ninguna de éstas apunta al control de los procesos productivos, por el contrario hacen referencia a los proceso de celeridad del aparato administrativo ante los proyectos y obras de orden económico.

En la actualidad la política ambiental nacional e internacional ha tenido algunas transformaciones, no obstante éstas han sido de carácter nominal, pues se ha conservado el enfoque economicista; de hecho como se observó anteriormente el actual decreto que regula lo relacionado con las licencias ambientales (Decreto 2341 de 2014), no difiere con sus antecesores, pues se fundamenta en la flexibilización de los procesos administrativos y no en medidas concedentes a una real prevención y mitigación de los efectos negativos de la industria y el comercio sobre la naturaleza.

A su vez |el reciente plan nacional de desarrollo (2010 – 2014) ha mantenido el enfoque de instrumentalización económica de la política ambiental; en efecto igual que los anteriores planes en éste se fomenta la producción de hidrocarburos y la explotación minera, nominadas en este plan como la “Locomotora Minero-Energética”²⁰; en el componente ambiental de esta política sectorial nuevamente se insiste en el dinamismo del licenciamiento ambiental.

Por su parte la política sectorial (2010-2014) para el medio ambiente añade nuevos componentes como la prevención del riesgo por factores climáticos y el fortalecimiento institucional, no obstante se puede apreciar la trasposición de diversos componentes de los planes de desarrollo anteriores como es la generación de servicios ecosistémicos y regulación del recurso hídrico por medio de la empresarización de todas las formas de distribución.

²⁰ Termino justamente utilizado por el plan de desarrollo de la administración pasada

El panorama de la construcción de la política ambiental en Colombia que hasta aquí se ha expuesto y analizado, demuestra claramente dos paradigmas: El primero se caracteriza por la creación de modelos de administración en zonas de gran importancia ecológica bajo un enfoque prohibicionista, en donde el Estado se facultaba como soberano de los recursos naturales y se encarga de su administración, como se expresa en algunas políticas ambientales entre la década del 50 y el 70; este modelo se fue transformando hacia la inserción de la participación privada y la capitalización de los recursos naturales, añadiendo continuamente determinantes económicos y esquemas institucionales flexibles que propenden la disminución de la participación del Estado en el control de los recursos naturales, ello dando surgimiento al segundo paradigma.

De hecho los modelos de Parque Nacionales Naturales los cuales emergieron bajo una premisa prohibicionista, desde el año 2005 han dado apertura a concesiones para la prestación de servicios ambientales y eco-turísticos; en efecto 4 parques (PNN Tayrona, PNN Amacayacu, PNN Gorgona, y PNN Los Nevados) se encuentran bajo concesiones privadas estando presentes en todas éstas la empresa turística Aviatur S.A. (portal web Parques Nacionales Naturales de Colombia).

Este “nuevo” paradigma de la política ambiental es solo un componente de una variedad de modelos y políticas emanadas de organismos internacionales que han sido asimilados por el Estado colombiano, particularmente en el desarrollo de la economía y el mercado; por ello sobresalen las distintas misiones económicas y de desarrollo que se han ejecutado desde la década de los 30²¹ las cuales han generado una serie de recomendaciones sobre la política pública y la política macroeconómica; conviene afirmar que las misiones más influyentes han sido producto de solicitudes de crédito y financiamiento a organismos como el Fondo Monetario Internacional FMI y el Banco Mundial.

²¹ Las primeras misiones se dieron en 1923 y 1930 por parte del economista estadounidense Edwin Walter Kemmerer, que se especializó en la asesoría en desarrollo económico a países latinoamericanos; este fue contratado durante los gobiernos de Pedro Nel Ospina y Enrique Olaya Herrera respectivamente.

En efecto el primer préstamo solicitado a entidades de orden internacional se da entre 1948 y 1949, requerido ante el FMI por 70 millones de dólares, lo que condujo que el Estado devaluara en un 10% la tasa de cambio, redujera el impuesto de giro y eliminara la prima cafetera (Arévalo 1997), ello en el marco de las exigencias del FMI de realizar una efectiva asimilación de los acuerdos de Breton Woods²²; estos acuerdos además de dar paso a la creación del FMI y el Banco Mundial, constituyeron al dólar como moneda de referencia internacional e intentaron poner fin a las estrategias económicas proteccionistas, asegurando que el librecambismo era un instrumento para la paz.

La asimilación de políticas internacionales en la política nacional económica ha tenido la característica fundamental de promover modelos económicos de desarrollo, basados en la inserción del país en el mercado internacional, a través de la reducción de barreras institucionales para fomentar la inversión internacional, y junto a ello la promoción de políticas que fomentaron la participación del sector privado en la economía y la sociedad.

A partir de todo lo anterior es menester afirmar que la política ambiental es un aspecto funcional de la política económica, aunque desde la base de sus principios, consagrados sobre todo en la constitución política de 1991, se refieran al medio ambiente y el acceso a los recursos como parte de un derecho fundamental inalienable, éste es un mero aspecto *súper-estructural*, ya que como se expuso el mecanismo funcional de la política ambiental consagrado leyes y decretos tienen un fuerte componente económico que es la base estructural de estas políticas.

3.2. INSTITUCIONES, PODERES, ESPACIOS Y TIEMPOS EN EL ORDENAMIENTO TERRITORIAL Y AMBIENTAL EN PASCA.

El anterior apartado generó un análisis del desarrollo de la política pública del medio ambiente, comprendiéndola como parte de las transformaciones políticas y económicas del país; en este sentido el desarrollo de la política ambiental va de la mano de la asimilación de enfoques, teorías y practicas socioeconómicas promovidas desde un ámbito

²² Los acuerdos de Breton Woods son una serie de resoluciones emanadas de la Conferencia Monetaria y Financiera de la Naciones Unidas llevada en el complejo Hotelero Breton Woods en Nueva Hampshire Estado Unidos.

internacional. Sin embargo el análisis de la política pública no puede quedarse ahí, en efecto la política pública es algo que va *más allá del papel* o bien más allá de la esfera burocrática. Los designios políticos legislados afectan en espacio y tiempo los territorios, generando diversas reacciones por parte de sus habitantes.

A su vez los alcances y el desenvolvimiento de la política pública sobre un territorio, dependen de cómo asimilan y reconocen sus habitantes estas regulaciones provenientes desde una esfera burocrática entendida como Estado; por lo que el alcance de la política pública depende de las relaciones, los intereses, las necesidades, los conocimientos, y claro las diferentes formas de poder que se presentan al interior de un territorio, articuladas con las relaciones que se tengan con el Estado y las instituciones que lo representan.

3.2.1. El Campesinado en Pasca, Las instituciones y el Juego de Poder Ante los Recursos Naturales y el Ordenamiento Territorial.

Al referirse a las instituciones es común evocar la imagen de las instituciones estatales, sin embargo las instituciones no solo se limitan al aspecto estatal; la definición que aquí se maneja se refiere a un organismo regulador de uno o varios aspectos de la sociedad; en efecto éste puede tener un carácter estatal, pero también social y comunitario como las organizaciones y colectividades campesinas.

A su vez las instituciones pueden ser una mixtura entre lo estatal y lo comunal, como sucede con las Juntas de Acción Comunal, que provienen y están abaladas por la jurisprudencia del Estado, pero han sido apropiadas por los habitantes y colectividades locales, como sucedió entre las décadas de los setenta y los noventa en Pasca, luego las juntas estuvieron influenciadas por el sindicato y los líderes del municipio; igualmente se presentaron ocasiones en donde se apropiaron los estamentos e instituciones de orden estatal como las alcaldías y concejos por parte de organizaciones agrarias.

Esto permitió al campesino de Pasca ejercer un poder sobre el ordenamiento del territorio y el uso de los recursos naturales. La creación de un acueducto más allá de una interconexión de mangueras, es la asignación de un fin colectivo a un cuerpo de agua natural presentándose un ordenamiento del recurso; ello ha sucedido con diversos recursos como

las receberas para la construcción y mantenimiento de las vías; y el páramo que durante la primera mitad del siglo XX acogió a varios campesinos que buscaban oportunidades de vida y trabajo por lo que fueron colectivamente asignándose tierras y otros recursos del páramo entre sus habitantes.

En la actualidad este ejercicio del poder ha disminuido considerablemente, debido que el poder sobre los recursos naturales y el ordenamiento territorial se radicaba en las relaciones solidarias y organizaciones sociales y políticas, que fueron erosionándose a causa de las nuevas condiciones productivas y por la ausencia de nuevos objetivos sociales que aglomeren a una colectividad significativa, como hecho concreto se presentó la disolución del Sindicato Agrícola de Pasca. No obstante no se debe desconocer el poder que aún ejercer los habitantes pasqueños para ordenar y transformar su territorio a través de las juntas y los acueductos comunitarios, así como el poder que ejerce individualmente cada campesino en su predio.

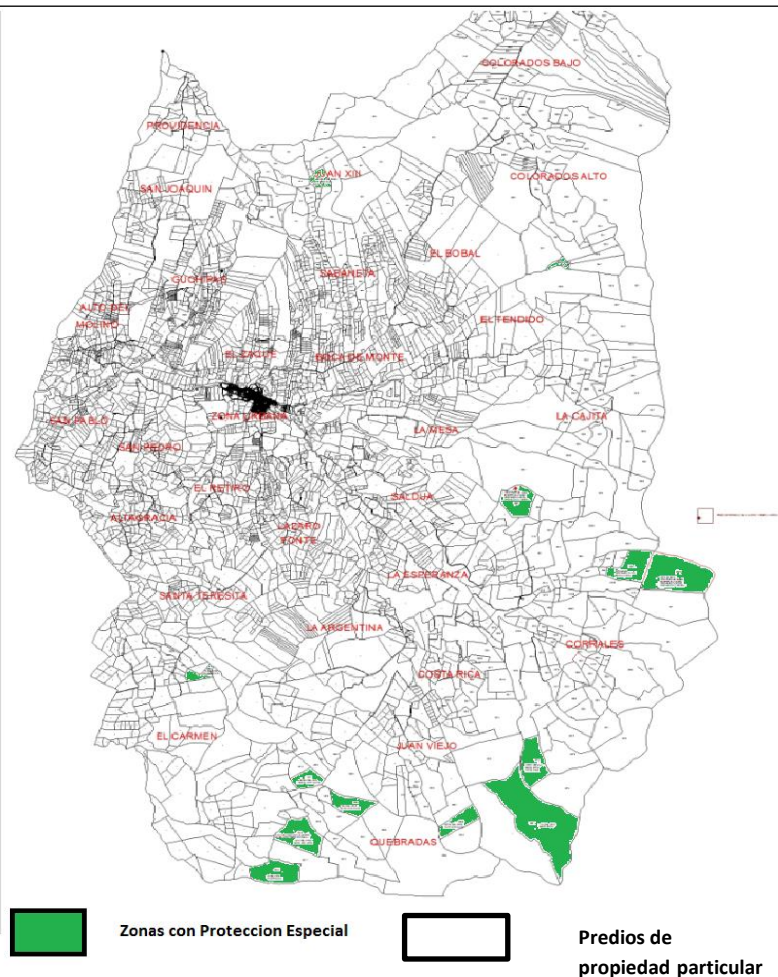
Por otro lado el proceso de creación de las instituciones estatales y la política pública ambiental y territorial, ha aislado el rol del campesinado en las transformaciones del medio ambiente y el ordenamiento del territorio, por lo que las decisiones sobre el ordenamiento del territorio y el uso de los recursos naturales se han centralizado en los niveles más altos del poder ejecutivo, por ello el poder de decisión en los ámbitos locales se encuentra bastante limitado.

Respecto a la instauración del Parque Nacional Natural Sumapaz, además de no tomar en cuenta los procesos históricos y sociales asociados al acceso de la tierra, tampoco se informó y consultó a los habitantes sobre ello, lo que se articula con el desconocimiento de los campesinos de Pasca sobre la presencia del parque dentro del municipio.

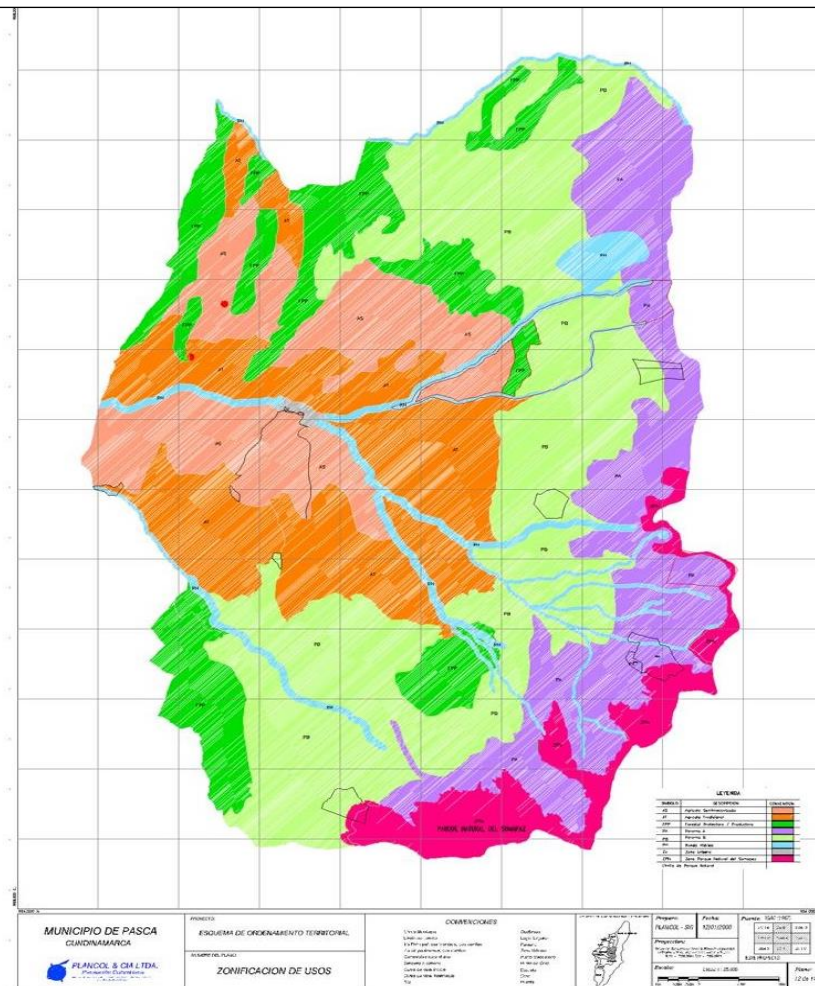
De forma similar ha sucedido con las categorización de las áreas y la asignación de usos del suelo al interior del municipio, éstas reflejan una concepción ideal de cómo debe ser usado el suelo del territorio de acuerdo a determinantes físicos; sin embargo este modelo se encuentra bastante alejado del uso real, ya que los usos del suelo no solo dependen de

factores físicos sino también históricos, culturales y sociales; en efecto este contraste se evidencia en las siguientes cartografías que demuestran como la asignación de usos del suelo en determinadas zonas, no *necesariamente* conduce a la realización de éstos:

Mapa 7 Base: Cartografía división predial oficina planeación Pasca 2005, Fuente OF Paneacion Pasca 2005



Mapa 8, Clasificación Usos del Suelo En Pasca, en oficina de planeación Pasca 2005



Mapa 7 y 8 Zonas con protección ambiental – Clasificación Usos del Suelo

Como es posible observar la zonificación ideal planteada por la oficina municipal de ordenamiento territorial, refleja que solo una pequeña parte del municipio de Pasca puede ser apta para la labores agropecuarias (Rosado y Naranja); entre tanto el mapa que se refiere a los actuales predios con fines de protección al medio ambiente, refleja que las zonas destinadas para tal fin son bastantes menores a las proyectadas por la oficina municipal, a su vez es posible observar como varias zonas que pertenecen al PNN Sumapaz (Fucsia), y al ecosistema de páramo (Violeta y Verde Claro) son de propiedad particular y presumiblemente con actividades productivas.

La diferencia entre las zonas asignadas del uso del suelo ideal, frente al uso real del suelo, demuestran como las determinaciones de la política ambiental, han sido establecidas de manera unidireccional desde el Estado hacia el campesinado, reflejando una relación de supeditación entre las instituciones estatales y el campesinado, en donde este último tiene que forzosamente adaptarse a los designios estatales, sin tomarse en cuenta sus necesidades e intereses, claro está que la capacidad de las instituciones municipales para establecer áreas con especial protección se encuentran limitadas por el acceso a recursos fiscales que permiten adquirir predios y áreas particulares para este fin.

Como consecuencia de esta relación unidireccional entre las instituciones estatales y el campesinado, el objetivo de la protección de zonas de páramo y bosque andino estratégicas para la reproducción de los recursos naturales, se ha visto sofocado ya que el proceso de asignación de estas áreas no refleja una efectiva apropiación por parte de quienes interactúan constantemente con los ecosistemas y los recursos naturales, a su vez estas áreas no contemplan espacios prioritarios en donde se deban realizar acciones de conservación urgentes, pues no contemplan el uso real del suelo, así como el estado de degradación y afectación actual de los ecosistemas.

La falta de concertación entre instituciones territoriales y ambientales, y el campesinado que rutinariamente interactúan con los ecosistemas, ha conllevado a la ausencia de fórmulas y estrategias alternativas que permitan la armonía entre la producción campesina con la protección del medio ambiente.

Esta relación entre las instituciones estatales y el campesinado no solo se limita a las políticas medioambientales, como se afirmó anteriormente la política ambiental solo es un componente de la política macroeconómica, para el caso de la explotación de hidrocarburos del bloque Cor 4, esta relación se presenta de manera más aguda.

En efecto la asignación de este bloque se realizó fuera de su territorio con ayuda de información satelital²³ que permitió indicar la posibilidad de la presencia de hidrocarburos en las cuencas sedimentarias ubicadas en el subsuelo de la cordillera oriental. De acuerdo a la legislación actual el poder de decisión para establecer una licitación para la realización de una actividad tanto de exploración como explotación está centralizada en la Agencia Nacional de Hidrocarburos y el otorgamiento de permisos y licencias para estas actividades está centralizado en la rama ejecutiva del Estado mediante la Autoridad Nacional de Licencias Ambientales.

Las condiciones administrativas para la realización de actividades de explotación de hidrocarburos, refleja una condición de supeditación en donde sus directos afectados no tienen conocimiento sobre los contratos celebrados sobre sus territorios; a su vez el ámbito legislativo y administrativo del Estado demuestran una ausencia de herramientas legales y constitucionales que conduzcan a una efectiva participación del campesinado de Pasca sobre el ordenamiento de sus recursos.

Sumado a esto la centralización del proceso administrativo para la explotación petrolera, no permite una correcta interlocución entre los habitantes de Pasca y las instituciones delegadas para estos asuntos, ya que éstas se encuentran en espacios urbanos como Bogotá, generando demoras y trabas en los procesos de interlocución entre los pasqueños y las instituciones estatales. En la misma medida los conocimientos e intereses tanto del campesinado de Pasca como de las autoridades locales y regionales (como Alcaldías, gobernaciones y Corporaciones Autónomas), se invisibilizan, dejando a una serie de actores, entendidos como funcionarios, con una gran capacidad de decisión, sin tener alguna relación directa o conocimiento profundo sobre el territorio.

²³ Esta información puede ser obtenida mediante los satélites LAND:SAT, los cuales pueden brindar información geológica sobre posibles yacimientos en cuencas sedimentarias, valga la pena que dicha información no es del todo certera por lo cual se hacen aun necesarias las exploraciones sísmicas

Patricia Rodríguez lideresa de la Fundación Nuestro Páramo, confirma como esta centralización ha conllevado a que los procesos de comunicación con las instituciones sean extenuantes y las respuestas de éstas sean bastante insatisfactorias.

“Nosotros hemos hecho 185 derechos de petición, se le pasó a la ANLA, a la Agencia Nacional de Hidrocarburos (...) al Ministerio de Medio Ambiente y también al Ministerio de Agricultura como somos municipios de vocación agrícola haber que nos solucionaban, hasta el momento unos se tiran la pelota con otros”. (Patricia Rodríguez, Abril de 2014, Barrio Pablo Bello-Fusagasugá)

Igualmente la comunicación desde las instituciones estatales hacia la población de Pasca ha sido bastante exigua, de hecho en el momento en que la población de Pasca se enteró de la celebración del contrato entre el Estado y la Empresa Australian Drilling Associates, el proceso productivo ya se encontraba en la fase de exploración sísmica, por lo cual no pudieron entablar ninguna acción que se opusiera a la celebración de este contrato.

En relación a ello varios campesinos y líderes de Pasca afirman tener la sensación de estar supeditados frente al Estado; como hecho demostrativo los procesos de extracción de material para construcción y mantenimiento de vías por parte de las juntas de acción comunal, se han visto obstruidos ya que éstas deben contar con un licenciamiento ambiental, el cual no ha sido otorgado por falta de recursos técnicos y financieros²⁴ que conduzcan a una óptima realización de esta actividad, pues la extracción de materiales para construcción está enmarcada en los procesos productivos mineros, los cuales son considerados de alto impacto ambiental; en concordancia para muchos habitantes este hecho le da veracidad al conocido proverbio colombiano *-la ley es para los de ruana-*.

“Hasta la fecha y todavía sigue la gente, pequeñas organizaciones pero abriendo carreteras y prácticamente contribuyendo al mantenimiento de esas vías porque los municipios no cuentan con recursos para... de pronto una maquinaria, pero es muy obsoleta, pero no se cuenta con los recursos suficientes para mantener las vías en buen estado. Ahora la CAR ha prohibido la explotación de receberas, las receberas tienen que estar con un permiso especial de minas o algo así (...) las receberas es donde se saca el material para recebar las vías”. (Ramiro Gómez, Octubre de 2013, Pasca Cundinamarca).

²⁴ Valga la pena recalcar que para iniciar un proceso de licenciamiento ambiental se deben aportar recursos fiscales que cubran transportes, materiales, honorarios de profesional y demás rubros que solventen los procesos administrativos.

Otra de las formas en que se ha expresado la supeditación del campesinado ante el Estado en Pasca, tiene que ver con la conformación del Plan Departamental de Aguas. A diferencia del proyecto de explotación de hidrocarburos, la divulgación para la implementación de este plan en el municipio contó con la participación de los líderes de juntas de acción comunal y acueductos comunitarios²⁵, como fue aseverado por el líder Hugo Solórzano hubo un rechazo unánime por parte de las organizaciones ante este plan, rechazo que no tuvo ningún alcance ya que en la eventualidad de que el municipio no acogiera dicho plan, éste se vería excluido de un significativo porcentaje de recursos financieros, lo cuales estaban captados por el sistema de financiamiento nominado Bolsa Departamental de Aguas²⁶.

Adicional a ello, valga la pena reiterar que este plan no contempla la financiación de acueductos comunitarios que tengan predios e infraestructuras a nombre propio, otorgándosele la categoría de ente privado, por lo que los habitantes y organizaciones comunitarias se ven limitados a la efectiva decisión sobre el destino de sus recursos financieros. Anteriormente al PDA las partidas presupuestales podían ser invertidas en la realización de proyectos de construcción y mejora de acueductos comunitarios, aun cuando éstas mantenían la propiedad sobre predios e infraestructuras, en efecto la inversión de estas partidas en los acueductos comunitarios se dio en el momento en que la organización campesina y la apropiación de estamentos estatales estaba en auge.

Para muchos campesinos y líderes de Pasca, estas disposiciones hacen que el Estado sea visto como un contradictor de sus intereses, atribuyéndole la condición de enemigo, en efecto al revisar el panorama de la política pública se puede determinar que existe la inclinación por favorecer actividades específicas, y en esa medida favorecer determinados intereses de un sector social; por ejemplo mientras las legislaciones respecto a áreas como parques naturales y reservas forestales, expresan una clara prohibición referente a la realización de actividades agrícolas o pecuarias y establecimientos de viviendas o infraestructura, en el marco legislativo para el licenciamiento ambiental permite la realización de actividades mineras y de explotación de hidrocarburos en estas áreas.

²⁵ Evento realizado en el año 2008

²⁶ el cual como se observo recoge un porcentaje de todos lo municipio del departamento para la implementación de proyectos para la optimización de la distribución del agua

Sin embargo cuando aquí se refiere al Estado, no puede tener la característica de un actor social al cual se le pueden atribuir intereses particulares, en esencia el Estado es entendido como un espacio de poder que puede ser apropiado y ejercido por las clases y sectores sociales; como sucedió durante la segunda mitad del siglo XX en Pasca en donde los habitantes mediante el poder ejercido por las organizaciones y las relaciones de solidaridad, les fue posible apropiarse de algunas instituciones y con ello ejercer el poder estatal para satisfacer sus necesidades e intereses.

Aunque esta investigación no incursiona en determinar qué sector (o clase) social ha apropiado el poder estatal, es claro que los campesinos y campesinas de Pasca no son quienes detentan este poder; entre tanto al analizar las distintas legislaciones sobre medio ambiente y economía es evidente la tendencia de éstas por favorecer a determinados sectores empresariales con actividades altamente lucrativas como la minería y la explotación de hidrocarburos.



foto 9 Publicidad de la plataforma organizativa Campaña en Defensa del Agua y el Territorio en el Sumapaz

El panorama político-institucional ubica la balanza del poder en contra del campesinado de Pasca, en consonancia la disminución de la capacidad que ha tenido el campesinado de Pasca para apropiarse de algunos estamentos e instituciones, ha contribuido a esta desestabilización. Sin embargo el poder es algo que se ejerce y apropia, entendido esto, el poder no se encuentra en un lugar o espacio como tal, es por ello que el poder ejercido a través de las relaciones sociales y la solidaridad han sido de gran importancia para los campesinos de Pasca, quienes en asocio con campesinos de otras municipalidades como Fusagasugá y San Bernardo, y con sectores académicos y políticos de la misma región del Sumapaz, hicieron posible detener las actividades dentro del Bloque Cor 4, mediante acciones de protesta como el carnaval por el Agua llevado en Bogotá y Fusagasugá, así como manifestaciones en las áreas en que se han ejecutado los procesos exploratorios.

Este proceso de rechazo por las actividades petroleras ha sido representado por una plataforma organizativa de diferentes organizaciones de la región del Sumapaz, denominada Campaña En

Defensa por El Agua y El territorio en La Región del Sumapaz, con un eslogan ya bastante difundido, *Agua si, Petróleo No*, donde sobresale la organización Fundación Nuestro Páramo con sede en Fusagasugá, respecto al origen de esta plataforma algunos líderes de Pasca aseguran que se conformó en el municipio de Pasca-sobre esto no se entrará en detalle-. Esta Plataforma con el tiempo ha ido expandiéndose y acogiendo organizaciones rurales en diferentes municipios como Sílbate, Melgar, Tibacuy, Icononzo, Pandi, Cabrera y Silvania en donde igualmente se han asignado bloques de explotación petrolera y minera, así como proyectos de gran impacto ambiental²⁷.

Paralelamente ante el PDA, varios de los líderes de acueductos y asociaciones pasqueñas han generado alianzas con municipios aledaños como Fusagasugá y Arbeláez, para conformar la Asociación de Acueductos Comunitarios de la Cuenca del Rio Cuja, ASOCUJA, (creada en el municipio de Pasca) encargándose de la distribución del agua sin alterar la autonomía de los acueductos, planteando opciones alternas como la entrega de los predios en comodato a las administraciones públicas y la creación de una empresa prestadora de servicios públicos denominada Aguas del Páramo.

3.2.2. Tiempos y Procesos Contrapuestos.

Sobre la variable tiempo en los conflictos ambientales, surgen distintas formas de abordarlo, no obstante aquí se pretendió realizar un abordaje tomando en cuenta los procesos históricos tanto de las instituciones estatales como del territorio y los habitantes de Pasca.

Anteriormente ya se expuso la contraposición de procesos históricos, tomando en cuenta el proceso de creación de los Parques Naturales en contraposición con los procesos de colonización y reactivación de la economía agrícola que sucedieron en varias zonas del País; en el caso del PNN Sumapaz que se presentó durante el proceso de restablecimiento de la economía agrícola y campesina en Pasca y además se implementaron nuevas tecnologías agrícolas que acompañado de la construcción de vías de acceso y penetración, permitieron la ampliación del área de siembra y con ello la expansión de la frontera agrícola,

²⁷ algunos de estos proyectos son el Proyecto de producción Hidroeléctrica sobre el rio Sumapaz en Cabrera del proyecto El Paso, la explotación de arena silica en Sibate, la explotación de petróleo en Tibacuy y Villarrica del Bloque COR 62 , El proyecto del Bloque Petrolero Cor 33 que se ubica en las municipalidades de Pandi y Arbeláez

Este proceso de implementación de nuevas tecnologías agrícolas, que se dio durante la reactivación de la economía campesina en Pasca está en paralelo con estamentos institucionales, debido que para la década del 50 del siglo XX se generó desde el Estado un ambiente propicio para la inserción de tecnología agrícolas que se basaban en la modificación de semillas, plaguicidas, correctivos, estimulantes y abonos de origen sintético, estas nuevas tecnologías se reconocieron como La Revolución Verde.

Tomas Enrique León Sicard (León y Rodríguez 2002) afirma que los éxitos de la Revolución Verde en el rendimiento de los cultivos en algunos países asiáticos, condujo a una rápida inserción en los demás países del mundo; de hecho este período coincide con las primeras incursiones de reconocidas industrias de carácter transnacional como Monsanto y Dow Chemical (Pagina Web Monsanto y Dow Agro Siences Colombia). A su vez Mario Arango Marín (Arango 2006), asegura que las misiones estadounidenses estuvieron a cargo de grandes y conocidas corporaciones económicas como las misiones Rockefeller, Nebraska, Michigan y Kellogs, actuando como propagadores del uso de éstas tecnologías, a través de procesos de formación tanto a campesinos como académicos.

Aunque para la década del 50 no existía una fuerte legislación ambiental sobre el control de las tecnologías de la revolución verde, las siguientes generaciones de políticas ambientales se limitaron a denunciar la contaminación de cuerpos de agua, sin tener en cuenta su efecto catalizador en la expansión de la frontera agrícola, ni su afectación a la micro fauna y la fauna en general, a su vez la legislación ambiental no tuvo en cuenta las repercusiones de la política macroeconómica sobre la economía agrícola y por ende sobre el medio ambiente.

La supeditación de la economía agrícola a las reglas y parámetros del mercado imponen un tiempo cada vez más acelerado debido que la reducción de los costos implica la reducción de tiempo invertido en la producción; ésta fue una de las principales razones por las que se sustituyó las semillas de papa endémicas por semillas mejoradas que tenían un período de crecimiento más corto, además se difundió rápidamente el uso de herbicidas y maquinaria que reducían considerablemente el tiempo invertido en la preparación del terreno.

En la medida en que se sometía la agricultura a la acelerada velocidad del mercado, se estaba sometiendo a los ecosistemas naturales a este ritmo temporal; al intensificarse el uso del suelo, duplicándose los períodos de siembra y cosecha, los ecosistemas naturales perdían la capacidad de recuperarse, lo que afectó gravemente el Páramo y el Bosque Andino, luego que sus especies vegetales principales (Frailejón y Palma Boba), tienen un lento proceso de crecimiento, por lo que la recuperación de estos ecosistemas naturales se da a un ritmo comparativamente lento respecto a las exigencias temporales para la producción en el marco del mercado agrícola.

La falta de un engranaje entre la economía agrícola y la política ambiental, se evidencia en el primer y único Plan de Manejo del Parque Nacional Natural Sumapaz que se presentó 30 años después de la creación del parque (2007), este plan aunque recaba una gran información estadística y geográfica, no profundiza en la presencia humana dentro del parque, limitándose a enunciar la presencia de campesinos y actividades agropecuarias como no deseables, en consonancia no se presenta información alguna sobre la cantidad de personas que habitan e interactúan con las áreas del parque natural, ni se plantean análisis sobre el impacto de la economía agrícola de estas poblaciones sobre los ecosistemas.

Para el año 2007 donde se crea este plan de manejo, la economía agrícola en Pasca ya había asimilado los efectos de la política macroeconómica, como se expuso anteriormente, ello condujo a una rápida degradación de los ecosistemas, pues las estrategias del campesinado para mantenerse en el mercado agrícola, se basaban en la transformación de su terreno y sus componentes naturales lo que sucede porque el productor agrícola y la finca son dos “elementos” indivisibles. En la medida en que el productor se vea afectado socioeconómicamente generará una afectación ecológica del predio, ya sea mediante la ampliación del área de siembra, la inserción de especies agrícolas y pecuarias, la implementación de nuevas sustancias químicas o el arrendamiento de un sector del predio; en viceversa la afectación ecológica ya sea por la interacción del productor o por factores ambientales externos, genera un repercusión socioeconómica sobre el productor, pues las características físicas y naturales de un terreno son determinantes en su capacidad de producción.

Esta contraposición de tiempos y procesos, se da porque la política ambiental proviene de un proceso ajeno a los procesos de apropiación y transformación de la tierra que generaron un uso y ordenamiento del territorio particular, en efecto la política ambiental se crea en el marco de los procesos de la conformación de un nuevo orden mundial, en donde el mercado y la economía han sido determinantes en la conformación de este orden, lo que generó una línea divisoria de acuerdo al grado de desarrollo económico, creándose dualismos que intentaron definir este panorama internacional tales como el desarrollo- sub desarrollo, primer mundo- tercer mundo y centro- periferia; desde donde se perciba existe una relación unidireccional y de supeditación, en donde los designios provenientes de un centro-primer mundo desarrollado, recaían y tenían que ser asimilados por la periferia-tercermundista subdesarrollada.

Esto llevó a que en países como Colombia, la política pública tanto ambiental como económica no se diera de cara a los fenómenos y problemáticas propias de los territorios, y en cambio reflejara la asimilación de acuerdos gestados en las relaciones de poder políticas entre Estados y economías; de hecho el PDA refleja esta característica, ya que además de ser producto de la asimilación de acuerdos internacionales respecto al agua y los recursos naturales, ésta se da de espaldas a los procesos de apropiación de los recursos hídricos del territorio de Pasca.

3.2.3. Espacio: Cotas, Límites y Fronteras.

El espacio es una categoría relevante en los conflictos por los recursos naturales, para el caso de la conformación de la política ambiental que se genera a partir de la delimitación y asignación de usos y prohibiciones sobre determinadas áreas, y avanza como reguladora de las actividades productivas; tal característica de la política ambiental bien podría entenderse como producción social del espacio, ya que intenta transformar las relaciones sociales de producción que se presentan a través de la asignación de diversos usos de los recursos naturales.

Las delimitaciones de las áreas asignadas por el Estado, se basan en la negación o aprobación de determinadas actividades productivas, como es el caso de las zonas de protección ambiental, en donde las actividades agropecuarias están prohibidas pero a la vez se desarrollan actividades y relaciones sociales de producción en el marco del turismo y la recreación pasiva, así mismo sucede con las diferentes salvedades que se presentan en la política pública ambiental sobre la producción minera y de hidrocarburos.

Por otro lado, en el segundo capítulo se expuso como el campesinado en Pasca tenía gran poder sobre la producción del espacio; la disolución de las haciendas, más allá de una parcelación, implicó la desaparición de las relaciones sociales de producción que habían entre los hacendados y los campesinos sin tierra (Colonos y Arrendatarios), ello se materializó con el surgimiento de la vereda donde las relaciones sociales de producción tienen un carácter más solidario.

Bien podría afirmarse que existe una pugna de dos espacios sociales sobre un mismo espacio físico, esta pugna se entiende por una parte desde el ordenamiento territorial. Desde la perspectiva del Estado, el ordenamiento territorial se ha planteado con un enfoque predominantemente urbano que preside el ordenamiento desde la urbe hacia lo rural; siendo relevante la ley 338 de 1997 que faculta la creación de esquemas y planes de ordenamiento territorial a los municipios y ciudades con el objetivo de crear mecanismos que permitan al municipio, promover el ordenamiento de su territorio, el uso equitativo y racional del suelo, la preservación y defensa del patrimonio ecológico y cultural (Art 1ro Ley 338 de 1997), allí se evidencia que no existe ninguna mención sobre la vereda y las juntas en la participación del ordenamiento del territorio, por el contrario plantea que la unidad básica del ordenamiento territorial está en lo distrital y municipal.

El ideal que sugiere, que el ordenamiento territorial parte desde lo urbano, ha conllevado que las instituciones y estamentos del Estado se ubiquen preferencialmente en espacios urbanos. En Pasca la ubicación de la alcaldía y la oficina de planeación se encuentran mucho más cerca de la ciudad de Fusagasugá que de muchas de sus veredas, así mismo las entidades relacionadas con el medio ambiente se encuentran alejadas de las zonas que presentan conflictos ambientales, siendo difíciles los monitoreos e investigaciones que conduzcan un amplio entendimiento del territorio y presenten respuestas y soluciones efectivas ante los fenómenos y problemas de este orden.

Este enfoque de ordenamiento territorial se expresa en el PDA, que proyecta la exportación de un modelo de distribución del agua que ha tenido un relativo éxito en las áreas urbanas; en efecto se entiende que este modelo prominentemente urbano tiene la capacidad de ajustarse al contexto

rural; no obstante en Pasca así como en otras zonas rurales, las formas de apropiación del agua y otros recursos naturales son bastante diferentes al de los espacios urbanos.

Efectivamente la forma de apropiación de los recursos en la ruralidad se dan de una manera mucho más directa y colectiva luego los intermediarios (Acueductos comunitarios) son elegidos por sus pobladores y hay un amplio conocimiento de dónde y cómo proviene los recursos; en consonancia la aplicación del modelo empresarial para la distribución del agua impone un espacio social diferente ya que pretende transformar las relaciones sociales solidarias que hay alrededor de la distribución del agua, por un esquema de relaciones sociales de producción estrictamente capitalistas.

Otra de las formas en que se aborda los conflictos por los recursos naturales a través del espacio, es la forma en cómo éste se entiende, interpreta y apropia; una de las maneras primigenias para la interpretación y apropiación del espacio está en la creación de límites y fronteras, claro está que las fronteras naturales influyen en los aspectos sociales y culturales de los grupos humanos, no obstante el aspecto físico no siempre es un determinante a la hora de generar límites, de lo contrario muy seguramente las fronteras nacionales serían bastante diferentes; en la actualidad una de las formas predominantes en como interpretamos y apropiamos el espacio es a través de la propiedad privada, la cual puede superponerse sobre los límites y fronteras naturales.

Con respecto al medio ambiente, en Colombia se ha generado un marco de interpretación basado en los pisos térmicos, esta idea pretende entender el comportamiento climático y de los suelos en las zonas intertropicales, ya que en estas zonas el clima y las características del suelo no se encuentran completamente determinados por los períodos temporales conocidos como estaciones.

La idea de los pisos térmicos básicamente se basa en la relación indirectamente proporcional entre la altura y el clima en donde a mayor altura se presentan climas con bajas temperaturas; esta idea incursionó en el país en el siglo XIX, por el reconocido personaje histórico, Francisco José de Caldas, sus aportes definieron los pisos térmicos en Colombia, contemplados como caliente, templado, frío, páramo y nieves permanentes, definiciones que están ligadas a la producción agropecuaria, estableciéndose una serie de productos y especies de acuerdo a cada piso térmico.

Esta forma de interpretación perduró por un gran tiempo en el ámbito científico y en la política ambiental, de hecho la teoría de los pisos térmicos aún se difunde en la enseñanza escolar, así mismo las delimitaciones que existen en la política ambiental se han realizado tomando en cuenta los pisos térmicos, particularmente sobre los paisajes andinos, luego aún se toma como referencia los 3.100 msnm para identificar el páramo, esta interpretación sin duda fue bastante innovadora en su tiempo, no obstante la delimitación lineal, no deja entrever las relaciones biológicas entre los pisos térmicos y no toma en cuenta factores como la humedad relativa, la pluviosidad, las corrientes de aire y otra serie de fenómenos físicos que afectan el comportamiento climático y las características de los suelos.

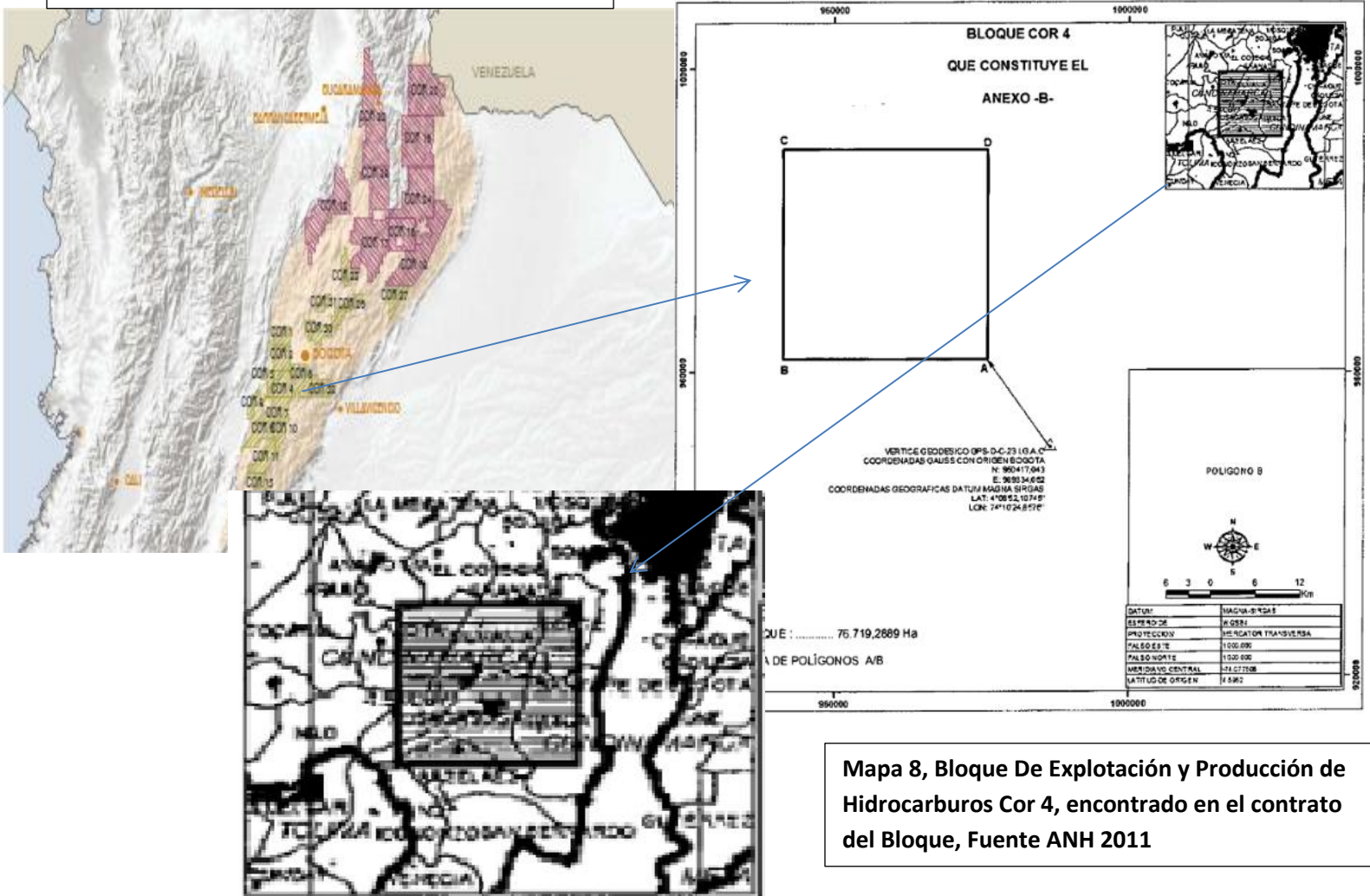
A pesar de que se han asimilado otros conceptos y términos como el de ecosistema o esferas bióticas, la delimitación por altimetría ha sido bastante conveniente para justificar que los proyectos de hidrocarburos no afectan ecosistemas estratégicos como el páramo ya que aseguran que no se ubican sobre esta franja altimétrica, no obstante la vegetación de páramo como el frailejón, los colchones de agua y el musgo se encuentran en alturas inferiores, como se evidenció en los recorridos del municipio de Pasca.

A su vez asegurar que los proyectos de hidrocarburos ubicados por debajo de la franja del páramo no afectan ecosistemas estratégicos, se está menospreciando la importancia de ecosistemas que suelen ubicarse bajo la franja de los 3,100 msnm, como el Bosque Alto andino que cumple una función igualmente trascendental a la del páramo en la reproducción del ciclo del agua, debido que gran parte de su vegetación se encarga de absorber el agua impidiendo la filtración de ésta hacia el subsuelo y permitiendo que se dirija hacia los ríos y quebradas

Por otro lado, respecto al proyecto del bloque Cor 4, Patricia Rodríguez y la Fundación Nuestro Páramo, han afirmado que cuando lo han requerido no se ha brindado información cartográfica específica que defina el área de afectación; debido que la información brindada no permite precisar que áreas van a ser directamente afectadas, a su vez en el recorrido de esta investigación no ha sido posible encontrar tal información, de hecho los mapas hallados en el contrato de

adjudicación y en las presentaciones de la ANH, son bastantes imprecisos a la hora de querer establecer una relación entre el área del bloque y las áreas de importancia ecológica.

Mapa 7, Bloques Cordillera Oriental, Ronda petrolera 2010, En ANH 2010



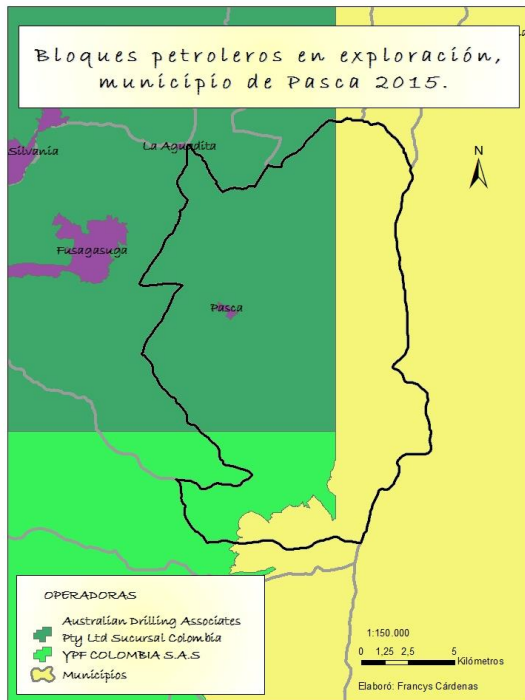
Mapa 8, Bloque De Explotación y Producción de Hidrocarburos Cor 4, encontrado en el contrato del Bloque, Fuente ANH 2011

Al observar y analizar las anteriores referencias cartográficas del proyecto Cor4, la primera característica evidente es la forma rectangular que tiene el área asignada para el bloque de explotación que cubre una extensión de 76.719.288 Hectáreas en las jurisdicciones de los municipios de Anapoima, Arbeláez, El Colegio, Fusagasugá, Granada, Nilo, Pasca, Sibaté, Silvania, Soacha, Tibacuy y Viotá; la forma como fue asignada esta área, refleja como desde el Estado se interpreta el espacio de una manera lineal, lo controversial de ello, es que los límites

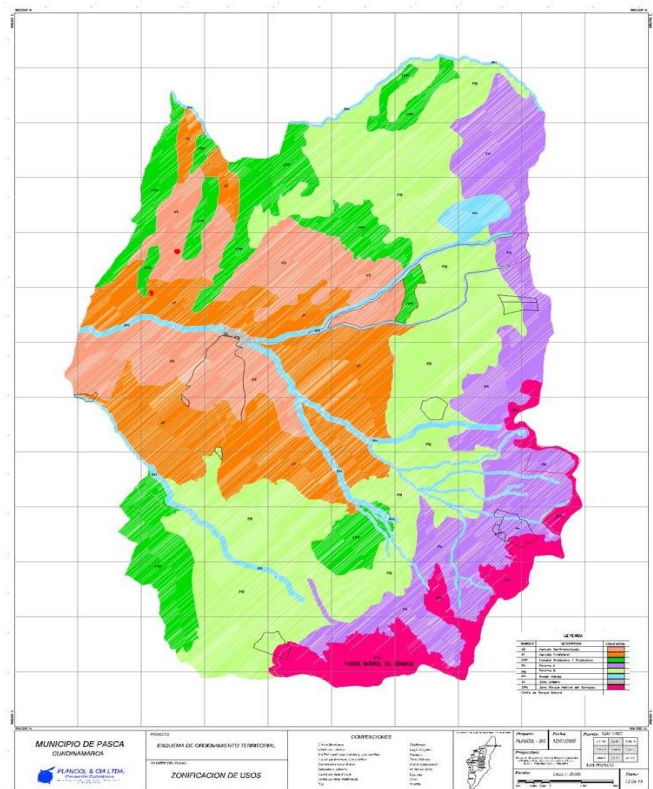
naturales entre los ecosistemas no son lineales, de hecho nada en la naturaleza está fragmentado de esta forma, todo se encuentra interconectado.

Al pensar que la ubicación de un proyecto de explotación de hidrocarburos en una franja inferior altimétrica de un ecosistema, no está generando afectaciones sobre éste, constituye un grave error, debido que los ecosistemas dependen unos de los otros; la capacidad de las especies arbóreas del bosque andino en la regulación de la carga de dióxido de carbono en el aire, tienen una gran influencia en los ecosistemas de páramo que no cuentan con especies arbóreas que logran captar grandes cantidades de CO₂, paralelamente entre los ecosistemas hay un tránsito de especies, ya sea por la capacidad de locomoción de los animales, o la dispersión de especies vegetales idénticas en los dos ecosistemas.

Sí se atiende a la información suministrada por la Agencia Nacional de Hidrocarburos en contraste con las zonas delimitadas por la oficina de planeación de Pasca, se observa que el bloque petrolero además de cubrir prácticamente un 50% del territorio municipal de Pasca, esta área abarca zonas de importancia ecológica para el municipio, a su vez de acuerdo al conocimiento adquirido en el trabajo de campo el área cubre veredas que se encuentran en las proximidades del páramo de Sumapaz.



Mapa 9, Ampliación del Mapa de tierras, en el bloque Cor 4 respecto al Municipio de Pasca, Elbaoracion Francis Cardenas escala **1:150.000** , Fuente ANH 2015



Conviene resaltar que a los propietarios de los predios que abarca este bloque, no se les ha informado sobre sí pueden llegar a ser afectados por la coincidencia de las áreas, a su vez desde el punto de vista estatal, los propietarios de predios no tienen ninguna decisión ni propiedad sobre el subsuelo, por lo que es un espacio que no puede ser apropiado por el campesinado debido a que la jurisprudencia determina que es de propiedad exclusiva del Estado representado en la ANH.

Las formas en cómo se apropia e interpreta un mismo espacio pueden ser variadas, en efecto los conflictos por el uso de los recursos naturales en Pasca, son porque cada espacio social representa una serie de relaciones sociales y con la naturaleza disimiles, que entran en contradicción ya que la construcción del espacio social proyectados por el Estado, se da en detrimento del espacio social construido por el campesinado, no obstante la capacidad en que cada espacio se establezca sobre el otro, depende de la capacidad de ejercer el poder que tenga tanto el campesinado de Pasca como el Estado para influir en el espacio físico.

3.3. CONCLUSIONES.

Este capítulo caracterizó la participación del Estado y la política pública en los conflictos por los recursos naturales, por lo que se observó a través del panorama legislativo que la política pública se construye ajena a los procesos de transformación y apropiación del territorio y sus recursos; ello como consecuencia de que la política ambiental se ha formado en base a la asimilación de acuerdos internacionales en el marco de la relaciones de poder entre economías y Estados.

La generación de la política ambiental en el marco de un juego de poderes, donde el factor económico y mercantil es decisivo en la capacidad para ejercer poder, conduce a su instrumentalización en función de la economía y el mercado; de hecho tanto a nivel nacional como internacional, la política ambiental ha definido a la extrema pobreza y el subdesarrollo como causantes del deterioro del medio ambiente, sin embargo no se presenta ninguna mención sobre el deterioro del medio ambiente por causa de la extrema acumulación y las actividades productivas de gran enriquecimiento.

Al analizar la política ambiental alrededor de los conflictos por los recursos naturales en Pasca, se puede asegurar que ésta se ha conformado antagónicamente a las relaciones sociales de producción y a las formas de apropiación del espacio y los recursos naturales que se han conformado a través de la historia en el territorio de Pasca, esta característica, no implica que el Estado se entienda como un actor el cual tiene determinados intereses alrededor de los recursos naturales, como se indicó, el Estado es un espacio de poder susceptible de ser apropiado y ejercido, en efecto el poder estatal está detentado por actores con determinados intereses, no obstante éste es uno de los límites de esta investigación, la falta de un análisis que caracterice a los actores que detentan el Estado y ejercen un poder a través de él, para satisfacer sus intereses frente a los recursos naturales, sin embargo el ámbito jurídico y político refleja una clara inclinación por favorecer determinados intereses de actores y sectores sociales que propenden la explotación de hidrocarburos y la prestación de servicios.

De otro lado los intereses del campesinado ante los recursos naturales, no se han reflejado en la política pública económica y ambiental, en el caso de los conflictos entre la producción agrícola y la conservación del medio ambiente, no se presentan espacios de participación para el campesinado en las políticas de conservación, lo que genera que ésta sea ajena a la interpretación

del campesino sobre su territorio, a su vez la falta de interlocución entre las instituciones estatales y el campesinado no permite el establecimiento de alternativas que conduzcan a armonizar la economía agrícola con los logros de conservación ambiental.

Paralelamente el Plan Departamental de Aguas a través de sus disposiciones reduce la capacidad del campesinado para ejercer el poder de administrar los recursos hídricos de acuerdo a sus necesidades e intereses, negando la posibilidad de obtener recursos financieros a través de los modelos de distribución del agua que han construido los campesinos de Pasca, aunque bien se presentan salvedades para obtener recursos financieros, como la conformación de modelos empresariales y la entrega de los predios en donde se ubican las bocatomas de acueductos e infraestructura, éstas van en contra de los intereses y las relaciones sociales que se han generado alrededor de la distribución del agua, ya que los recursos hídricos del municipio de Pasca se han apropiado y administrado de manera colectiva por sus habitantes representados en una asociación de usuarios.

Las disposiciones frente a la administración empresarial y el traspaso de los predios a dominio de Estado, se observan como una enajenación de lo apropiado y creado colectivamente por las distintas generaciones de campesinas y campesinos, que participaron en los procesos sociales y políticos que condujeron a la creación de los acueductos comunitarios en Pasca.

Frente al proyecto de explotación y producción de hidrocarburos en el bloque Cor 4 , el poder del campesinado para proyectar sus intereses y expectativas ante este proyecto se encuentra bastante limitado desde el ámbito estatal, en efecto desde la legislatura no se presentan mecanismos de participación, que conduzcan a que el campesinado pueda efectivamente sentar su posición ante el establecimiento de un contrato que afecte su territorio. Para la gran mayoría de campesinos de Pasca la explotación petrolera va en contra de sus intereses, los cuales están puestos en el mejoramiento de la economía campesina, por lo que el proyecto petrolero es antagónico, pues afecta la base de los recursos naturales sobre los que se desarrolla la producción agropecuaria.

La limitada capacidad del campesinado para oponerse ante este proyecto por la vía estatal-jurídica se presenta por un modelo institucional que centraliza el poder de decisión fuera del

ámbito local, de hecho ni siquiera las unidades básicas de ordenamiento estipuladas por el Estado (los municipios) tienen la capacidad institucional de tomar determinantes sobre estos contratos.

Empero, el poder para decidir, transformar y ordenar el territorio, no solo se concentra en el Estado, el campesinado en Pasca tiene un gran poder por ejercer a través de las relaciones sociales y la capacidad para organizarse social y políticamente.

A su vez el conocimiento generado en la relación con la naturaleza por parte del campesinado, permite una amplia comprensión y apropiación del territorio lo que ha permitido que en la actualidad las operaciones productivas de la actividad petrolera se hayan detenido al interior del municipio y se estén presentando alternativas ante las disposiciones del PDA. Conviene resaltar que sobre la conservación del medio ambiente no ha existido una fuerte participación del campesinado de Pasca que refleje una determinada posición frente a las medidas de protección ambiental, salvo algunos líderes como el Señor Hugo Solórzano quienes plantean alternativas como la realización de actividades productivas ecológicamente sustentables y la retribución económica por actividades que pongan en práctica el conocimiento campesino de la naturaleza y los ecosistemas en función de la conservación.

Este juego de poderes en donde se contraponen intereses por el uso de los recursos naturales se expresa como una contradicción espacio temporal; como se expuso con anterioridad hay una contraposición de espacios sociales sobre un mismo espacio físico, en efecto la contraposición se da porque los espacios contruidos por medio del poder estatal plantean relaciones sociales y con la naturaleza sustancialmente diferentes a las contruidas por el campesinado; a su vez estas construcciones sociales del espacio, se presentan en procesos históricos disimiles, por un lado la construcción del espacio social del campesinado, atañe a los procesos de lucha por acceso a los recursos y el establecimiento de condiciones productivas y de vida dignas, y de otro lado el espacio social contruido desde el Estado se refiere a los procesos de asimilación de acuerdos y políticas económicas y ambientales en el marco de la relaciones de poder a nivel global.

CONCLUSIONES FINALES.

El Campesinado en Pasca:

La historia del campesinado en Pasca, está íntimamente ligada a los procesos de transformación del espacios físico y social del municipio de Pasca, la conformación de este campesinado tiene su génesis en los procesos de lucha por la tierra; producto de ello se genera una transformación de las relaciones sociales de producción, que imponían el régimen de las haciendas; aunque es claro que aún se conservan algunas relaciones como el arriendo, éstas son sustancialmente diferentes y menos inequitativas ya que no están sujetas a tributos y obligaciones personales.

En efecto las relaciones que se dieron entre colonos y seguidamente entre los campesinos que estaban fuera del régimen de las haciendas, se basaban en la solidaridad del trabajo agrícola, por lo que se atrevió a denominarlas Relaciones Solidarias de Producción, algunas de éstas son *la mano vuelta* que consistía en un intercambio de tiempo de trabajo y labores agrícolas; *la poramberia* que consiste en una sociedad entre dos o más personas donde cada quien pone una parte de los elemento necesarios para la producción (semillas, insumos , tierra y trabajo) y se reparten las ganancias de la cosecha equitativamente; *la ganancia* que es un contrato entre dos personas alrededor de un animal bovino joven, en el cual se le entrega el animal durante un determinado tiempo para que quien lo recibe lo alimente y venda, repartiéndose las ganancias del excedente que produce su crecimiento; también están los préstamos sin intereses ya sean monetarios o en especie (cargas de semillas y/o producto).

Estas relaciones sociales y productivas a partir de las transformaciones del proceso productivo y el mercado agrícola, fueron erosionándose ya que el factor monetario iba preponderándose continuamente en la economía campesina; la inserción del tractor y de los insumos agrícolas de origen sintético solo se podía obtener a través de esta vía.

A su vez, desde el Estado la agricultura se empezó a tratar como cualquier área productiva, dentro del mercado de bienes y servicios; este tratamiento economicista hacia la agricultura dejo de lado su función básica como gestora de la reproducción y prolongación de cualquier sociedad, por lo que el campesinado era entendido exclusivamente como productor de un bien mercantil, en un mercado agrícola de competencia lo que generó una aceleramiento en la transformación del

proceso productivo, al requerir insumos y herramientas que se adoptarán a los ritmos de un mercado con precios fluctuantes y en decrecimiento.

A pesar de ello, algunas de las relaciones solidarias de producción perseveran, como la porambería y la ganancia, por otro lado la permanencia de estas relaciones es gradual, se pudo observar que estas relaciones solidarias de producción eran reproducidas sobre todo en las zonas más alejadas, que corresponden a las áreas de páramo; esta característica se debe que en las partes bajas la producción agrícola es más variada y por la cercanía a los centros urbanos, se presenta una mayor circulación de dinero, no obstante aun en la zona paramuna el jornal pagado es más frecuente que la mano vuelta.

Como hecho conexo a la erosión de las relaciones sociales de producción, se observa un descenso continuo de la actividad organizativa que fue fundamental en el logro del acceso a la tierra y la obtención de mejores condiciones de vida y producción, a pesar de ello, el pasado de lucha y organización se mantienen vivos en las memorias y la oratoria del campesinado pasqueño; los acontecimientos, las ideas y discursos de líderes como Juan de la Cruz Varela, Erasmo Valencia, Jorge Eliecer Gaitán, Raúl Herrera y demás líderes de la historia política de Pasca, son aun reproducidos por un gran número de campesinos y líderes de Pasca, de hecho al dialogar con varios de sus pobladores, se percibe la formación política y la motivación por conocer y discutir sobre el panorama económico, político y social tanto del municipio como del país.

A pesar de que en la actualidad no existan organizaciones que representen significativamente al campesinado de Pasca, existe aún, una predisposición a conformar organizaciones y trabajar solidariamente, de ello es muestra las acciones organizadas que se han llevado para detener la explotación de hidrocarburos en el municipio y la generación de propuestas organizativas para administrar el recurso hídrico en el municipio.

Finalmente como contribución teórica al entendimiento del campesinado, esta investigación toma en cuenta al campesinado a partir de tres variables fundamentales, la primera es la relación productiva con la tierra, ésta se puede dar ya sea a través de la propiedad o mediante el trabajo; en segundo lugar el campesino, aunque no puede entenderse como una clase sí prevalecen unos intereses específicos. En el panorama histórico, se pudo evidenciar como había una distinción de intereses con los hacendados respecto a la estructura de propiedad de la tierra; a su vez en la

actualidad hay unos determinados intereses frente al uso de los recursos naturales en contraposición de los intereses de una clase social inmersa en el sector empresarial de los servicios públicos y la extracción de petróleo; en tercer lugar, aunque no es un aspecto trabajado a profundidad, es trascendental identificarse como campesina o campesino y sentirse parte de un espacio y una sociedad agraria.

Producción Agrícola y Protección Ambiental.

La coincidencia de espacios entre la agricultura y la protección ambiental ha sido uno de los conflictos por el uso de los recursos naturales de mayor data en el municipio. La agricultura constituye uno de los aspectos más importantes en la reproducción de la sociedad pasqueña, de hecho esta importancia se traslada más allá de sus fronteras municipales al ser Pasca un abastecedor de la constante demanda de productos alimenticios para varias locaciones circundantes, en especial los centros urbanos; con acento especial la papa es el producto de mayor relevancia en el municipio, no solo por la cantidad de producción y áreas sembradas, sino porque su comercialización ha sido de gran importancia en el desarrollo de Pasca; la presencia de un centro de acopio permitió la dinamización de este producto a tal punto que durante mucho tiempo productores de otras localidades del páramo Sumapaz como Nazareth, Betania, San Juan y San Bernardo, llegaban a comercializar sus productos en Pasca, a su vez los días de mercado y las épocas de cosecha de papa, son acontecimientos que dinamizan la economía y las relaciones sociales en Pasca, además de converger un gran número de productores, en el centro de acopio se generan una serie de actividades laborales remuneradas, se fomenta la actividad de los pequeños transportadores locales y se dinamiza el comercio en tiendas y locales de la cabecera municipal.

Por otro lado, gran parte de las áreas dedicadas al cultivo de papa son parte de ecosistemas estratégicos y frágiles como el páramo y el bosque alto andino, lo cuales además tienen una función de gran importancia en la regulación de los ciclos del agua, y por lo tanto en el abastecimiento de este recurso a diferentes poblaciones, en efecto los cuerpos de agua que existen en el municipio y en el páramo de Sumapaz en general son estratégicos para las grandes cuencas del Magdalena y el Orinoco. De tal manera en el municipio de Pasca las políticas de medio ambiente y conservación deben ser una prioridad, ya que la permanencia de los cuerpos de agua dependen del desarrollo económico y social de los habitantes de Pasca.

Hasta aquí, es posible percibir una contradicción insoslayable, entre la agricultura y la protección ambiental, en donde la producción de un área agrícola va en detrimento de la conservación ambiental y viceversa. No obstante esta contradicción se da por las formas específicas en que se ha desarrollado la agricultura y la protección del medio ambiente, en efecto la agricultura puede generar un impacto mucho menor al medio ambiente, sí se adecua a las características del entorno, por ejemplo empleando métodos de control de plagas, abono y fertilización que no afecten la microfauna y demás especies vegetales del páramo, además se pueden presentar alternativas agrícolas productivas, que incluyan productos que tengan una adaptación ecológica natural al páramo, como son las semillas endémicas y las plantas aromáticas y medicinales; a su vez la política ambiental puede llegar a ser más efectiva sí se formula de cara a los procesos que acontecen en las localidades, en este sentido la política ambiental tiene que entrar en sincronía con los aspectos económicos y productivos del campesinado, ya sea a través de la instauración de programas productivos con enfoque ambiental y la generación de políticas que promuevan el uso de técnicas ecológicamente viables en la producción agropecuaria o bien a través del control del mercado de agro insumos.

La armonización entre la productividad agropecuaria y la conservación ambiental, es un objetivo posible sí se presenta una efectiva interlocución entre el campesinado y el Estado, en donde las instituciones reconozcan la capacidad del campesinado para entender y transformar su espacio, convirtiéndolo en actor fundamental en la conservación del medio ambiente y el ordenamiento del territorio.

El Poder Estatal y los Planes y Proyectos económicos en Pasca.

Los conflictos generados a partir de la instauración del proyecto de explotación petrolera en bloque Cor4, y el Plan Departamental de Aguas, demuestran la necesidad del capital de generar nuevos espacios productivos y de acumulación y expandir el mercado de bienes y servicios, no obstante el logro de estos proyectos depende de la capacidad que tienen los actores sociales para ejercer un poder sobre el espacio.

Sin lugar a dudas uno de las formas para ejercer este poder, está en la apropiación del Estado, que es un espacio de poder mediante el cual determinados grupos y actores pueden satisfacer sus intereses. El estudio de las diferentes políticas públicas que fueron referenciadas en esta

investigación muestra una clara tendencia a favorecer, los intereses de una clase social capaz de disponer de una gran solvencia monetaria y medios de producción; a su vez estas políticas públicas han tendido a invisibilizar al campesinado y reducir su poder de participación en el ordenamiento del espacio y los recursos naturales.

A través de esta investigación fue posible determinar cómo se presenta un hilo conductor en todos los conflictos por los recursos naturales en Pasca, y es la permanencia del modelo económico y político denominado neoliberalismo en la política del Estado colombiano, en efecto tanto las políticas agrícolas, ambientales, para servicios público y las denominadas minero-energéticas, muestran una clara tendencia por disminuir el control del Estado sobre la economía y la sociedad, a la vez que buscan fomentar mercados altamente competitivos.

Justamente este hilo conductor, también es causa de la asimilación de políticas y acuerdos de orden internacional, además la asimilación de estas políticas se enmarcan en un juego de poderes de Estados y economías en el cual el mercado es determinante a la hora de ejercer un poder.

Para las Campesinas y Campesinos de Pasca.

Sin que se quiera llegar a incomodar a la lectora/or, se cambiará el lenguaje utilizado hasta ahora:

Compañeras y compañeros, amigos y amigas del municipio de Pasca, ante todo nuevamente gracias, he querido dejar este último espacio para poder dirigirme a ustedes, y de alguna manera dejarles algunas apreciaciones, que sin llegar a ser presuntuoso pueden servirnos en la defensa de nuestra tierra.

En la investigación que fue realizada en el municipio, pude llegar a comprender a través de ustedes las diferentes problemáticas y conflictos que tiene el municipio de Pasca, se evidenciaron los conflictos relacionados con la protección del medio ambiente y la producción agropecuaria, el Plan Departamental de Aguas, y la explotación petrolera; ante ellos una de las estrategias que puedo recomendar, es la reactivación del Sindicato Agrícola de Pasca, redirigiendo sus objetivos hacia la participación activa en los programas y políticas ambientales, para poder sentar su punto de vista y establecer a la vez un control sobre éstas.

La apropiación de proyectos y programas para el desarrollo de la agricultura y demás objetos de inversión pública debe ser una constante en la acción organizativa del sindicato, y su actuación como veeduría respecto a las partidas presupuestales del municipio, asistiendo y solicitando rendiciones de cuentas a las diferentes entidades, es trascendental.

A la par de la redefinición de los objetivos del sindicato, se debe realizar un proceso de formación, similar al que hicieron los mayores en tiempos de la colonia y de Juan de la Cruz Varela que consistía en la apropiación y discusión de la leyes; de esta manera se procurará por aprender la realización de oficios y mecanismos tales como la tutela, los derechos de petición, la acción de cumplimiento, la formulación y realización de proyectos productivos y de conservación ambiental. De la misma manera se debe mantener la formación política e intelectual, avanzando sobre temáticas como la agroecología y la ecología política.

Las Zonas de Reserva Campesina, pueden ser una realidad en el municipio de Pasca, de hecho el municipio cumple con varias de la condiciones para establecer tal figura; existe una economía campesina consolidada, se construyó a partir de procesos de colonización y aun se presentan problemáticas con el avance de la frontera agrícola; sin embargo la realización de un zona de reserva campesina, precisa de una fuerte organización campesina que abandere este proceso.

Aunque podría ser un ideal, una de las estrategias de los mayores fue la disputa en el espacio electoral, esto como sabemos contribuyó al desarrollo del municipio, y aún puede ser una opción viable, sin embargo, lo principal es el control que podemos realizar sobre los funcionarios públicos, en especial los locales lo que conduce a tener una actitud diferente con ellos, recordemos que son funcionarios, que manejan nuestro presupuesto, es decir nuestro dinero, que con casi cualquier acción monetaria contribuimos al mantenimiento de las instituciones y sus gastos, en cierta medida trabajan para nosotros y por nuestros intereses colectivos.

El Estado es solo un espacio sobre el que debemos interceder, sí no hacemos nada, no podemos esperar que se realicen las políticas públicas que precisamos, ya sabemos con mucha experiencia, lo vacío de las palabras y promesas.

Hay que afirmar que el Estado y la política pública no es el único espacio en el que podemos interceder, lo lazos entre vecinos, amigos y familiares, generan poder para realizar nuestros

objetivos, debemos involucrar a todos nuestros conocidos en estos procesos, y así mismo escuchar y potencializar las ideas de todos, en especial debemos realizar esto con las recientes generaciones.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES CONSULTADAS.

Libros y Artículos.

Ahumada Escobar Catalina. Configuración Social de la Hacienda Coconuco; 1770- 1850, Universidad del Valle, Santiago de Cali 2010

Arango Marín Mario, Influencia del discurso del desarrollo y las *misiones* estadounidenses en la formación agronómica en Colombia, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá 2006.

Arévalo Hernández Decsi, Misiones Económicas Internacionales en Colombia, 1930 – 1960, en Revista Historia Critica ISSN 0121-1617, Nº 14, 1997

Bravo Elizabeth. Impactos de la Explotación Petrolera en Ecosistemas Tropicales y la Biodiversidad; Acción Ecológica, documento PDF Mayo de 2007.

Covelier Inés, Perspectivas Culturales y Cambios en el Uso del Paisaje. Sabana de Bogotá, siglos XVI-XVI; en Instituto Francés de Estudio Andinos IFEA. AGRICULTURA ANCESTRAL, CAMELLONES Y ALBARADAS; Ediciones Abya-Yala, Quito Ecuador, 2006.

Fajardo Montaña Darío Alcides. Tierra, Poder Político y Reformas Agraria y Rural; Instituto Latinoamericano de Servicios Legales Alternativos ILSA, Bogotá Agosto de 2002.

Fajardo Montaña Darío Alcides. El Estado y la Formación del Campesinado en el Siglo XIX, Historia y Sociedad, 1981

Fernández De Piedrahita Lucas. Historia General de las Conquistas del Nuevo Reino de Granada; Imprenta de Medardo Rivas Bogotá, 1881

Friedman Milton. Capitalismo y Libertad; Ediciones Rialp, Madrid, 1966

Harvey David. EL “NUEVO” IMPERIALISMO, Acumulación por Desposesión, Concejo Latinoamericanos de Ciencias Sociales CLACSO, Buenos Aires 2005

Jaramillo, Carlos Felipe. Crisis y Transformación de la Agricultura Colombiana 1990- 2000; Fondo de Cultura Económica y Banco de la República, Bogotá, 2002.

León Sicard Tomas Enrique y Rodríguez Sánchez Liliana. CIENCIA, TECNOLOGÍA Y AMBIENTE EN LA AGRICULTURA COLOMBIANA Instituto Latinoamericano de Servicios Legales Alternativos ILSA, Bogotá Agosto de 2002.

Londoño Botero Rocío. JUAN DE LA CRUZ VARELA. Sociedad y Política en la Región de Sumapaz (1902-1984); Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Historia Bogotá D.C. 2009

Llanos Vargas Héctor. JAPIO, Modelo de Hacienda Colonial del Valle del Rio Cauca; Universidad del Valle, Santiago de Cali 1979

Machado Absalón, ENSAYOS PARA LA HISTORIA DE LA POLÍTICA DE TIERRAS EN COLOMBIA. De la Colonia a la Creación del Frente Nacional. Editorial Gente Nueva, Primera Edición Bogotá D.C., noviembre 3 de 2009.

Marulanda Elsy, COLONIZACIÓN Y CONFLICTO, Las Lecciones del Sumapaz. Universidad Nacional, Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, Bogotá 1991

Marulanda Elsy. Aplicación y Efectos de la Ley 200 de 1936 En la Región del Sumpaz. Artículo perteneciente a la Tesis de Postgrado en Historia: "Colonización, Hacienda y Movilización Campesina. El caso de Sumapaz", de Elsy Marulanda, presentada en el Magister de Historia de la Universidad Nacional de Colombia en el año 1988.

Mora Pacheco Katherine Giselle. Prácticas Agropecuarias Coloniales y Degradación del Suelo en el Valle de Saquencipá, Provincia de Tunja, siglos XVI y XVII; Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Económicas, Instituto de Estudios Ambientales. Bogotá, Colombia 2012.

Parra Ardila Alvaro; Khobzi Jack; Martínez G Aramis. Estudio general de suelos de los Municipios de Fusagasugá, Pasca, Tibacuy, Arbelaez, San Bernardo, Pandi, Ospina Perez, Cabrera y Sur del Distrito Especial de Bogotá para fines agrícolas. Departamento de Cundinamarca; Instituto Geográfico Agustín Codazzi IGAC, Bogotá 1969

Patiño Víctor Manuel. Plantas Cultivadas y Animales Domésticos en América Equinoccial, Editorial Imprenta Departamental, Santiago de Cali 1963

Prada Eusebio. LA VIDA QUE VIVIMOS, Historia Campesina; Ediciones Aurora, Bogotá 2008

Rodríguez Becerra, HACIA LA INSOSTENIBILIDAD AMBIENTAL, Un Balance de la Política Ambiental 2002 – 2006; Universidad de los Andes, Bogotá 2007

Varela Laura y Romero Yuri, SURCANDO AMANECERES, Historia de los Agrarios de Sumapaz y Oriente del Tolima Fondo Editorial UAN, Universidad Antonio Nariño, Bogotá 2007

Documentos Oficiales

Agencia Nacional de Hidrocarburos ANH, Lista Definitiva de Bloques a Adjudicar, Ronda Colombia 2010.

Agencia Nacional de Hidrocarburos ANH, Contrato de Exploración y Producción de Hidrocarburos, Contratista Australian Drilling Associates PTY LTD SUCURSAL COLOMBIA, Bloque Cor 4, Numero 42, 16 de Marzo de 2011.

Agencia Nacional de Hidrocarburos ANH, Mapa de Tierras 2015.

Agencia Nacional de Hidrocarburos ANH. Presentación Cordillera Oriental, Ronda Colombiana 2010. Información Geológica y Geofísica.

Asamblea General de las Naciones Unidas, Comisión Mundial Sobre medio Ambiente y Desarrollo. Informe Nuestro Futuro Común, “Informe de Brundtland”, 1987.

Asamblea General de las Naciones Unidas, Comisión Mundial Sobre medio Ambiente y Desarrollo, Declaración de Tokio, Tokio Japón 1987.

Concejo Nacional de Política Económica y Social. Compes 2810 de 2014. POLÍTICA PARA EL SUMINISTRO DE AGUA POTABLE Y SANEAMIENTO BÁSICO EN LA ZONA RURAL Bogotá D.C., Julio 3 de 2014

Congreso Nacional de la Republica de Colombia. LEY 200 de 1936, Sobre Régimen de Tierras, Diciembre 16.

Congreso Nacional de La República de Colombia. LEY 2 DE 1959, por el cual se dictan normas sobre economía forestal de la Nación y conservación de recursos naturales renovables. Diciembre 16.

Congreso Nacional de La República de Colombia. LEY 99 de 1993, por la cual se crea el Ministerio del Medio Ambiente, se reordena el Sector Público encargado de la gestión y conservación del medio ambiente y los recursos naturales renovables, se organiza el Sistema Nacional Ambiental, SINA, y se dictan otras disposiciones. Diciembre 22

Congreso Nacional de La República de Colombia. LEY 142 DE 1994, Por la cual se establece el régimen de los servicios públicos domiciliarios y se dictan otras disposiciones. Julio 11 .

Constitución Política de Colombia. 1991

DANE Departamento Administrativo Nacional de Estadística, Censo Nacional del Cultivo de Papa, Censo Cundinamarca 2002.

Departamento Nacional de Planeación. Plan Nacional de Desarrollo 2006 – 2010, Estado Comunitario: Desarrollo Para Todos. Bogotá 2007.

Departamento Nacional de Planeación. Plan Nacional de Desarrollo 2002. 2006, Hacia un Estado Comunitario. Bogotá 2002.

Departamento Nacional de Planeación. Plan Nacional de Desarrollo 2010 – 2014, Prosperidad Para Todos. Bogotá 2010.

Ministerio de Ambiente. Vivienda y Desarrollo Territorial, Dirección de Desarrollo Sectorial Sostenible. USO APARENTE DE PLAGUICIDAS EN COLOMBIA DURANTE LOS AÑOS 2004 – 2007. Bogotá 2007.

Ministerio de Ambiente. Vivienda y Desarrollo Territorial. DECRETO 1120 de 2005, por el cual se reglamenta el Título VIII de la Ley 99 de 1993 sobre licencias ambientales. Abril 21.

Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, Observatorio Agrocadenas Colombia. Documento de Trabajo n° 54, LA CADENA DE LA PAPA EN COLOMBIA, Una Mirada Global de su Estructura y Dinámica 1991- 2005. Bogotá Marzo de 2005.

Ministerio del Medio Ambiente. Dirección General Ambiental Sectorial, Proyecto PNUMA//UCR/CAR Global Environment Facility (Informe Final). Informe Nacional Sobre el Uso y Manejo de Plaguicidas en Colombia, Tendiente a Identificar y Proponer Alternativas para Reducir el Escurrimiento de Plaguicidas al Mar Caribe. Bogotá Noviembre de 2000.

Ministerio del Medio Ambiente. DECRETO 883 DE 1997, Por el cual se regulan de manera general algunas actividades y se define un instrumento administrativo para la prevención o el control de los factores de deterioro ambiental. 31 de Marzo.

Ministerio de Medio Ambiente. DECRETO 1753 DE 1994, por el cual se reglamentan parcialmente los Títulos VIII y XII de la Ley 99 de 1993 sobre licencias ambientales. Agosto 3.

Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, DECRETO 2041 DE 2014, por el cual se reglamenta el Título VIII de la Ley 99 de 1993 sobre licencias ambientales. Octubre 15

Organización de La Naciones Unidas. DECLARACIÓN DE LA CONFERENCIA DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE EL MEDIO HUMANO. 16 de Junio de 1972, Estocolmo.

Organización de La Naciones Unidas. Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo, celebrada en Río de Janeiro, Declaración de Rio de Janeiro 1992, Rio De Janeiro Brasil 1992.

Organización de La Naciones Unidas, Conferencia Sobre el Agua y el Medio Ambiente. Declaración de Dublin Sobre el Agua y el Desarrollo Sostenible. Dublin Irlanda 1992.

Oficina de Planeación de Pasca, Plan Municipal de Desarrollo, El Gobierno del Pueblo; Pasca Cundinamarca 2012.

Presidencia de la Republica de Colombia. DECRETO 2811 de 1974, **Por el cual se dicta el Código Nacional de Recursos Naturales Renovables y de Protección al Medio Ambiente. Diciembre 18.**

Presidencia de la Republica de Colombia. DECRETO 2150 DE 1995, Por el cual se suprimen y reforman regulaciones, procedimientos o trámites innecesarios existentes en la Administración Pública. Diciembre 5

Presidencia de la Republica de Colombia, DECRETO 1122 DE 1999, Por el cual se dictan normas para suprimir trámites, facilitar la actividad de los ciudadanos, contribuir a la eficiencia y eficacia de la Administración Pública y fortalecer el principio de la buena fe. Junio 26.

Presidencia de la Republica de Colombia. DECRETO 266 DE 2000, Por el cual se dictan normas para suprimir y reformar las regulaciones, trámites y procedimientos. Febrero 22.

Presidencia de la Republica de Colombia. DECRETO 1728 de 2002, Por el cual se reglamenta el Título VIII de la Ley 99 de 1993 sobre la Licencia Ambiental. Agosto 6.

Presidencia de la Republica de Colombia. DECRETO 1180 de 2003, Por el cual se reglamenta el Título VIII de la Ley 99 de 1993 sobre Licencias Ambientales. Mayo 10.

Presidencia de la Republica de Colombia. DECRETO 2810 de 2010, Por el cual se reglamenta el Título VIII de la Ley 99 de 1993 sobre licencias ambientales, Agosto 5.

Presidencia de la Republica, Departamento Administrativo de la Función Pública. DECRETO 3573 DE 2011 Por el cual se crea la Autoridad Nacional de Licencias Ambientales –ANLA– y se dictan otras disposiciones. Septiembre 27.

Medios Virtuales.

Conferencia: Frailejones, Abrigos de la Vida Paramuna, por Santiago Díaz, en el marco del evento Ciencia en Bicicleta, Medellín Colombia, jueves 4 de octubre de 2012, archivo digital en: <https://www.youtube.com/watch?v=fKGx2LXbTKg>

Dow AgroSciences Colombia Pagina Web, Historia de Dow AgroSciences en Colombia, <http://www.dowagro.com/co/quienes/donde.htm>.

Fundación Nuestro Páramo; Los Efectos de la Sísmica Sobre el Territorio, Recopilación de Testimonios Sobre la Prospección Sísmica en Fusagasugá y Pasca 2014, Archivo digital.

Monsanto Colombia; La Historia de Monsanto, en <http://www.monsanto.com/global/lan/quienes-somos/pages/monsanto-en-el-mundo.aspx>

Parques Nacionales Naturales de Colombia, Pagina Web, Concesión de Servicios Eco turísticos, archivo digital en; <https://www.parquesnacionales.gov.co/PNN/portel/libreria/php/decide.php?patron=01.022114> .